



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

5

DESAFIOS:

EL EVANGELIO

DECODIFICADO

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Desafíos 5: El Evangelio Decodificado es el quinto volumen de la Serie DESAFIOS de la Biblioteca Inteligente y de EL GRAN PBI.

La Serie DESAFIOS consta de 15 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

DESAFIOS 1	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
DESAFIOS 2	El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 3	Decodificación <i>in extremis</i>
DESAFIOS 4	Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 5	El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 6	Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 7	¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8	Historias provocadoras
DESAFIOS 9	Misionología en acción
DESAFIOS 10	En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11	Pneumatología decodificada
DESAFIOS 12	El Evangelio de George Frankenstein
DESAFIOS 13	El desafío de los evangelios
DESAFIOS 14	Numerología Bíblica
DESAFIOS 15	¿Qué saben los pentecostales?

La Serie DESAFIOS tiene el propósito de hacerte pensar con responsabilidad sobre las cosas más importantes de la vida y desafiarte a actuar sobre esa base. El material de la Serie DESAFIOS fue difundido originalmente junto con *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, a manera de regalo de Navidad para sus lectores.

La Serie DESAFIOS está compuesta de los siguientes volúmenes:

Desafíos 1: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón tiene por objetivo presentar al mundo entero el Acta de Proclamación por parte de la CBUP de Moshé Rabéinu como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y de Rabi Moshé Ben Maimón o Maimónides como Padre de la Teología Científica. Asimismo su texto constituye el documento que respalda dicha Acta de Proclamación.

Ambos, el Acta de Proclamación y el presente volumen constituyen el más grande acontecimiento mediático de la trayectoria de la CBUP y del CEBCAR, por lo que también los encontrarás en el Volumen 22 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS del programa informático ex-internet EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente.

Desafíos 2: El Código secreto de la Biblia contiene historias cortas sobre Qábalah y Numerología Bíblica y sirve como texto motivacional respecto de este asombroso campo de los estudios bíblicos.

A la verdad, varios volúmenes de la Serie DESAFIOS apuntan en la dirección de los mensajes codificados del texto de la Biblia Hebrea e ilustran su decodificación. Pero para profundizar en el tema hasta niveles estrictamente esotéricos el lector ya necesitará tener acceso al Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, intitulado *Qábalah Computarizada*, en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Desafíos 3: Decodificación in extremis tiene el propósito de fortalecer el fundamento puesto por el Volumen 2 de la presente Serie DESAFIOS, *El Código secreto de la Biblia*, mediante una antología adicional de historias cortas que hacen posible la decodificación de textos difíciles de la Biblia, textos que se han tornado recontra difíciles debido a un proceso de codificación *in extremis*.

Desafíos 4: Dios versus Ateos Anónimos te obsequia unos cuantos pataleos de parte de los AA.AA que todavía hay en el mundo y en poquísimas universidades del día de hoy. ¡Perdón! El Dr. George Frankenstein dice que en las universidades ya nuay.

Desafíos 5: El Evangelio Decodificado es un verdadero regalo para todos los que andan codificados respecto del Evangelio. Este volumen ha sido señalado como una medicina para los huesos pues se compone de un centenar de historias cortas cuya lectura te hará pensar *in extremis*.

Desafíos 6: Los Chats de HEBRAICA es el historial de las aventuras de muchos jóvenes y señoritas que buscaron la verdad en las Sagradas Escrituras de Israel y en la plataforma de debate cibernético del Club HEBRAICA en internet.

Como su título lo indica, los Chats fueron una especie de seminarios académicos virtuales que congregaban a participantes de todas partes del mundo sin que se movieran de su cama o del monitor de sus computadoras personales.

Desafíos 7: ¿Es el pastor un profesional? presenta un desafío particular a las personas que en el mundo evangélico optan por el pastorado como la máxima expresión de aquello que profesan. Pero, para la sociedad en general, ¿es eso suficiente? ¿O se ha de optar también por su profesionalización?

De esto trata el conjunto de historias cortas que contiene este voluminoso volumen: De la urgencia y de las posibilidades de la profesionalización del pastor. Porque se requiere que el pastor sea un señor profesional que como un reloj público dé la hora exacta, porque para saber qué hora es, las ovejas ponen su mirada en él.

Esta visión del pastorado enfatizaron en la América Latina los fundadores coreanos de la CBUP.

Desafíos 8: Historias provocadoras te obsequia una vasta antología de historias cortas que provocan, en el sentido de que mueven a la reflexión y a la praxis sin que se lo pueda evitar.

Desafíos 9: Misionología en acción en cierta manera es una continuación de *Desafíos 8*, porque su objetivo es moverte a la acción misionológica una vez que has comprendido lo que realmente significa la *Missio Dei*.

Desafíos 10: En el Lago de Fuego es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con el libro de Apocalipsis.

Tú no deberías leer este volumen, so pena de gran tribulación.

Desafíos 11: Pneumatología decodificada es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con la Pneumatología, concebida como el tratado teológico que habla de Dios, que es Espíritu, como el Creador del Universo físico y del Universo espiritual.

Desafíos 12: El Evangelio de George Frankenstein —cuyo título original era muy largo y pedante, *El Santo Evangelio del Reino Según el Apóstol George Frankenstein*— es un material que complementa el estudio del volumen sobre Evangelio de Juan en la Serie LITERATURA BIBLICA de nuestra página web.

Desafíos 13: El desafío de los evangelios —así, *evangelios*, con minúscula, para diferenciarlos de los *Evangelios* con mayúscula— se refiere al desafío que representó en los primeros siglos la proliferación de escritos en la modalidad del género literario de los Evangelios del canon neotestamentario.

Hay que tener presente que los Evangelios, como novedoso género literario, produjo un difundido movimiento literario y confesional, semejante al que han producido en nuestro tiempo las Historias Cortas o *Shorrr Stories* de la Santa Sede de la CBUP.

Desafíos 14: Numerología Bíblica es el volumen sistemático que presenta la teoría en que se basan los materiales del Volumen 2 de la presente serie y del Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA que tiene el título de *Qábalah Computarizada*. Lo mismo diremos de otros muchos materiales del programa informático ex-internet EL GRAN PBI, como es el caso de la exposición en SIETE PUNTOS *Sine qua non* de la argumentación *quasi* perfecta.

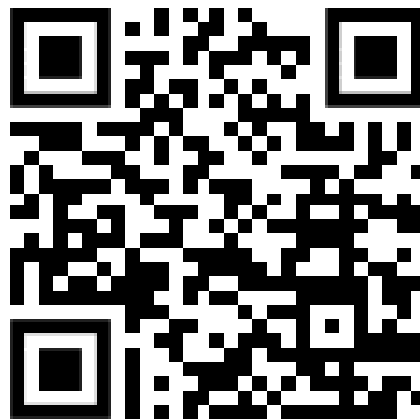
El material del presente volumen fue vertido originalmente en el formato de una separata académica para un Curso Maratónico del CEBCAR.

Desafíos 15: ¿Qué saben los pentecostales? —cuyo título original era, *¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?*—, es un retrato de los pentecostales, de quienes dice la palabra: “Son tercos, tan tercos, pero tan tercos, porque saben que lo que están haciendo es imposible, y persisten en hacerlo. . . ¡¡¡Y les resulta!!!”

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DESAFIOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Los volúmenes de la Serie DESAFIOS están formados básicamente de historias cortas. Para profundizar lo que respecta al enfoque de fondo de las historias cortas de la Serie DESAFIOS tendrás primero que enterarte respecto de la naturaleza del género literario de las Historias Cortas. De eso trata exhaustivamente el Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de nuestra página web. Visítala en internet; aquí tienes la llave para abrir:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto al programa informático ex-internet EL GRAN PBI y a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru, para recibirlos escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido a los apasionantes DESAFIOS que te presenta tu página web Biblioteca Inteligente!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

INTRODUCCION

HISTORIAS CORTAS

CAPITULO 1

**EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL GEORGE FRANKENSTEIN**

CAPITULO 2

EL REINO DECODIFICADO

CAPITULO 3
UN ERROR PROVIDENCIAL

CAPITULO 4
LA CUENTA REGRESIVA

CAPITULO 5
CONTACTO CON LO DIVINO

CAPITULO 6
EL EXTRATERRESTRE

CAPITULO 7
EL ESTRATEGA

CAPITULO 8
LA APOSTOLA

CAPITULO 9
LOS HIJOS DEL TRUENO

CAPITULO 10
MOCOSOS EN MISION

CAPITULO 11
EL TSAR ANTI-CORRUPCION

CAPITULO 12
SECRETOS DE LA ORACION

CAPITULO 13
¡QUE BUEN VINO!

CAPITULO 14
LOS HUEVOS SIN SAL

CAPITULO 15
LA VENGANZA DE YAAQOV BAR YOSEF

CAPITULO 16
EL ENIGMA DE LA TUMBA VACIA

CAPITULO 17
EL EVANGELIO DE SAN CHOPANZA

CAPITULO 18
EL EVANGELIO DEL APOSTOL
JUDAS ISCARIOTE

CAPITULO 19
LA GRAN SORPRESOTA

CAPITULO 20
EL GRAN APOSTOLAZO

CAPITULO 21
LOS “YA-YA-YA”



INTRODUCCION

El Evangelio Decodificado es la primera antología que la CBUP difundió por el internet. Sus historias están basadas en textos difíciles de la Biblia que han permanecido codificados y bloqueados ante la hermenéutica tradicional, sin que los teólogos y comentaristas bíblicos se den cuenta de ello; de que estaban codificados.

La habilidad de decodificar textos bíblicos que han permanecido codificados por siglos y milenios ha sido desarrollada en la Santa Sede a lo largo de 17 años que duró su funcionamiento por residencia, y sigue dando frutos en su nueva fase como CBUP-VIRTUAL.

¿Cuál era la reacción de los estudiantes y profesores de la Santa Sede cuando de repente un texto codificado hace dos mil años llegaba a ser decodificado y sus secretos afloraban ante su vista con toda luminosidad?

El Evangelio Decodificado lo revela con lujo de detalles.

* * *

La experiencia de la decodificación bíblica es el regalo más grande y hermoso que la Santa Sede ha podido dar a sus estudiantes y al mundo entero por medio de *MISIONOLOGICAS*, su Boletín Semestral. Es como encontrar minas de oro en las montañas, y abrirlas y explotarlas para el beneficio de la humanidad. ¿Acaso no se refería Jesús a la decodificación de tesoros codificados cuando refirió la Parábola del Tesoro Escondido?

Uno de los estudiantes de la CBUP que más ha trabajado en el tema de la decodificación bíblica ha sido un joven boliviano llamado Moisés Huanca Alanoca, quien ha escrito su Tesis de Maestría en la CBUP con el título de, *Hermenéutica y decodificación* (Lima, 2010). Asimismo, escribió su Tesis Doctoral con el título de, *Moisés Chávez y la Decodificación Hermenéutica* (Lima, 2013). Gracias a su inquietud por este tema novedoso de la formación teológica, la CBUP ha sabido mantenerse a la cabeza de la investigación bíblica en toda la América Latina.

* * *

Cualquiera podría suponer que estamos ante una antología caracterizada por tecnicismos y diluvios bibliográficos. Fíjate que no. Este es un material de lectura amena que sin duda va a estimular este tipo de investigación en muchas instituciones teológicas, incluso más allá del ámbito de nuestro idioma español.

La antología incluye 21 historias cortas escritas por vuestro servidor y por mis colaboradores, tanto profesores como estudiantes de la CBUP, y su concatenación tiene un potencial incrementado para la decodificación de otros textos codificados del Nuevo Testamento.

Cada una de sus historias ha sido utilizada como caso de estudio en el aula. Y a fin de no limitar la reflexión del lector hemos evitado las introducciones para cada historia y el uso de notas de pie de página, pues nuestro objetivo es desarrollar su capacidad inductiva sin los condicionamientos propios de los libros de texto convencionales.

De esta manera abrimos las puertas y las ventanas a una aventura que aportará a su vida personal satisfacción plena, mayor participación en la *Missio Dei* y grandes victorias sobre la tragedia de la relativización del evangelio de que sufre el pueblo evangélico en la presente fase de su apostasía y consecuente alienación.

Antes de empezar a leer la presente antología se requiere aclarar algunos conceptos *sine qua non*, como el de “codificación” y el de “decodificación” que subyacen en las historias de la presente antología así como en la empresa editorial de la *Biblia Decodificada* que será presentada próximamente por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

¿QUE ES LA DECODIFICACION?

La Decodificación, que es el logro más elevado de la formación teológica de los estudiantes de la Santa Sede de la CBUP, tiene que ver con la habilidad y la inteligencia para desatar los nudos conceptuales que estropean la comprensión del Texto Sagrado. Dichos nudos a veces son invisibles, razón porque los textos pudieron permanecer sin ser decodificados a lo largo de siglos y de miles de años.

El recurso hermenéutico de la decodificación presupone que en nuestro Texto Sagrado existen secciones que están codificadas, es decir, bloqueadas e inaccesibles, salvo que intervenga el mecanismo de la decodificación.

Para que sea posible la decodificación se requiere detectar los nudos o puntos que están codificados o bloqueados, labor que no es nada fácil, porque el lector por lo general cree que no existen, que él entiende el texto cabalmente, y que la manera en que lo entiende es la única manera posible de entenderlo.

La labor de detectar los puntos codificados ocurre mayormente como secuela de una intuición que se desarrolla con la disciplina hermenéutica. Pero dada su dificultad, se requiere recurrir a casos de estudio que diversos autores y comentaristas bíblicos exponen. Esto es lo que hemos hecho en la separata *Decodificación hermenéutica*, que forma parte de la Biblioteca Inteligente, y eso mismo hace el Dr. Moisés Huanca en su tesis doctoral, *Moisés Chávez y la Decodificación Hermenéutica* (CBUP, 2013).

También pueden ser incluidos en el ámbito de la decodificación ciertos aportes de la ciencia de la Crítica Textual. Para ilustrar este hecho es de ayuda el aporte del Dr. José de Jesús Baratta: Sus tesis de grado, *Grandes revelaciones del Texto Consonántico* (CBUP, 2013), y *Más revelaciones del Texto Consonántico* (CBUP, 2015).

En la CBUP hemos partido del siguiente cuestionamiento: ¿Acaso existe una dimensión inexplorada de la Hermenéutica Bíblica, aparte de la exégesis y de la eiségesis de las cuales hemos tratado ampliamente en la separata académica de *Hermenéutica Bíblica*?

Los esfuerzos llevados a cabo en la Santa Sede en lo que respecta a la Decodificación Hermenéutica sin duda han sido motivados e incentivados por las reveladoras prácticas de Qábalah informática que han profundizado el concepto de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) en el texto de la Biblia Hebrea, que se han ganado la fama de haber descubierto las huellas de la mente de Dios o la firma de Dios en los libros sagrados de Israel.

Todos los manuales de Hermenéutica Bíblica en circulación han quedado obsoletos ante los hechos publicitados de los mensajes decodificados mediante computadoras con relación al denominado “Código de la Biblia”, no obstante que este concepto de código excede los límites de la Secuencia de Letras Equidistantes.

¿Qué es esto de “Código de la Biblia”? ¿Una especie de *ouija* sacra? ¿Es eiségesis o un tipo desconocido y novedoso de exégesis?

Rabi Axelrad se opone enfáticamente a catalogarla como Eiségesis. Para él, se trata de una modalidad de exégesis. Pero en un fórum en la CBUP se ha llegado a la conclusión de que no es eiségesis ni exégesis, sino una dimensión desconocida de la Hermenéutica Bíblica a partir del Texto Masorético, edición oficial de la Biblia Hebrea en Israel.

* * *

Para hacer que los intérpretes del Texto Sagrado y de lo sagrado se rasquen la cabeza con más gusto, les revelamos que hay algo aun más provechoso desde el punto de vista de la investigación bíblica que la Secuencia de Letras Equidistantes: El midrash intra-bíblico, al cual dedicaremos especial atención en la presente separata académica porque revela el camino para detectar las huellas de Dios en la Biblia.

Pero la mejor aliada de la decodificación hermenéutica es la ciencia de la Crítica Textual que decodifica los textos codificados mediante la evaluación de las variantes textuales, como hemos expuesto en la separata académica, *La crítica textual*, incluida en el PUT-CEBCAR y en la Biblioteca Inteligente.

* * *

Básicamente, interpretación y decodificación son la misma cosa, o implican el mismo objetivo que tiene su expresión en la implementación de la ciencia hermenéutica. Pero también son diferentes, en el sentido de que la interpretación se lleva a cabo sobre la base de elementos objetivos del texto, a base de la información que el texto incluye de manera expresada o explícita. Mientras que la decodificación se lleva a cabo a partir de información implícita, pero no expresada de manera textual, con palabras específicas.

La interpretación y la decodificación son también concomitantes en la tarea de entender el texto bíblico, porque la decodificación da acceso a la labor interpretativa o hermenéutica y la incrementa.

FACTORES DE LA CODIFICACION

La codificación es el bloqueo que se produce en nuestra relación con el texto bíblico, el cual puede presentársenos impenetrable. Por su lado, la decodificación abre las puertas de su inteligencia.

La codificación en el texto bíblico puede deberse a dos clases de factores:

Factores humanos

La observación fenomenológica enseña que existe codificación humana y codificación divina. La primera es resultado de un proceso de oscurecimiento del sentido de un texto bíblico debido a diferentes causas. La decodificación, que vuelve a dar al texto su sentido original, es entonces, una modalidad exegética.

Los factores humanos, que dependen de quienes escriben, de quienes leen y de quienes comunican, son de dos tipos:

1. Factores literarios intencionales

La codificación puede ser introducida en el texto bíblico a propósito, mediante recursos estilístico-literarios utilizados por los escritores bíblicos, sobre todo en textos que tienen por objetivo comunicar el misterio a los creyentes y no a los no creyentes.

Un recurso de la codificación es la metátesis o transposición de letras y sílabas en los nombres de personas y lugares (onomástica y toponimia).

La codificación puede darse en el juego de palabras y conceptos, en la alusión y en el recurso a lenguaje críptico y simbólico.

Este tipo de codificación se decodifica mediante los recursos normales de la hermenéutica bíblica, tras detectar los textos codificados y las circunstancias históricas, políticas y religiosas en que vivió el autor.

2. Factores contingentes o no intencionales

La codificación puede producirse al margen de la intencionalidad de los autores bíblicos, debido a los siguientes factores:

1. El paso del tiempo que convierte a las palabras en arcaísmos y produce el desapego respecto de los objetivos originales de un autor.

2. La traducción defectuosa del texto original a otros idiomas —como el nuestro—.

3. La interpretación de los textos a partir de parámetros distintos de la cultura de los autores originales que produjeron el texto de la Biblia. Esto es lo que en la hermenéutica se conoce como “eiségesis”.

4. La memorización de textos de paporreta, sobre todo cuando un texto es interpretado mediante la eiségesis que tiende a incrementarse en cada fase de la repetición.

5. El uso repetitivo de textos bíblicos en rituales, como ocurre, por ejemplo con el Padrenuestro, que mientras más se lo repite de paporreta, podría en muchos puntos permanecer codificado.

El ritual, si bien tiene el efecto de conservar el texto con fidelidad, sobre todo en tiempos antiguos cuando la memorización era el único medio de comunicación, paradójicamente también puede bloquear el texto, resultando en la codificación.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. La intencionalidad consciente detrás del objetivo de utilizar ciertos textos de las Escrituras como “textos de prueba” para dar sustento a los supuestos fundamentos bíblicos de los movimientos teológicos detrás de los cuales se esconden intereses particulares y mezquinos.

Factores supra-humanos

La codificación que obedece a factores supra-humanos tiene un propósito revelatorio en el *momentum* de Dios al cual Jesús se refiere como su “hora”, tanto de él como de su madre, Miriam, y de los apóstoles elegidos para producir literatura sacra. Las evidencias muestran que tal *momentum* se da aun ahora, siempre dependientes del Texto Sagrado, nunca aparte de él.

Cuando hablamos de “factores supra-humanos” nos estamos refiriendo al factor divino. En este caso lo codificado permanece en el plano codificado toda vez que el ser humano no lo detecta ni accede a decodificarla. En otras palabras, la voluntad divina no bloquea ni esconde del hombre el significado del texto bíblico. Por eso mismo el texto bíblico equivale a revelación.

El factor supra-humano tiene que ver con las huellas de Dios en el texto bíblico mediante códigos que trascienden la lectura convencional.

Tales huellas de Dios pueden ser detectadas mediante los recursos de la numerología, como ocurre en la Secuencia Equidistante de Letras y el valor numérico de ciertas palabras claves, ambos designados como “códigos secretos”. Una historia nuestra que enfoca este fenómeno lleva por título, “El Código CELL” (ver en la separata gemela, *El Gran Mago Decodificador*).

Las huellas de Dios también se detectan mediante el descubrimiento de indicadores lingüísticos recurrentes (como los llamados “*pebbles*” o “indicadores Pulgarcito”) que generalmente aparecen en los relatos de teofanías y en los textos que revelan contener derivación textual y revelación profética incorporada.

* * *

La decodificación de todos estos casos pertenece al ámbito de la Hermenéutica Bíblica, con excepción de la Secuencia de Letras Equidistantes, que pertenece al mundo de la Qábalah, sobre todo de la Qábalah informática.

Este tipo de codificación, la SLE, es una manera en que la Divinidad juega michi con los capos de los hombres, sobre todo los judíos mismos, y con los grandes genios ateos,

sólo para demostrarles que sí existe, que él es la realidad suprema, que no contabas con su astucia, y que al fin de cuentas él ríe mejor que vos y de vos.

La Secuencia de Letras Equidistantes, que tanto ha impactado la mente y la conciencia de quienes recurren a la informática con propósitos esotéricos ha sido denominada “código de la Biblia” (mensaje cifrado de la Biblia), o “código secreto de la Biblia”. Pero caben dentro de esta categoría de códigos secretos también otras modalidades de codificación en que se detecta la mente divina ilimitada dentro de la creación literaria de los autores bíblicos tan limitados como nosotros, sin que ellos pudieran saberlo o lo hubieran detectado jamás en sus propias obras y escritos.

* * *

Tratándose de este tipo de codificación en el texto bíblico la decodificación ha sido territorio esotérico de los *mequbalim* o judíos expertos en Qábalah o ciencia oculta del judaísmo. Y en nuestro tiempo es la diversión de todo tipo de personas que exploran el texto bíblico mediante los intrincados recursos de las matemáticas y de los ordenadores o computadoras.

El hecho de que este tipo de codificación existe, y que en muchos casos viene siendo detectado y decodificado, no afecta para nada el significado ni la significación del Texto Sagrado a ser asimilado mediante la lectura convencional.

Lo que Dios realmente quiere es que estudiemos su Toráh, su Santa Palabra, como que es la obra cumbre de la literatura universal; de ninguna manera como si se tratase de un objeto religioso tipo amuleto egipcio o mensaje esotérico.

* * *

Aparte de algunos códigos que pueden ser detectados y decodificados mediante la exégesis convencional, en la presente separata académica ilustraremos la modalidad codificada llamada midrash intra bíblico o midrash de derivación textual. Propiamente hablando, este tipo de derivación textual revela tener origen e intencionalidad divinas sólo si su contenido es profético y revelatorio. De lo contrario, pertenece al campo de la literatura y es materia de exégesis convencional.

También ilustraremos un caso de Secuencia de Letras Equidistantes, en la historia corta, “El Código CELL”.

* * *

Para tratar de un tema tan novedoso e importante como la decodificación mediante la metodología del midrash intra bíblico, he escogido transcribir una sección del Capítulo 10 de mi obra, *El mejor regalo de Navidad*, que expone la evidencia más espectacular respecto de la fecha del nacimiento de Jesús, de Jesús. Dicha evidencia es expuesta en el formato de un diálogo de vuestro servidor con mi interlocutor e hijo putativo, George Frankenstein, sea su memoria bendición, y lleva por título “Su mejor regalo de cumpleaños”.

LA BIBLIA DECODIFICADA

En la presente separata académica, las citas bíblicas, ya sea de versículos o de pasajes más extensos provienen de la *Biblia Decodificada*. Del mismo modo, todos los aportes acumulativos en el campo de la decodificación hermenéutica en la Biblia han sido vertidos en este nuevo proyecto de traducción de la Biblia de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

La *Biblia Decodificada* ha sido conocida de manera fragmentaria por los estudiantes del CEBCAR y de la CBUP, a través de las separatas académicas del CEBCAR y los módulos académicos de la CBUP. Y su proceso editorial con miras a la inclusión del Nuevo Testamento en la Página Web de la CBUP-VIRTUAL es resultado de las grandes expectativas de ellos.

Desde estas páginas agradecemos y felicitamos al genio evangélico de la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, graduada de la CBUP, por haber sido ella quien formulara el apelativo de *Biblia Decodificada*, en el Agape del 17 Aniversario de la CBUP el 14 de febrero del 2016, día de San Valentín y de los enamorados.

APORTES DEL PRESENTE VOLUMEN

El presente volumen, *El Evangelio Decodificado*, tiene que ver con lo contingente, no con lo místico ni lo esotérico. Pero, ¿de qué manera un conjunto de historias puede ayudar a decodificar diversos textos de los Evangelios?

Veamos dos situaciones:

1. Nos capacitan para detectar dónde hay nudos de codificación y sus consecuencias nefastas que degeneran en la relativización de las Escrituras.

Nos proyectan situaciones de relativización del Texto Sagrado hasta extremos que rozan el ridículo y basurean la fe. Esto puede producir nuestra justa reacción e involucramiento en la tarea de la decodificación.

2. Nos proveen de casos de estudio paradigmáticos que contribuyen a desbloquear nuestra mente con respecto a otros casos que no son tratados en las dimensiones del presente volumen.

Este ejercicio hermenéutico tendrá resultados valiosos en la vida personal, en la vida de la comunidad evangélica y en el ministerio eclesial.

CAPITULO 1
EL SANTO EVANGELIO DEL REINO
SEGUN EL APOSTOL
GEORGE FRANKENSTEIN

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha no se cansa de referir lo acontecido en el Cónclave de San Castelnango llevado a cabo a fines de 1999, donde el Apóstol George Frankenstein logró decodificar el Santo Evangelio del Reino después de dos mil años.

En medio de la pesada tensión escatológica ante el cataclismo cósmico que podría acarrear el final del milenio y el paso al año 2000, su temática se revistió de expectativa. Las cosas que dijo constituyeron una revelación para ese compacto grupo de 70 ávidos sacerdotes provenientes de todos los países de la América Latina, a quienes él llamó con el sugestivo apelativo de “los Setenta”.

A las notas escritas del Apóstol George Frankenstein, el Dr. Trepanación de la Mancha adjunta al final del presente recuento histórico las palabras del Dr. John E. McKenna, el fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP) sobre la decodificación del Evangelio de Juan. El resultado es un montaje realmente conmovedor.

* * *

En el Cónclave de San Castelnango el Apóstol George Frankenstein empezó diciendo: “El Santo Evangelio del Reino requiere ser decodificado de una vez por todas para que se pueda realizar su mensaje en el mundo. Y no será posible realizar esto si no partimos de un hecho que la mayoría de los lectores de la Biblia desconoce, y es el siguiente: Los Evangelios constituyen un género literario que encierra secretos incluso en el día de hoy.”

A continuación echó mano del ingenioso recurso del midrash de derivación textual aplicado a las palabras de Mateo 17:21 y dijo: “Como género literario y para ser cabalmente entendido el Evangelio requiere ser decodificado. Y esto no es tarea fácil, pues como dice la palabra, “este género no entra, sino sólo con oración y ayuno”.

Sus palabras provocaron las carcajadas de los más inteligentes de su audiencia. Pero se pusieron pálidos cuando dijo: “Mis amados chocheras, todos nosotros somos culpables de haber relativizado el evangelio y de haber vivido un evangelio que el apóstol René Padilla tipifica como ‘mutilado’.”

* * *

Se hace necesario empezar por el comienzo, por definir sobre sólidas bases filológicas la palabra “evangelio”. No nos quedemos con esa super erudición por todos vosotros compartida, de que significa “buenas nuevas” y no “buenas noticias” como dicen los católicos. Para empezar, tomen nota de que Jesús jamás llamó a su mensaje “evangelio”.

Ante semejante revelación, algunos en su audiencia se sintieron incómodos. Parecía que habían asistido al bombardeo de sus fundamentos conceptuales evangélicos. Pero todo se acalló cuando hizo esta aclaración: “El lo llamó en hebreo, *besoráh*, y en arameo, *besórta*. El término “evangelio” traduce en la Septuaginta estas palabras, pero en el Nuevo Testamento tiene una carga filológica adicional.”

* * *

La palabra “evangelio” es griega, y se compone de *ev*, “buena” y *anyélion*, “noticia” o “nueva”.

La palabra “evangelio” existía con anterioridad a la Septuaginta, y al ser adoptada por los primeros discípulos de Jesús fue adquiriendo nuevos matices de significado, pero conservando su riqueza analógica y conceptual que es necesario rescatar.

La palabra “evangelio” era utilizada por los griegos para referirse a un mensaje de victoria. En el mundo griego se le llamaba “evangelio” a la noticia o al mensaje de victoria que era llevado desde el campo de batalla a la metrópoli o ciudad capital. En el ejército había soldados para cumplir esta misión que tenía las características de una competencia maratónica.

También se llamaba “evangelio” al premio que se le otorgaba al primero en llegar con el mensaje de victoria. Dicho premio era una corona o condecoración acompañada de una jugosa recompensa material.

También se llamaba “evangelio” al banquete que se celebraba con motivo de la victoria. Parte central en dicho banquete era el sacrificio ritual de animales cuya carne sería consumida en la celebración.

* * *

De la misma manera, los que llevan el mensaje del evangelio se hacen merecedores de un gran premio o galardón.

A dicho galardón se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en 2 Timoteo 4:7, 8: “He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día.”

Del mismo modo, con ocasión del bautismo o admisión de los nuevos participantes en la victoriosa comunidad del evangelio era celebrado un ágape, un gran banquete que concluía con la parte ritual de la Cena del Señor.

* * *

En este punto de su discurso, un curita panzón y reilón levantó la mano y dijo:

—Yo no creo que siendo algo tan importante el nombre de su mensaje, Jesús haya dejado a sus discípulos la tarea de dar con la palabra griega “evangelio” para traducir la palabra hebrea *besoráh* con que él designaba a su mensaje. Yo creo que fue Jesús mismo quien adoptó la palabra “evangelio”.

El Apóstol George Frankenstein le preguntó:

—¿Hay algún indicio que sustente su observación, padre?

El panzoncito respondió:

—Supongo que cuando habló a la gente de la ciudad de Gadara, que era una de las ciudades griegas de la Decápolis, Jesús lo habrá hecho en griego. Y de hacerlo en griego, se habrá referido a “las grandes cosas que hizo Dios” para el endemoniado gadareno como al evangelio o buenas nuevas que le mandó anunciar a su propia gente. Esto deduzco de sus palabras dirigidas al endemoniado gadareno beneficiado por su acto de exorcismo: “Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios por ti” (Lucas 8:39).

Y el Apóstol Frankenstein le respondió:

—Has hecho un uso muy inteligente de la Escritura y te mereces un fuerte aplauso.

A propósito, estamos hablando del curita comilón que a la hora del vitute se recostó sobre el pecho del Apóstol George Frankenstein y le confesó diciendo: “He aquí que yo me identifico con su causa.” —Aquel día el almuerzo era algo especial por tratarse de la clausura del evento: Era “causa”, un delicioso pastel de puré de papas con estratos de atún y guarnición de hojas de lechuga—.

* * *

Ahora bien, como género literario, un evangelio es una recopilación de historias cortas acerca de Jesús a partir de la referencia oral de testigos oculares, o de una investigación historiográfica posterior, como es el caso del Evangelio de Lucas.

Una investigación profunda muestra que cada Evangelio no es una mera reformulación de dichas historias con un ordenamiento un tanto diferente, sino una obra literaria que lleva el sello de las características y objetivos particulares de su autor. Asimismo, lleva el sello del momento histórico en que fue producido y de las fuentes literarias que pudo haber utilizado.

* * *

Los Evangelios canónicos pueden haber tenido sus orígenes en fuentes literarias llamadas “proto-evangelios” por los científicos dedicados a su estudio. En su texto final, tal como ha llegado a nuestras manos, se ha logrado detectar la existencia de esas fuentes que consistían en colecciones de los dichos de Jesús. Estas fuentes no han sido descubiertas como documentos independientes, aunque un descubrimiento del arqueólogo shilico Moisés Chávez podría tener conexión con un “proto-evangelio” de Juan, como lo ilustra su historia corta “Un error providencial”.

Un aporte similar podrían ser las investigaciones de J. O’Callaghan sobre el papiro griego descubierto en la cueva 5 de Qumrán, el cual, él cree, pertenece al Evangelio de Marcos. De ser confirmado, tendríamos en este papiro el documento más antiguo del Nuevo Testamento.

* * *

Finalmente, el término “evangelio” adquirió el significado de “libro”, un libro escrito en la modalidad de este novedoso género literario.

El uso de la palabra “evangelio” para referirse a un libro que incluye detalles biográficos de Jesús es expresivo. Su contenido —la venida de Jesús, su vida en medio de sus connacionales israelíes y de los demás seres humanos, su ministerio profético, y de manera especial su sacrificio y su victoria final—, constituye la mejor noticia para la humanidad.

A diferencia del género literario de las epístolas y de los apocalipsis que tenían antecedentes en la literatura antigua, los Evangelios son un género literario totalmente novedoso. Nunca antes en la historia de la humanidad hubo algo que se semejara a los Evangelios, ni en estructura, ni en su contenido, ni en su significación, ni en sus objetivos.

* * *

Tras una breve pausa el Apóstol George Frankenstein prosiguió:

Los conceptos expuestos son el fundamento para la decodificación del Evangelio.

La siguiente fase tiene que ver con la definición de su número. Tradicionalmente se considera que los Evangelios canónicos calificados son cuatro.

Temprano en el segundo siglo, el hereje Marción conoció el Tetraevangelio tal como lo conocemos hoy, pero rechazó los Evangelios de Mateo, Marcos y Juan, y consideró el Evangelio de Lucas como el único auténtico.

Taciano realizó una armonía de los Cuatro Evangelios en su obra llamada *Diatessarón*, que fue compilada por el año 170.

Para Ireneo, una década más tarde, el carácter cuádruple del Evangelio era un hecho aceptado.

* * *

El énfasis central de cada uno de los Evangelios se veía reflejado en Apocalipsis 4:6-8: “Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente es semejante a un león. Y el segundo ser viviente a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.”

De este pasaje inspirado en la visión del profeta Ezequiel que ha sido catalogada como “un encuentro del tercer tipo” ha derivado el arte cristiano el simbolismo del Evangelio de Mateo como representado por el león, símbolo de la realeza, a causa de su énfasis en el Reino de los Cielos y en el reino mesiánico de David.



El de Marcos es representado por un toro o becerro a causa de su énfasis en la intensa actividad de Yeshúa, como el buey que ara de Sol a Sol, como dice en Marcos 6:31: “Yeshúa les dijo: ‘Venid vosotros aparte, a un lugar desierto y descansad un poco.’ Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer.”



El de Lucas es representado con el rostro de un hombre, por su énfasis en el profundo interés humano de Yeshúa, el cual traspasa las limitaciones y necesidades del pueblo de Israel y se proyecta a toda la humanidad.



Y el Evangelio de Juan es representado con un águila, por constituir un enfoque de la divinidad de Yeshúa a partir de una perspectiva de mayor altura en la revelación y en la inspiración.



* * *

En vista de inveterado concepto tetraevangélico no ha de sorprendernos la reacción en San Castelnango cuando el Apóstol Frankenstein dijo que en realidad son cinco los evangelios del Nuevo Testamento, a la manera de los cinco libros de la Toráh al comienzo de la Biblia Hebrea.

Esta “estructura penta” habría sido concebida por el Apóstol Juan, que escribió su Evangelio más tardíamente. Cada uno de sus predecesores, en orden cronológico, escribió para completar el testimonio de su predecesor, acaso concibiendo su obra como la etapa final de un Evangelio único.

Mateo completó la obra de Marcos. Lucas completó la obra de Mateo, y Juan la de Lucas, de manera similar al Deuteronomio que reformuló la Toráh mosaica y contribuyó con ello a su respectiva decodificación.

* * *

El Apóstol George Frankenstein procedió a señalar el enfoque de cada uno de los Evangelios, en orden cronológico:

Marcos pone los fundamentos del nuevo género literario y se remonta a los días de la labor precursora de Juan el Bautista, dando la pauta para investigar los antecedentes de la labor de Yeshúa, cada vez más retrospectivamente.

Mateo lo amplía retrospectivamente hasta la gestación y el nacimiento del Rey. El tiene el objetivo de tender un puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento mediante el recurso de la genealogía del ancestro real seguida por la historia del nacimiento del Rey, ampliando la narrativa de su infancia hasta su retorno de Egipto.

Lucas se remonta al anuncio del nacimiento de Juan el Bautista, el precursor de Yeshúa. Antes de enfocar las circunstancias del nacimiento de Yeshúa pone en orden el relato del anuncio de su nacimiento dado por el ángel Gabriel, el relato del saludo de Elisheva a Miriam, el Salmo de Miriam o Magnificat, el relato del nacimiento de Juan el Bautista y el Salmo de Zacarías. Y más allá del relato del nacimiento de Jesús sigue ampliando la narrativa de Mateo al aportarnos su testimonio acerca de la presentación del bebé Yeshúa en el Templo, el Salmo de Simeón, el testimonio de Ana, la niñez de Jesús en

Nazaret y los sucesos relativos a la visita del niño Yeshúa al Templo en Jerusalem cuando cumplió doce años de edad.

El mismo Lucas concibe su obra, *Hechos de los Apóstoles*, no como una obra aparte de su Evangelio, sino como la segunda parte de la historia de la labor de Jesús. Mientras en la primera parte destaca su labor personal de evangelización, en la segunda parte destaca la misma labor llevada a cabo por medio de sus discípulos bajo la presencia y guía del Espíritu de Yeshúa. Sin duda, a él no le habría gustado que entre su Primer Tratado (el Evangelio de Lucas) y su Segundo Tratado (Hechos de los Apóstoles), metiera Papias el Evangelio de Juan. Y me atrevo a sugerir que a Juan tampoco le habría gustado el orden que hemos heredado. Pero como dice el apóstol Augusto Pecho, “al hecho, pecho”. No estamos para cambiar el orden en que aparecen en la Biblia, conforme a la palabra que dice: El orden de los factores no altera el producto.

* * *

Finalmente, Juan se proyecta más atrás que Lucas, al principio del universo, al Big Bang, y empieza su Evangelio con las mismas palabras con que empieza el libro de Génesis: “En el principio. . . O *bereishít*”

La intencionalidad de Juan resalta en la comparación del texto griego de Génesis en la Septuaginta y el texto griego del Evangelio de Juan: Ambos empiezan con las palabras 'Εν ἀρχῇ, “en el principio”.

—A propósito, doc, ¿No sería que Juan pretendía que, al elaborarse el orden canónico, como realmente ocurrió, su Evangelio fuera puesto al comienzo?

—Yo, como los teóricos de los alienígenas ancestrales, digo que sí, oh excelentísimo Calongo.

* * *

El Apóstol George Frankenstein añadió:

Pero a diferencia de Génesis, Juan no da comienzo a la narrativa de su “Génesis” con el Big Bang y la creación del Universo visible, sino con la naturaleza hipostática de Dios en la eternidad.

Por primera vez alguien descubre el velo detrás de la Creación y nos revela lo que hay en la Eternidad. Y la sorpresa es inmensa, porque quien aparece en el principio absoluto es el Davár de Dios, el Verbo de Dios en su unión hipostática con el Dios Creador, de modo que el mismo Davár es Dios —esta es una manera de referirse a la naturaleza trascendente e immanente del único Dios—.

—¡Guau!

—Sólo después de esta revelación, Juan procede a presentarnos el tema de la creación del Universo, espiritual y físico, por la agencia del Davár o Verbo de Dios, que no es otro que el mismo Yeshúa que Yasser Arafat creía que era palestino.

* * *

El Apóstol George Frankenstein mostró que el propósito de Juan era también presentar desde el comienzo a Yeshúa como el Creador de una nueva creación: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de dios, los cuales han nacido no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” (Juan 1:12).

El Apóstol George Frankenstein les dijo: “Sin embargo, no estamos sugiriendo que el Evangelio de Juan deba ir al comienzo de la lista canónica, sino que el enfoque de Juan debe ser considerado en primer lugar en la investigación de los hechos. Este criterio nos conduce al clímax de la decodificación del Nuevo Testamento, porque de esta manera se capta no sólo la intencionalidad de quienes escribieron los Evangelios, sino la intencionalidad del Espíritu de Yeshúa que ha inspirado los Evangelios.”

* * *

El Apóstol George Frankenstein añadió:

Pero en el Evangelio de Juan el tema de la Creación no se circunscribe a lo espiritual. En realidad el primer milagro registrado de Yeshúa constituye un milagro de creación física. Generalmente hablamos de la conversión del agua en vino, no de un acto de creación; pero eso es intrascendente. También en Génesis Dios crea del hombre, no a partir de la nada, sino de la materia creada a partir de la nada (Génesis 1:26, 27).

Lo que importa es que no se trata de un acto de conversión, sino de un acto de creación, porque el producto es vino auténtico y de la mejor calidad (Juan 2:10).

También debemos observar que hasta en el detalle de la evaluación del vino como el de mejor calidad se observa el paralelo que Juan traza entre el milagro de Yeshúa en Caná y el acto de creación de los cielos y la Tierra. Al final de cada fase de la creación indica el autor del Génesis que lo que hace Dios es bueno. Cinco veces aparece el calificativo de “bueno” en la narrativa de la creación en el libro Génesis, y una sexta vez, tras la creación del hombre, las siguientes palabras resumen la creación: “Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno” (Génesis 1:31).

Y en el Evangelio de Juan el encargado del banquete fue quien dijo: “Todo hombre sirve primero el buen vino; y cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!” (Juan 2:10).

* * *

El Apóstol George Frankenstein procedió a restaurar para la decodificación cierto enfoque de Teodoro de Mopsuestia, un padre de la Iglesia del Siglo 5, que ha sido olvidado por los comentaristas, o descartado como eiségesis.

Teodoro de Mopsuestia hizo un paralelo en el sentido de que el “tercer día” (Juan 2:1) sigue el esquema de los días de la Creación en Génesis, empezando con el primer día que coincide con el bautismo o aspersión de Yeshúa como sacerdote levita (Juan 1:29-34), el segundo día que coincide con el llamamiento de los primeros discípulos (Juan 1:35-51), y el tercer día cuando manifestó su gloria ante sus discípulos al realizar el milagro en la boda de Caná de Galilea (Juan 2:1-11).

Teodoro de Mopsuestia hace estas ingeniosas observaciones en su comentario sobre el Evangelio de Juan que ha sido publicado en el *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium*, Louvain, 116:39.

* * *

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha comenta al final:

Pero mayor impacto produjo el Apóstol George Frankenstein cuando refirió los conceptos que el Dr. John E. McKenna había expuesto en sus conferencias magistrales en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), la más importante universidad evangélica en la América Latina.

Efectivamente, este afamado matemático norteamericano, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, que en el ocaso de su vida llegara a ser el fundador de la CBUP, ha dejado un testimonio grabado en video, el tesoro más grande que posee la Biblioteca de la CBUP. Asimismo, su obra, *Creation and Incarnation* (Creación y Encarnación), que ha sido traducido al español por el Dr. Moisés Chávez, ha sido publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR y ahora forma parte del Index Expurgatorius, los Libros Prohibidos de la Biblioteca Inteligente, es decir, que no han sido incluidos en la página web Biblioteca Inteligente punto com.

* * *

Añade el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha:

Según McKenna, el admirable paralelo entre la Creación y la Encarnación deriva del mismo hecho de que Juan se refiere a la persona de Yeshúa el Mesías como el Davár o el Logos, epíteto divino que Jerónimo tradujo al latín como Verbum, y que Casiodoro de Reina adoptó como “Verbo” en su Biblia en español.

El concepto de Logos es mejor traducido en todas las ediciones de la Biblia en inglés como “Word”, término que por no tener género gramatical se presta mejor como referencia a la persona de Yeshúa como la Palabra encarnada, y no exclusivamente a un medio de comunicación.

En la historia de la Creación tenemos el hecho de que la Palabra de Dios, su decreto creador, origina poderosamente todo lo que existe a partir de la nada. Y en Juan, tenemos que la Palabra de Dios es un nuevo acto de Creación que lo involucra al mismo tiempo como Agente de la Creación y principio de la Nueva Creación.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

La palabra como agente de creación es un concepto semítico tan antiguo que inclusive aparece en el Enuma Elish, como agente de creación de los dioses que dan existencia a las cosas por medio de su “palabra” (en el idioma acadio: *awatum*).

De esta manera nos muestra Juan como el mismo Creador de todo cuanto existe se hace un ser humano (“se hace carne”), y habita en medio de seres humanos, algunos de los

cuales tuvieron la dicha de escuchar su palabra y contemplar su gloria, como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

También en el acto de soplar Yeshúa a sus discípulos para darles el Espíritu Santo se observa una escenificación del acto creador de Génesis, cuando Dios sopla al hombre que había formado para que recibiera el aliento divino que le convertiría en alma viviente: “Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’ ” (Juan 20:22). Y en Génesis 2:7 dice: “Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.”

* * *

El Dr. McKenna también observa que la descripción de los atributos del Verbo encarnado es la misma que se hace de YHVH Dios de Israel en Exodo 34:6: “Oh YHVH, oh YHVH, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en gracia y verdad.”

Las palabras subrayadas constituyen la traducción exacta del hebreo *rav jésed ve-emét*.

El sabio judío David Ginzburg quien tradujera el Nuevo Testamento del griego al hebreo, tradujo la descripción del Hijo unigénito del Padre en los siguientes términos: *malé jésed ve-emét*, “lleno de gracia y verdad”, porque observó que la palabra griega *járis*, es traducción exacta de la palabra hebrea *jésed*, “gracia”.

Es que Ginzburg vio en esta descripción una identificación intencional que Juan traza entre Yeshúa y YHVH Dios de Israel.

* * *

El Dr. De la Mancha explica:

El Dr. McKenna observa también que existe un notable paralelo entre la historia de la creación en el Génesis y la historia de la encarnación en el Evangelio de Juan, apoyado por el testimonio de Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Agustín y Atanasio, que leyeron Juan 1:13 de la siguiente manera: “El cual fue engendrado (griego: *eyenníthi*) no de sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios” —siendo la referencia, por supuesto, a la encarnación del Davár o Logos, y sólo en segunda instancia a la experiencia espiritual del nuevo nacimiento de una persona que cree en el Hijo de Dios—.

Aunque también tiene buen sustento documental la variante que se ha abierto camino en la generalidad de las versiones bíblicas y dice “los cuales nacieron” en lugar de “el cual nació” (o fue engendrado).

* * *

El Dr. De la Mancha indica:

Y aquí no termina el asunto, pues indica McKenna que aquel que es el Agente y el principio de la Nueva Creación es también el Gran YO-SOY de quien el mismo Juan descubre el misterio para mostrarnos que es la misma persona que le revelara su Nombre a Moisés desde en medio del arbusto ardiente.

La naturaleza impronunciabile del Nombre revelado, debido a que está originalmente expresado en primera persona, obliga a que los seres humanos tengan que pronunciarlo en tercera persona como EL-ES, que en escritura hebrea es יהוה (YHVH) y que es el mismo nombre YAHVEH o JEHOVAH, que en los Evangelios en griego, siguiendo la tradición masorética, se expresa por el epíteto ΚΥΡΙΟΣ, “Señor”.

* * *

El Dr. De la Mancha señala:

En realidad, el embrión del Verbo encarnado no es fruto de un espermatozoide humano, digamos de Yosef o José. Pero aun si fuera solamente fruto de un óvulo humano, digamos, de Miriam, es una nueva creación que sólo tras el milagro de la concepción virginal llega a estar ligado con la humanidad de Miriam como su hijo, al cual ella nutre con su sangre por medio del cordón umbilical, y al cual da a luz. En otras palabras, lo genético sucede, viene en segundo lugar, tras la encarnación del Logos y su ingreso al mundo físico.

McKenna observa que también el Apóstol Pablo sigue la misma línea de interpretación teológica cuando llama al Mesías con el título de “Postrer Adam” o nuevo Adam, haciendo un contraste conmovedor: “El primero hombre, Adam, llegó a ser un alma viviente, y el postrer Adam, espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).

* * *

El Doctor De la Mancha añade:

De esta manera el Dr. McKenna y el Apóstol George Frankenstein contribuyen definitivamente a decodificar el Evangelio, al tender el puente entre el Dios revelado en la Biblia Hebrea y el Logos encarnado del Nuevo Testamento, quien se presenta de manera absoluta como el camino, y la verdad y la vida, sin cuya mediación nadie alcanza a conocer a Dios.

El Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha concluye:

En el *dossier* de la Quinta Cumbre de las Américas en la ciudad de Puerto España en Trinidad y Tobago, en abril del 2009 está escrito:

Y he aquí que Hugo Frías se acercó a Barak Obama y le honró con un pequeño obsequio simbólico que no fue de coca. El depositó en las manos del Presidente de Estados Unidos un librito misterioso. . .

El mismo *dossier* termina con las desconcertantes palabras: “El librito aún sigue siendo un misterio.”

Lo ocurrido con el librito del apóstol Hugo Frías, no ocurrió, gracias a Dios, en el Cónclave de San Castelnango, donde el Apóstol George Frankenstein sí pudo decodificar después de dos mil años de sombras y misterio el resplandor del Santo Evangelio del Reino de Dios.

CAPITULO 2

EL REINO DECODIFICADO

“Permítanme decodificar de una vez por todas un REINO en entredicho. . .”

Con estas palabras empezó el Dr. De la Mancha su discurso en la Santa Sede de la CBUP.

Había expectativa en su audiencia, dada su bien merecida fama de Gran Mago Decodificador.

Mardisho y yo nos encontrábamos sedientos de sus enseñanzas.

¿Qué cosa nueva aportaría después de dos mil años de repetición catequística?

¿Acaso el Reino de los Cielos resultaría ser algo distinto de lo que siempre creímos que es?

Se trata del tema central del mensaje y de las enseñanzas de Jesús el Mesías. ¿Acaso estaría codificado para nosotros, los capos de la CBUP?

El asombro de todos los presentes le cortó la viada al orador.

* * *

Tras unos pocos segundos de silencio continuó: “Permítanme decodificar de una vez por todas un REINO en entredicho, cuya naturaleza no es comprendida hasta ahora, dos mil años después de que fuera el tema central del discurso mesiánico de Jesús de Nazaret.”

El orador prosiguió a decir: “El apóstol René Padilla lo ha definido en términos de la analogía del *coitus interruptus*, como que ‘el reino de los cielos es ya, ya, pero todavía no’. Y como en Chile, aunque tiene razón de todas maneras va preso, porque su generación que tanto énfasis puso en la temática del ‘reino de los cielos’, no condujo finalmente a su decodificación.”

* * *

No obstante, las cosas tienen una claridad meridiana en el discurso mesiánico.

Aunque Jesús no echó mano del recurso de las definiciones, lo cual pudo haber enterrado sus conceptos, echó mano del recurso del mashal o analogía, por lo que sus conceptos están siempre al alcance de todos cuantos han aprendido a leer. Por eso es urgente que alguien que pertenece al mundo de la analogía, como el Dr. De la Mancha, nos conduzca de la mano al significado y a la significación de las cosas. Esto es algo que no podrían hacer los teólogos convencionales.

Para empezar, a diferencia de los teólogos convencionales, y con el propósito de realzar los conceptos, el Dr. De la Mancha escribe “Reino de los Cielos” en lugar de “reino de los cielos”, y así aparece siempre en el texto de la *Biblia Decodificada*, su traducción personal de la Biblia.

* * *

El Dr. De la Mancha prosiguió a mostrarnos por qué es que somos incapaces de penetrar a la analogía: “Porque somos semejantes a Naíve, un espermatozoide cojudo que después de ganar la carrera hacia el óvulo, al alcanzarlo, se para en seco y se cuadra ante él, para luego proceder a postrarse ante él, en lugar de penetrarlo, con el resultado de echar a perder el milagro de la vida.”

Prosiguió: “El mashal se nos queda sellado de por vida en el momento en que acudimos a él y nos quedamos de pie ante él, memorizándolo. Por eso nos quedamos toda la vida con las ovejas y los cabritos, y no penetramos al sentido revolucionario de la enseñanza pastoral de Jesús.”

Prosiguió: “La situación se agrava cuando tomamos algunos versículos aislados, los interpretamos fuera de contexto, y los aprendemos de memoria. Pensamos que por conocerlos de memoria sabemos mucho, mucho, mucho. Este es el complejo que tenemos todos los evangélicos. Las drásticas consecuencias son que nos convencemos que sabemos mucho y ya no puede haber más conocimiento aparte del que nosotros tenemos.”

* * *

El Dr. De la Mancha procedió a ampliar su enfoque de aquellos hechos que nos impiden llevar a cabo la decodificación:

Solemos sacar los versículos de su contexto. Por ejemplo, usamos en la evangelización el versículo de Apocalipsis 3:20, que dice: “He aquí yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.” Y no nos damos cuenta que este versículo está incluido en el texto de una carta que el Señor envía desde el más allá a una de siete iglesias que pastoreaba el pastor Hijo del Trueno en la provincia romana de Asia, en la actual Turquía.

Qué novedoso se torna darnos cuenta que Jesús no está hablando a los gentiles paganos sino a la gente de la iglesia en la próspera ciudad de Laodicea, una iglesia que acostumbraba pensar de sí misma en términos de su prosperidad, diciendo: “¡Pucha! Soy rica; me he enriquecido, y no tengo ninguna necesidad!”

¡Miren qué jactancia!

“Pero no sabes”, les dice Jesús, “que eres una desgraciada y miserable.”

Y sigue pronunciando la lista de insultos bíblicos de los cuales vosotros podéis tomar debida nota para usarlos en su debido momento.

* * *

De modo que el Señor les dice a los de Laodicea: “Yo estoy fuera de vuestra iglesia, porque vosotros me habéis echado fuera. Vosotros, que sois tan espirituales, me habéis sacado fuera de mi propia iglesia. Pero yo quiero entrar, y toco la puerta.”

A pesar de que la iglesia es de él, toca la puerta. No la empuja; no la pateo. Quiere entrar; quiere tener una cena íntima, un ágape con la participación de cada uno de sus miembros, y con cada uno de nosotros.

Este es el contexto de este versículo que tanto usamos en la evangelización; yo incluido. Es que se presta maravillosamente para la evangelización. Y no les estoy diciendo

que no lo usen en la evangelización; pero siquiera una vez utilízalo en la exhortación y en la edificación de tu iglesia local.

Qué interesante es ver estas palabras que fueron dichas a la Iglesia de Laodicea, y a lo mejor también a la comunidad terapéutica de la CBUP.

* * *

Tras esta breve introducción, el Dr. De la Mancha se dispuso a decodificar de una vez por todas el misterio del Reino de los Cielos.

Les dijo:

No es mi propósito ampliar sobre este texto de Apocalipsis, sino sobre otro pasaje relativo al Reino de los Cielos que también es utilizado en la evangelización pero su propósito es diferente. Está en la primera parte del capítulo 13 del Evangelio de Mateo. Pero para decodificarlo, recurriré a exponer el capítulo al revés, empezando por el final y concluyendo por el principio.

En el capítulo 13 de Mateo hay siete parábolas sobre el Reino de los Cielos, y una de yapa que como común denominador se refiere a todas y a cada una de ellas. No voy a tratar de todas ellas porque sería muy largo referirme a los conceptos tan profundos que contienen, conceptos que constituyen la temática del Reino de los Cielos que es lo mismo que el Reino de Dios. Sólo voy a referirme a tres de ellas: La del final, la de en medio y la del comienzo, en ese orden.

* * *

Recurriendo a la metodología quijotesca de ver las cosas al revés, lograré no sólo iluminar el capítulo 13 del Evangelio de Mateo, sino decodificar de una vez por todas el misterio del Reino de los Cielos, misterio que nunca tuvo por qué ser un misterio, porque Jesús jamás habló con medias tintas.

La última parábola, la que sirve de yapa, está en el versículo 52: “Por eso, todo escriba instruido en el Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro novedades y antigüedades.”

Tan misterioso se ha tornado el tema del Reino de los Cielos, que la sombra del misterio ha caído sobre este mismo versículo y la generalidad de los comentaristas ni siquiera ven en su texto una parábola adicional. Sin embargo, constituye la llave para la decodificación del Reino de los Cielos y del Evangelio del Reino.

Empecemos por ponerle nombre a esta parábola, porque no tiene uno. Llamémosla “la Parábola del Tesoro Accesible”, para diferenciarla de la segunda que enfocaremos hoy, y que es conocida con el nombre de “la Parábola del Tesoro Escondido”. En ambos casos la analogía que está más a la mano es la de un cofre lleno de joyas y objetos de gran valor. Así empezamos con pie derecho nuestra tarea de decodificación.

Prosigamos a reformular los términos con que nuestro idioma nos transmite la parábola echando una sombra adicional a su significación. En lugar de “cosas nuevas”, digamos “novedades”. Y en lugar de “cosas viejas”, digamos “antigüedades”.

—¿Verdad que cambian las cosas, Mardisho?

—Sí, pué, doc. Porque. . . ¿a quién le interesan las viejas?

* * *

Empecemos por referirnos al “escriba instruido”.

Los escribas eran la máxima autoridad en materia de erudición en Israel, y gracias a la labor editorial de ellos ha llegado la Biblia a nuestras manos.

Observa que al decir, “escriba instruido”, Jesús recurre a la redundancia. Pero valga la redundancia, porque abundan los que tienen el título académico, pero no tienen el contenido académico.

En su discurso de graduación de la tercera promoción de Doctorado en la CBUP, el Dr. De la Mancha dijo, que hay doctores que ni siquiera saben leer ni escribir, así como también puede haber personas muy sencillas que son instruidos y aptos, aunque no tengan el título de doctor.

De modo que valga la redundancia, pues Jesús trata de un escriba que realmente tiene una formación teológica consistente.

* * *

Luego pasamos a referirnos al concepto central del texto, el concepto del “Reino de los Cielos”.

Jesús nos habla de un escriba instruido en la temática del Reino de los Cielos.

—Pero, ¿qué es el Reino de los Cielos?

—Dos mil años han transcurrido, George, y la gente no comprende en su verdadera dimensión este concepto, a pesar de ser claro y evidente en la enseñanza de Jesús y en los Evangelios.

A partir de los años setenta del siglo pasado, un movimiento promovido por líderes evangélicos como René Padilla, Samuel Escobar, Pedro Arana y otros, ha puesto de moda el tema del Reino de los Cielos. Hasta el día de hoy, en todo rincón se habla del Reino de los Cielos, pero nadie entiende qué es exactamente el Reino de los Cielos.

¿A qué se debe que no se entienda este concepto fundamental del mensaje mesiánico?

Justamente a lo que dijimos al principio: A que nos quedamos neutralizados ante la mera presencia de la analogía de un reino. A que no nos fijamos bien en el énfasis de esta parábola a la luz del resto de las parábolas del capítulo 13 de Mateo, según el cual, el Reino de los Cielos es simple y llanamente LA DIMENSION DONDE IMPERA LA PALABRA DE DIOS.

* * *

Aquí se nos habla de la Biblia, la Palabra de Dios escrita; por eso se menciona a los escribas, porque ellos tienen algo que ver con esto.

Pero la Palabra de Dios es también encarnada.

En español la palabra “Palabra” es de género femenino, lo cual limita nuestra inteligencia de un concepto clave para la decodificación del REINO. Pero en hebreo, *Davár*, “Palabra”, es de género masculino y se refiere a Jesús cuando se dice de él en el

libro del profeta Isaías: “Así será mi Davár que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envié.”

El texto de Isaías 55:11 es en realidad una profecía de la venida de Jesús como la Palabra encarnada de Dios.

San Juan empieza su Evangelio presentándonos a esta Palabra encarnada de Dios, a la cual la llama con el sustantivo masculino griego, *Lógos*.

* * *

Pero es también la misma palabra que en teología se refiere a los decretos divinos por los cuales el Creador dio origen al Universo. Imagínense qué poder para crear algo como el universo tan inmenso para nosotros, que llega a tener existencia por el poder creativo del decreto de Dios.

Es la palabra divina que produjo el Big Bang, el mismo que en la frontera de Francia y Suiza intentarán reproducir, no mediante la palabra creadora sino mediante un choque de partículas sub-atómicas, pudiendo tener el experimento consecuencias cósmicas.

Por eso, para evitar destruirnos y destruir el Universo recreando el Big Bang, volvamos más bien nuestra mirada a la Palabra escrita, a la Toráh, a la Biblia. De esto nos habla esta parábola: El Reino de los Cielos es la dimensión donde impera la Palabra de Dios, tan así de simple.

Esta es la llave para entender las demás parábolas del capítulo 13 de Mateo: Saber que el Reino de los Cielos es la Palabra de Dios reinando en la vida de los seres humanos en todo el planeta Tierra, en todos los países, más allá de las fronteras de Israel.

Venga tu Reino; sea hecha tu voluntad manifiesta en tu Palabra, en la Tierra como en los cielos.

* * *

Dice la parábola que el Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia.

Quizás te va a sorprender si te digo que la expresión hebrea que se traduce “como un padre de familia” también se puede traducir “como un dueño de casa”.

La palabra hebrea *bet* significa “casa” y también significa “familia”. De modo que cuando dice Josué “yo y mi casa serviremos a YHVH”, no quiere decir que va a disponer de la sala de su casa para servir a los propósitos de una iglesia celular, sino que su familia ha de estar involucrada de manera certera en el servicio de Dios.

Las cosas cambian cuando enfocamos las Escrituras de una manera adecuada, fruto de un entrenamiento calificado como el de los escribas de Israel. Esto se logra más allá de las cuatro paredes de la iglesia local, en centros académicos como la CBUP.

La parábola se refiere también a una madre de familia, o alguien más que sepa abrir el tesoro accesible de la Palabra de Dios ante los suyos, de manera que su enseñanza no empache y aleje de Dios, sino que haga que uno se sienta fuertemente atraído para continuar en el camino trazado por las Escrituras. Quiero referirme en este acápite a mi madrecita, sea su memoria bendición. Ella supo atraer mi corazón para que se mantuviera pegado durante toda la vida a la Palabra de Dios.

* * *

Pero dije que también se puede traducir “dueño de casa”.

Qué importante es que alguien llegue a conocer las Sagradas Escrituras hasta el punto de sentirse en casa en todas sus partes, en todos sus corpúscos literarios: En la Biblia Hebrea, en el Nuevo Testamento, en el Pentateuco, en los Profetas, en la literatura sapiencial, en los Evangelios, en las Epístolas, en la literatura apocalíptica. Que pueda pasar de una parte a otra, así como pasamos de un cuarto a otro en nuestras cosas, sin tropezarnos, ni confundirnos ni perdernos. Qué importante es que puedas pasearte en las Escrituras como en tu propia casa, con autoridad y de una manera responsable.

Esto no siempre ocurre. A esto se debe, como dice al apóstol Juan Yalico, que la Iglesia en lugar de crecer, más bien engorda. Nos parece que crece, pero no crece sino sólo está engordando o creciendo de manera horizontal, incluyendo en sus estadísticas a muchos ignorantes y patanes. Pero un crecimiento vertical sólo puede darse a partir de la decodificación del Evangelio y la obediencia o la práctica de la Palabra de Dios.

* * *

Ahora pasemos a la segunda parábola, la Parábola del Tesoro Escondido, que se halla en el versículo 44: “El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo que un hombre descubrió y luego escondió. Y con regocijo va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.”

También esta parábola da fundamento al concepto de que el Reino de los Cielos es LA DIMENSION DONDE IMPERA LA PALABRA DE DIOS.

En la analogía, ese hombre quizás vio nada más que un poquito de ese tesoro. Quizás sólo atinó a destapar el cofre que algún pirata había escondido para luego regresar por él. Pero se murió, y el tesoro se quedó escondido.

A mi ciudad natal, Celendín, no llegaron los chilenos en la Guerra del Pacífico, pero los comerciantes shilicos, entre ellos mi bisabuelo, escondieron sus tesoros de oro y piedras preciosas en paredes y bóvedas falsas de sus casas solariegas.

Algunos no llegaron a desenterrarlos ellos mismos, y de vez en cuando algún otro los descubre y se vuelve rico de la noche a la mañana, ¿Por qué? Porque encontró el entierro. Uno compra o alquila una casa, y allí encuentra un entierro y obtiene plata como para comprarse toda la casa, porque como dice la palabra, “nadie sabe para quién trabaja”.

Este hombre descubrió un tesoro en un campo, y el vivazo vendió todo lo que tenía y compró el campo. Porque era vivo. Porque era inteligente. Porque era mosca.

* * *

Ampliando esta parábola a la realidad espiritual, quisiera contarles la experiencia mía cuando a los 17 años visité una institución teológica en Lima y probé algo de la enseñanza sistemática que allí se impartía. Por supuesto era algo elemental, pero yo me di cuenta que eso no era sino la puntita del iceberg.

Piensen ustedes en el iceberg con el que colisionó el Titanic. El témpano de hielo era como una montaña flotando en el agua, la mayor parte de cuya masa se encontraba escondida de la vista, y sólo una puntita se podía ver.

Yo dije: Yo quiero invertir mi vida para conocer todo lo que hay de por medio. Porque en las Escrituras hay algo sumamente grande, quiero estudiarla en la mejor universidad del mundo: La Universidad Hebrea de Jerusalem.

¿De dónde salió la plata para llevar a cabo tremenda aventura?

Es difícil explicármelo yo mismo; pero mi sueño se hizo realidad.

Todo empezó con ese apasionamiento por el estudio de la Palabra de Dios. Así atiné a decodificar el Evangelio.

Si no alcanzamos este tipo de logros, quizás es porque estamos relativizando el valor del tesoro que tenemos en nuestras manos. Y con el paso de los años nos envejecemos. Pasan cincuenta años, y puede ocurrir que terminamos siendo más brutos de lo que éramos cuando empezamos. Nunca prosperamos en el conocimiento y después de cincuenta años seguimos rodeando a otros ignorantes para que nos saquen de dudas respecto de las cosas que para nosotros ya debieron aclararse hace tiempo.

* * *

Algunos me dirán: “¡Ah, tú pudiste estudiar en las mejores universidades del mundo porque eres multi millonario. Seguramente tú provienes de una familia shilica rica. ¡Ah, claro! Tú eres nieto del Capitán Don Zaturino Chávez, el terrateniente shilico del que trata tu libro *El Diario del Capitán*.”

Yo quiero confesaros que yo soy un serrano como todos vosotros. En mi familia hemos sido quince hermanos y una multitud de allegados. Mi papá era maestro de primaria; mi mamá, su casa. Ella tejía sombreros jipijapa para poder poner algo más en la olla. Como dice mi paisano y cantautor, Luis Abanto Morales: “¡Cholo soy, y no me compadezcas!”

Como decía mi madrecita, que en paz descanse: “Las cosas se han hecho para el que quiere,”

De manera que si yo he tenido estos logros, vosotros también los podéis alcanzar si valoráis el tesoro que tenéis delante.

* * *

Aquí están presentes tres personas que amamos mucho:

El Dr. Gustavo Montero del Aguila. Desde Pucallpa viene a sus clases en la Santa Sede de la CBUP. ¿Por qué? Porque aprecia el tesoro. Y el Señor le ha concedido lograr un Doctorado en Ministerios.

El Dr. Moisés Huanca, que viene desde Bolivia. Para el presente seminario de la CBUP, no ha venido desde La Paz, donde reside, sino que ha estado en Buenos Aires, Argentina. Desde allí se ha venido para no perder sus clases, porque él aprecia el tesoro. Es de los que adquieren el campo profesional, porque son vivos, porque son moscas, porque saben que aquí hay algo de sumo valor.

Aquí está la Dra. Carmen Espinoza Bravo. Cuando ustedes pensaban que las mujeres no podrían acceder al tesoro de la Palabra de Dios, ella es una viva ilustración de cuán equivocados estabais.

Ellos son los que han descubierto un tesoro y con regocijo se van, venden todo lo que tienen y hacen una grande inversión: Adquieren el campo de la educación teológica.

* * *

Ahora sí, quiero dar un salto a la primera parábola, la Parábola del Sembrador, que dice así en la *Biblia Decodificada*:

He aquí un sembrador salió a sembrar.

Mientras él sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la devoraron.

Y otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra. Y brotó rápidamente, porque la tierra no era profunda. Pero cuando salió el Sol se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

Y otra parte cayó entre los espinos. Y los espinos crecieron y la ahogaron.

Y otra parte cayó en buena tierra y dio fruto, una a ciento, otra a sesenta y otra a treinta por uno.

* * *

Esta parábola también ha sido harto usada en la evangelización, aunque al hacer esto ya se les está diciendo a algunos: Tú eres un camino apelmazado; tú eres un pedregal, y en ti la semilla no tiene efecto, porque no hay vuelta que dar.

Pero esta parábola se refiere a nosotros los discípulos, no con un objetivo determinista sino para remecer nuestras conciencias y hacernos ver nuestra realidad: Si nuestra vida ha de ser tierra apelmazada y pisoteada por la gente; si nuestro corazón ha de ser un pedregal o una mata de espinos; o si tenemos la voluntad firme de que nuestro ser sea tierra preparada para producir los frutos de la Palabra de Dios.

Este es el mensaje del Señor, que lamentablemente ha estado codificado y opacado a lo largo de dos mil años debido a su codificación y a su falta de decodificación.

* * *

¿No es verdad que usamos esta parábola exclusivamente en la evangelización, igual que el texto de Apocalipsis 3:20?

Sin embargo, el propósito del Señor, no fue tanto la evangelización como la EDIFICACION.

Hablar de esta parábola a una multitud que está siendo evangelizada hasta cierto punto representa una postura determinista que les despoja incluso de su disponibilidad para escuchar el evangelio.

¿Qué es el determinismo?

Si quieres comprender este concepto, es una caricatura de la doctrina de la predestinación.

Prácticamente estamos predicando y al mismo tiempo limitando y limitándonos al decir: Si no tiene resultados nuestra predicación es porque ustedes son mala tierra. Pero por algo se les llama a las parábolas del Señor, “las parábolas del Reino”, porque son para los que ya están dentro de la dimensión del Reino, y no para los que están fuera.

* * *

Esta es la postura que generalmente asumimos, cuando en realidad Jesús está hablando con esta parábola a nosotros que ya formamos parte de su pueblo y que somos sus discípulos. Entonces su mensaje adquiere una nueva proyección, porque ponemos de lado el determinismo y tomamos en cuenta las grandes posibilidades que Dios pone delante de nosotros cuando llegamos a valorar los tesoros de la Palabra del Reino, que en la Parábola del Sembrador es presentada como la buena semilla (Mateo 13:19).

Quizás nosotros somos al presente tierra mala, poco profunda. O quizás nos hemos convertido en un camino trillado, apelmazado por tanto movimiento teológico de moda que saca partida de nuestra imbecilidad evangélica. La parábola nos enseña que la buena semilla sólo puede crecer en una tierra preparada y bien dispuesta.

Pensemos en esta parábola en estos términos y preparemos nuestros corazones para entrar a la DIMENSION DONDE IMPERA LA PALABRA DE DIOS.

Este es el Reino de los Cielos. Por eso dijo Jesús que su Reino no es de este mundo, porque el mundo es la dimensión donde no impera la Palabra de Dios.

CAPITULO 3 UN ERROR PROVIDENCIAL

Como referí en mi historia sobre “Los cuervos de Elías”, el 21 de mayo del 2014 me encontraba abriendo mi boca por el lecho reseco del arroyo de Querit, en las inmediaciones del Jordán, buscando algo que no sé como explicar.

En tales circunstancias me sale al encuentro el Calongo y me pregunta:

—¿Qué anda buscando, doc?

Le respondí, como para despistarlo y deshacerme de él y de su cargamontón de preguntas:

—Aquí me tienes buscando los cuervos que alimentaron al profeta Elías en el arroyo de Querit.

—¿Y para qué los busca, doc?

—Para ver si me pueden abastecer de carne a mí también.

—Pero, ¿no cree que le será mejor buscarlos en el arroyo de Querit en lugar de buscarlos por la ribera del río Jordán?

—Estás parado justamente en el lugar. No lo ves porque la gente de Jericó consume toda su escasa agua y al Jordán ya no llega nada.

—¡Bendiciones, doc! Yo, como buen bautista, me voy tras el Papa Pancho a presenciar los bautismos por inmersión.

Así me quedé solo y un tanto confundido por sus palabras. . .

* * *

Continué “buscando” a los cuervos que alimentaron al profeta Elías. Entonces, cierto movimiento de vehículos oficiales de Israel por la autopista que rodea a Jericó por el oriente me llevó a indagar qué ocurría.

Así me enteré que el Papa Pancho, después de haber visitado Israel, se encontraba en camino para visitar también un lugar santo de la cristiandad en la orilla oriental del río Jordán, en el Reino de Jordania.

Continué “buscando” los cuervos de Elías, mientras pensaba: Nadie hubiera imaginado jamás que la visita del Santo Padre a este paraje desértico del planeta llegase a tener tanto revuelo, no sólo en Israel y Jordania, sino en el mundo entero, y que por primera vez, arqueólogos judíos y musulmanes sustentaran tan acaloradamente sus puntos de vista respecto de un lugar santo cristiano.

Es que detrás del debate respecto de este lugar santo se prevé que la visita del Papa va a acarrear una oleada de turistas y divisas. Porque el Papa ha declarado, como *quasi-dogma* de la Iglesia Católica que ese lugar llamado Betania, al otro lado del Jordán, es el sitio exacto donde fue bautizado Jesús.

* * *

Es conmovedor que un hecho momentáneo y en un lugar alejado del planeta tuviera tanto revuelo en el día de hoy. De buenas a primeras la mayoría se pondría de lado del Papa, porque dice el Evangelio de Juan 1:28: “Estas cosas acontecieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.”

Unas iglesias cristianas antiguas edificadas en esa Betania conmemoran lo ocurrido, y el Santo Padre celebró misa allí, para delicia de los cristianos y de los musulmanes de Jordania que aprecian la memoria de Jesús más que sus mismos familiares en Israel.

Pero al respecto, hay un pequeño problemita, ché. . .

* * *

El problema se puede plantear de siete maneras:

1. Juan no estaba bautizando en el otro lado del Jordán, ni en este lado del Jordán, sino en el Jordán. ¿La muchas?

2. A esa altura del curso del Jordán y en su orilla oriental no había en tiempos de Jesús ningún lugar llamado Betania. La única Betania que conocemos es la aldea de Marta, María y Lázaro, cerca de Jerusalem (llamada actualmente *Elazariya*, o Ciudad de Lázaro), que en algunas ocasiones sirvió a Jesús como lugar de retiro.

3. Allí donde unos manuscritos griegos del Evangelio de Juan tienen “Betania”, otros tienen “Betavará”, toponimia que prefería Orígenes, Padre de la Iglesia, en vista de que sabía que en el lugar señalado por la tradición cristiana no había ninguna Betania. Orígenes se apoya en la etimología de “Betábara”, que significaría “casa del vado” o “casa del paso” (hebreo: *bet avaráh*), donde supuestamente Juan bautizaba a las multitudes.

4. Orígenes consideró a “Betavará” una “casa”, una instalación temporal de Juan el Bautista, cuyo movimiento en Israel presupone que tenía en su entorno una multitud de discípulos, lo que requería de una compleja empresa de logística (alojamiento, agua potable, alimentos, primeros auxilios, etc.).

5. Según una tradición oral de los árabes de Cisjordania, las instalaciones de Juan habrían estado exactamente en *Qasr el-Yéhud*, “Castillo del Judío”. ¿Quién sería ese judío tan importante para que se conservara esta memoria de él? En lo que a mí respecta, creo que tal judío parece haber sido Juan el Bautista.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Los restos arqueológicos que los árabes del lugar llaman *Qasr el-Yéhud* están justo frente a la Betania del Papa Pancho, en este lado del Jordán.

* * *

Ahora bien, ¿quisieras saber mi opinión de arqueólogo shilico, que ha peinado esa zona en busca de “los cuervos de Elías”?

Primero, creo que “Betania” no sería una corrupción ortográfica, y desde que Jesús convirtiera a la Betania cerca de Jerusalem en su lugar de retiro (Mateo 21:17), la palabra “betania” habría sido usada por los allegados de Jesús con el sentido de “lugar de retiro”, en este caso, de Juan el Bautista, y en cualquier otro lugar aparte de la Betania que está cerca de Jerusalem.

Segundo, Betavará sería el nombre real del lugar; sólo que en este nombre ha ocurrido metátesis, es decir, cambio de posición de sus letras radicales, aludiendo a un lugar que se encuentra a cuatro kilómetros al sur de la Betania del Papa Pancho, y en este lado del Jordán. Es la ciudad de Bet-aravá, cuyos restos son visibles ahora cerca del asentamiento judío del mismo nombre.

Para tu información, la metátesis es como decir “manaña” en lugar de “mañana”.

Tercero, este pequeño error ortográfico en el texto griego del Evangelio de Juan, y esta quisquillosa controversia sobre algo aparentemente intrascendente, podría bien conducirnos al. . . ¡descubrimiento arqueológico del siglo! Al descubrimiento del autógrafo, es decir, del original hebreo del Evangelio de Juan, que bien podría estar escondido en alguna cueva de esta zona, como las que han conservado providencialmente los Rollos del Mar Muerto.

Esto es lo que yo andaba buscando en esa región, y no los cuervos de Elías como le dije al pastor Calongo, para deshacerme de él y de sus insistentes preguntas. De otro modo, ¡imagínate tenerlo de acompañante! El hecho es que él se las creyó. Pero, viéndolo por el lado amable, ¿cómo podría él haber entendido si yo le respondía con la difícil explicación que incluyo a continuación?

* * *

¿Cómo es que Juan, que seguramente conocía esta zona mejor que yo —porque él no andaba perdiendo su tiempo “buscando a los cuervos de Elías”—, cometió el error de decir que el lugar donde fue bautizado Jesús estaba “al otro lado” del Jordán, siendo que las multitudes a ser bautizadas provenían de este lado del Jordán, sobre todo de Jerusalem?

La explicación que más convence es que la metátesis que dijimos se habría producido cuando un escriba copió el autógrafo hebreo del Evangelio de Juan y confundió Betaravá por Betavará. Y es posible que este pequeño error sea la primera pista que nos lleve al descubrimiento del manuscrito hebreo del Evangelio de Juan, porque este tipo de metátesis sólo pudo haber ocurrido en un texto hebreo. Como veremos, las cosas se explican facilongo cuando jugamos con las letras del hebreo y no con las letras del griego.

* * *

El Evangelio de Juan en griego difiere de su Apocalipsis, donde vemos que Juan, siendo ya cocharcas, no permitía que nadie tocara o editara su “obra maestra”; lo mismo ocurre conmigo a pesar de que soy un joven de sólo 72 años de edad.

Comparando el griego de su Evangelio con el de su Apocalipsis, diríamos que el de su Apocalipsis es “cancha con mote”, plagado de hebraísmos, mientras que el griego del Cuarto Evangelio es griego griego.

—¿A dónde quiere llegar, doc?

—A que el Apóstol Juan no era un sofisticado helenista como era el Apóstol Lucas, autor del Tercer Evangelio y Hechos de los Apóstoles.

—¿Y?

—El Apóstol Juan hacía lo mismo que hago yo cuando escribo en hebreo, en inglés o en francés: Lo escribo primero en español, para ser más exacto en español-shilico, y luego lo traduzco a otro idioma. Juan habría escrito el original de su Evangelio en hebreo, y luego lo habría mandado traducir al griego por un helenista profesional.

* * *

Las cosas se aclaran si “retraducimos” el texto de Juan del griego al hebreo. El método de la “retraducción” ha conducido a importantes descubrimientos en el texto del libro de Job, y en el de Proverbios, y quizás lo podemos utilizar en Juan 1:28.

Supongamos que el manuscrito hebreo de Juan decía: “Estas cosas acontecieron en. . .” Luego viene el nombre del lugar, así:

בֵּית עֲרָבָה הַיַּרְדֵּן
BEIT ARAVAH HA-YARDEN
Bet Araváh del Jordán

Pero al copiarlo a mano, un escriba cometió un error muy frecuente que se llama *ditto*, que es escribir una palabra dos veces en lugar de una vez. El resultado habría sido:

בֵּית עֲרָבָה עֲרָב הַיַּרְדֵּן

La palabra ARAVAH habría sido escrita dos veces: La primera como עֲרָבָה, y la segunda como עֲרָב, confundiéndose su última consonante muda ה con la ה del artículo de הַיַּרְדֵּן, “el Jordán”.

Este pequeño error ocasionaría que en copias posteriores del Evangelio el texto hebreo se “corrigiera” con metátesis o inversión de עֲרָב a עֲבָר (léase: *éver*, “al otro lado”), y este texto mal corregido sirvió de base a su traducción al griego.

Juan escribiría su Evangelio en hebreo antes de viajar a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, para poner a salvo a su tía Miriam, la madre del Señor, en ese encantador paraje de Panaya Kapulu, cerca de Efeso. Por tanto, el autógrafo hebreo de su Evangelio no tendría las cláusulas que fueron incluidas en su traducción al griego realizada en Turquía, para explicar ciertos términos hebreos a los lectores de habla griega.

* * *

Por cierto, el debate respecto a dónde estuvo exactamente el lugar donde fue bautizado Jesús es muy importante para los cristianos de este lado y del otro lado del Jordán, y lo es para Israel y para Jordania, debido a su potencial turístico. La confusión que hemos expuesto fue lo que condujo a que se introdujera la palabra “Betania”, como intento no muy exitoso de corregir el error.

Pero si pidieras mi consejo de conejo, yo te diría que las instalaciones de Juan estaban a corta distancia al norte de las ruinas de la antigua ciudad de Bet ha-Aravá, y me inclino a señalarlos en Qasr el-Yéhud, en este lado del Jordán.

Juan bautizaba en el Jordán, no a un lado o al otro, y para hacerte más difícil la cosa, debido a sus crecidas el Jordán ha cambiado su curso a un lado y al otro. De modo que el Papa Pancho tiene toditita la razón, y yo tampoco.

* * *

Sólo falta decir una cosa: El bautismo de Jesús no fue su bautismo “cristiano”, ya que él no es cristiano sino judío. Se trata de su bautismo “levita”, el rito de su ingreso al sacerdocio levítico, al cumplir 30 años de edad, como bien lo apunta San Lucas 3:23, sobre la base de los registros mosaicos de Números 4 y el de Números 8:7 que especifica que el ingreso al servicio de un levita de 30 años es precedido de un rito de bautismo por aspersion o rociamiento: “Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la purificación. . .”

A partir de ese momento él cumpliría una misión levítico-sacerdotal hasta el punto culminante de decir: “¡Consumado es! *Mission Accomplished!*”

* * *

—¿Entendiste ahora Calongo?

—¡Claro, doc! ¡Facilongo! ¡Cualquier persona con nociones de hebreo y un dedo de frente puede entender lo que usted acaba de explicar, doc! ¡Cuánto más un hombre de pelo en pecho como yo! Usted estaba buscando el manuscrito hebreo de Juan, doc. . . Usted no estaba buscando los cuervos de Elías, como me dijo. . . Pero, ¿me permite una preguntita al margen del tema, doc?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Por qué tenía Juan que bautizarlo a Jesús por aspersion, estando en medio del río Jordán, donde bien pudo hacerlo por inmersión, al estilo de los Bautistas del Sur? ¿Me permite una preguntita más?

—¡Claro, Calongo!

—Me pregunto: ¿Acaso Jesús era levita?

—¡Claro! Era hijo de Miriam, y ella estaba emparentada con Elisheva, esposa del sacerdote Zacarías, de los sacerdotes de Ein-kérem. ¿La muchas, Calongo?

—¡Claro, Doc! ¿Me permite una preguntita más?

—Volviendo al tema, Calongo, ahora que sabes mi secreto, acompáñame en mi búsqueda del manuscrito hebreo de Juan entre los Rollos del Mar Muerto que falta descubrir. Pero, ¡no se lo digas a nadie, ni siquiera al apóstol Jaime Bailey! ¿Ya?

—¡Sale caliente, doc! Pero, ¿me permite una preguntita más?

Ya ves por qué lo evito al Calongo. Y tú, ¡apóyame, hermano!

CAPITULO 4 LA CUENTA REGRESIVA

Terminada mi Conferencia Magistral con el título de “¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?”, el Dr. Pablo Balbuena, organizador del evento, nos agasajó con un succulento almuerzo en el Restaurant Norky, especializado en pollos a la brasa.

De regreso a casa, me recuesto pensativo. Pesadamente me revuelco sobre la cama, agotado de la jornada en medio del sofocante calor de febrero, y no puedo tener sosiego.

Mi conferencia había tocado mi propio corazón, y azuzó en mí ciertas inquietudes respecto de la agenda de Jesús, la misma que tendría estrecha conexión con las festividades de Israel.

Abro mi Biblia RVA, y me viene la tentación de leer el pasaje de la tentación de Jesús en el capítulo 4 del Evangelio de Mateo. Algo en lo más recóndito de mi alma me decía que este pasaje está CODIFICADO, y que cuantos predicán sobre él están en pañales y realmente no entienden nada de nada.

* * *

El pasaje codificado de Mateo 4:1-11 dice así en la *Biblia Decodificada*:

4 Entonces Yeshúa fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por Satanás. ²Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

³El tentador se acercó y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

⁴Pero él respondió y dijo:

—Escrito está: *No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

⁵Entonces Satanás le llevó a la Santa Ciudad, le puso de pie sobre la esquina más alta del templo, ⁶y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, échate abajo, porque escrito está:

*A sus ángeles mandará respecto de ti,
y en sus manos te llevarán
de modo que nunca tropieces
con tu pie en piedra.*

⁷Yeshúa le dijo:

—Además está escrito: *No pondrás a prueba a YHVH tu Dios.*

⁸Otra vez Satanás le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. ⁹Y le dijo:

—Todo esto te daré, si postrado me adoras.

¹⁰Entonces Yeshúa le dijo:

—Vete, Satanás, porque escrito está:

*A YHVH tu Dios adorarás
y a él sólo servirás.*

¹¹Entonces Satanás le dejó, y los ángeles vinieron y le servían.

* * *

Peregrinamente se me ocurren las preguntas:

¿Cuándo ocurrieron exactamente las cosas que refiere el capítulo 4 de Mateo?

¿Acaso el texto incluye una fecha oculta, codificada, que no se ve?

¿Podría estar escondida una fecha debajo de las letras del texto a lo largo de dos mil años?

¿Acaso el saber la fecha de lo ocurrido me conduciría a decodificar el contenido de esta historia?

Si yo lograba dar con la fecha, ¿podría decodificar el resto del relato después de 2000 años?

Si por fin lograba decodificarlo, ¿qué revelaciones podría destapar?

¿Estaría capacitado el mundo para mirar dentro del misterio?

* * *

Entonces brilla ante mi vista la respuesta: Los cuarenta días que Jesús estuvo en el desierto transcurrieron entre la Pascua y el Pentecostés; esto es un hecho conocido. Luego, la fecha codificada de la tentación de Jesús sería el día 40 de la Cuenta del Omer. Ya veremos por qué. . .

Para los profanos, la Cuenta del Omer (hebreo, *sefirát ha-ómer*) son los cincuenta días que transcurren entre la Pascua y Pentecostés. Luego, el día 40 de la Cuenta del Omer tiene lugar, exactamente, 10 días antes de Pentecostés.

La expresión, *sefirát ha-ómer* se traduce literalmente “cuenta de las espigas del atado” o “cuenta del atado de espigas” —*ómer* significa “atado de espigas”—. Es que de manera didáctica, infantil, en Israel se toma en el primer día de la Pascua un atado de 50 espigas verdes de trigo, y del mismo se va eliminando, mediante una cuenta regresiva, una espiga por día hasta llegar al día de Pentecostés, que equivale a cero-espigas.

Esta práctica deriva de las instrucciones de Levítico 23:9, 15, 16.

¡Es como hacer la cuenta regresiva con tus dedos!

* * *

Ahora bien, ¿cómo puedo estar seguro de que el día 40, el último día del retiro de Jesús en el desierto de Judá, coincide con el día 40 de la Cuenta del Omer?

¡Facilongo, Calongo! Porque cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, Juan el autor del Cuarto Evangelio nos da a entender que era el primer día de la Pascua. Por eso

Juan señaló a Jesús y exclamó: “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29)

Juan habría estado hablando a las multitudes acerca del cordero pascual, cuando de repente se apareció por allí Jesús, que estaba empezando su retiro de 40 días cerca de allí, en las inmediaciones del quibuts Bet-haaraváh, al sur de la ciudad de Jericó.

El bautismo de Jesús es un valioso punto de referencia y ocurrió, a la prueba me remito, el primer día de la Cuenta del Omer.

* * *

El Evangelio de Mateo, al final del capítulo 3 nos habla del bautismo de Jesús, que según el Evangelio de Juan habría ocurrido en el primer día de la Pascua. Y en el comienzo del capítulo 4 nos habla de la tentación de Jesús, al final de su retiro, antes de empezar su servicio sacerdotal diez días después, en la festividad de Pentecostés.

—¿Por qué tendría Jesús que terminar su ayuno el día 40 de la Cuenta del Omer? y ¿Por qué tendría que empezar su labor sacerdotal en el primer día de Pentecostés que coincide con el inicio del año académico de la yeshiváh de Jesús?

—Esto forma parte del misterio de la agenda de Jesús que estoy a punto de decodificar, si me tienes un poquito de paciencia.

—¡Sale caliente, oh Gran Mago Decodificador!

* * *

¿Cómo sé que en la historia de la tentación de Jesús el hito de Pentecostés está en la mira?

¡Facilongo, Calongo! Observa que la primera tentación es cuando en Mateo 4:3 el Shapingo le dice a Jesús cuando tuvo hambre tras su largo ayuno: “Di a estas piedras que se conviertan en pan.”

El Señor le respondió con el texto de Deuteronomio 8:3 que está inserto en el relato de la primera celebración de Pentecostés al pie del Monte Sinaí: “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Mientras en la Tierra Prometida es la estación de la siega y de la abundancia de pan, en el desierto del Sinaí no hay pan. Este contexto era ideal para que se grabara en el recuerdo de Israel la gran lección de Dios por la vía del contraste, que NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE.

—¿Por qué Dios actuó de esta manera?

—Como solía decir el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”.

* * *

En la cumbre del Monte Sinaí el Señor les dio su PALABRA, a fin de que experimentasen que no sólo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Pero, ¿acaso también la Toráh, la Palabra de Dios, es un alimento físico? ¿Puede realmente saciar el hambre?

Siempre podemos caer en la tentación de considerar la Toráh como un libro cualquiera, pero el Dr. Abel Panaifo señala en su obra, *La mujer en la comunidad terapéutica*, que la Palabra de Dios sí puede sustentar la vida física de la misma manera que en todos los instantes de nuestra existencia nos nutrimos con otro tipo de alimento que tampoco es pan, que es más urgente que el pan, y que por lo general no lo tomamos en cuenta, como tampoco tomamos en cuenta la Palabra de Dios. Me refiero al aire que respiramos y a su oxígeno que nutre nuestras neuronas y todas nuestras células.

Es posible que los habitantes de otros planetas extra-estelares tengan un metabolismo que requiera que se alimenten de oro o de plata, pero en la Tierra nos alimentamos con oxígeno, y de pan sólo en segundo lugar. Pero he aquí, Deuteronomio nos enseña que en el pueblo de Dios el primer tipo de alimento es la Palabra de Dios.

* * *

Pero, ¿por qué fue Jesús al desierto en aquella ocasión, previo al comienzo de su labor sacerdotal y académica?

¿Cómo es que Jesús, a quien conocemos como de buen diente y para quien el ayuno no era santo de su devoción, se metió a ayunar 40 días de golpe, como para no volver a ayunar en el resto de su vida?

La respuesta es: Porque en su experiencia personal él representa a todo Israel, que estuvo 40 años en el desierto, y a Moisés, que estuvo 40 días en la presencia de Dios, ayunando en el Monte Sinaí y recibiendo la Toráh, la Palabra de Dios escrita, como está escrito en Exodo 24:18 y 31:18. “Y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches. . . Y cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dio a Moisés las Dos Tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”

* * *

Algunos de nosotros, indigentes de imaginación, pensamos que en el desierto Jesús se las pasaba todo piola, al estilo Sampietri, sin hacer nada, sólo ayunando y orando de rodillas día y noche como un atleta de Dios. No creo que alguien, en su sano juicio, piense que para Jesús el ayuno era como para algunos de los nuestros, una huelga de hambre: “¡No como hasta que Dios me conceda todos los caprichos de mi corazón!”

Sí tú piensas de este modo, entonces, come, bebe y huelga-te.

No nos imaginamos que, como habría ocurrido con Moisés en aquellos 40 años de su preparación misionológica en el desierto, Jesús tendría a la mano sus libros sagrados y habría estado nutriendo su espíritu y su cuerpo con ellos de tal manera que recién sintió hambre al cabo de cuarenta días. Es que adolecemos de un vacío conceptual que no le da honor al Señor y que la Dra. Gladys Victorio Arribasplata llama “relativización de la Palabra de Dios”.

Sólo después de ese tiempo de preparación que concluyó con la tentación, empezó Jesús a predicar el evangelio, nos lo dice Mateo 4:18: “Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: ¡Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado!”

* * *

Lo más importante del relato de la tentación de Jesús no es su confrontación triunfal con ese personaje horrible, con rabo, con cuernos y con un aliento del demonio. Lo más importante es la centralidad que tiene la Toráh, las Sagradas Escrituras, en la experiencia personal de Jesús. El se nutre con la reflexión de la Toráh escrita, y le responde al diablo citando sus palabras.

¿Te has dado cuenta que libro cita?

El libro de Deuteronomio; sólo este libro. En su primera respuesta al diablo cita Deuteronomio 8:3. En su segunda respuesta recurre a Deuteronomio 6:16: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios.” En su tercera respuesta recurre a Deuteronomio 6:13: “Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.”

* * *

Cuando Jesús fue tentado por el diablo, se encontraba reflexionando en el libro de Deuteronomio; más exactamente, en los capítulos 6–8. Y puedes estar seguro que tenía su rollo de Deuteronomio ante sus ojos.

Sin duda sabía que este libro de la Toráh sería puesto en entredicho por la moderna crítica literaria de la Biblia tras el descubrimiento de que no fue escrito por Moisés, como se creía.

—¿Qué no fue escrito por Moisés? ¿Acaso no escribió él, proféticamente, sobre sus funerales en el último capítulo 34? ¿Acaso también escribió él, Deuteronomio 34:10, siendo él como está escrito en Números 12:3, “muy manso, más manso que todos los hombres que había sobre la faz de la Tierra”? ¿No escribió él Deuteronomio 34:10 que dice, “nunca en Israel se levantó otro profeta como Moisés, a quien el Señor conociera cara a cara”?

—¡Nop!

* * *

Así es, cocherita. El libro de Deuteronomio fue escrito por otro siervo de Dios poco antes del reinado del rey Josías. Pero. El que no lo haya escrito Moisés, ¿lo hace un libro no inspirado por Dios?

Pues no, porque aparte de responder al diablo, con todo respeto, recurriendo a la frase clave del debate rabínico, “escrito está”, Jesús se vuelve a nosotros y nos confronta con la siguiente ecuación respecto de la canonicidad de Deuteronomio:

Deuteronomio	=	Escrito está
Escrito está	=	Escrito canónico
Escrito canónico	=	Sagrada Escritura
Sagrada Escritura	=	Palabra de Dios
Conclusión	=	¡Chúpatesa!

* * *

Al responder al Shapingo, Jesús también responde a los representantes de la sabiduría humana abanderados en la escuela de la Alta Crítica de los Siglos 19 y 20 que vieron en el libro de Deuteronomio sólo la palabra de hombres y no la Palabra de Dios.

Ellos no se imaginaban que se descubriría el Código Secreto de la Biblia en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), modalidad que también funciona en Deuteronomio. Yo mismo lo he comprobado activando en su Texto Consonántico el programa informático Código CELL, producido en Israel por ingenieros y matemáticos del Tecnión, como lo he expuesto exhaustivamente en mi historia “el Código CELL” incluida en mi obra *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, que puedes ubicar en la Biblioteca Inteligente.

¿Qué implica todo esto?

Que el libro de Deuteronomio está firmado por Dios y su texto nos confronta con la mente infinita de Dios.

* * *

Todo esto conduce a la decodificación de la Conferencia Magistral de Jesús, el Sermón del Monte, que tuvo lugar exactamente en el primer día de Pentecostés, diez días después de la tentación en el desierto. Entonces Jesús dio una nueva reformulación de la Toráh, más radical aun que la reformulación de la Toráh que contiene el libro de Deuteronomio.

Eso hizo tras subir a un monte, aunque no precisamente el Monte Sinaí.

Y lo hizo, no manteniendo a cierta distancia a Josué y a una élite de jóvenes de Israel, sino llevando consigo a todos sus discípulos, una sarta de muchachos y muchachas adolescentes que había escogido, no precisamente en una iglesia pentecostal, sino en la playa, conforme a la palabra que dice: “¡Contigo en la playa!”

El Sermón del Monte es, pues, la re-esценificación de la entrega de la Toráh a Israel en el primer Pentecostés. Y la Toráh de Jesús no constituye una abrogación de la Toráh dada en el Sinaí, pues como lo dice Jesús en Mateo 5:17-20, es una reformulación de la misma, que los sabios de Israel habían fallado dar a su generación a la manera del siervo de Dios que escribió el Deuteronomio en tiempos del rey Josías y a la manera de nuestra obra *Los evangélicos y los Diez Mandamientos*, publicada en el Volumen 13 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS de la Biblioteca Inteligente.

* * *

De esta manera Jesús dio comienzo a su servicio sacerdotal y comenzó a ejercer profesionalmente, al mismo tiempo que sus discípulos empezaban su entrenamiento académico. No es casualidad que el inicio de los estudios y los actos de graduación se lleven a cabo en Israel en la semana de Pentecostés o Shavuót, para que al terminar la fiesta uno pueda empezar a ejercer su profesión con buena conciencia y con autoridad.

Fue siguiendo esta pauta que la Primera Promoción del CEBCAR se graduó en Lima en 1996 en Pentecostés o Shavuót, porque en esta ocasión Dios dio a Israel su Palabra, y el pueblo de Dios empezaría a conducirse a la luz de su estudio y de su conocimiento.

Los 85 estudiantes que se graduaron esa noche ante más de mil personas atiborradas en el Templo “Maranatha”, recibieron juntos con su Diploma un obsequio especial del CEBCAR. Así como Moisés recibió la Toráh en el Monte Sinaí, todos ellos recibieron la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) en cuya página frontal está escrito:

*“¿Tienes tú celos por mí?
¡Ojalá que todos fuesen profetas
en el pueblo del Señor,
y que el Señor pusiese
su Espíritu sobre ellos!
(Números 11:29, RVA)*

*El Centro de Estudios Bíblicos
“CASIODORO DE REINA”
pone en tus manos la Biblia
REINA-VALERA ACTUALIZADA
para la Democratización
de la Educación Teológica en el Perú,
con ocasión de tu Graduación de
BACHILLER EN TEOLOGIA.
Templo “Maranatha”,
en Pentecostés, 25 de Mayo de 1996.*

Si tú estuviste entre los graduados, conserva celosamente esa Biblia RVA porque con el paso del tiempo podría costar 10,000 dólares americanos por ser un documento histórico como aprendemos del programa televisivo “El precio de la historia”.

* * *

¿No te hace pensar esto en que nadie debería empezar una empresa relacionada con el evangelio sin pasar, como Jesús mismo, por la debida capacitación y la graduación de rigor?

No me refiero a una capacitación “al paso”, de 40 días de ayuno ocioso y oficioso, divorciado de la reflexión de la Palabra de Dios.

—¿Qué les dice todo esto a los que al estilo bandangán se lanzan a la empresa del evangelio “como para el Señor”, es decir, sin ninguna capacitación y sin ninguna acreditación ni de Dios ni de los hombres?

—¿Di?

* * *

La agenda de Jesús se repite al final de su labor académica y sacerdotal. Lucas escribe en Hechos 1:3, 4: “Durante cuarenta días se hacía visible a ellos y les hablaba acerca del Reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalem, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, ‘de la cual me oísteis hablar; porque Juan, a la verdad, bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo después de no muchos días’.”

Cumplidos esos cuarenta días, de pronto dejó de aparecerse a ellos por diez días hasta que se cumplieron los cincuenta días con la llegada de Pentecostés. Entonces se manifestó, ya no físicamente, sino espiritualmente a todos los que estaban reunidos en el Aposento Alto, en el Monte Sión.

* * *

En la misma fecha en que fue dada la Toráh en el Monte Sinaí, vino el Espíritu Santo en el Monte Sión. El es el Autor de la Toráh y la Palabra de Dios en persona, como señala la profecía de Isaías 55:10, 11: “Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davar que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual lo envié.”

El es quien la ha inspirado, y quien nos guía a su conocimiento, y quien premia a los que se esfuerzan por estudiarla académicamente y no mediante los medios mágicos de los que practican la simonía.

* * *

Pero me pregunto si acaso la agenda de Jesús se proyecta también más adelante y responde a nuestra expectativa de la aparición de Jesús en el cielo de Jerusalem en su retorno a nuestro planeta.

Es posible que estamos viviendo en la Cuenta Regresiva de la última *Sefirát Ha-ómer*. ¡Quién sabe si ya estamos cerca del día 40, y el Señor volverá a tiempo para celebrar con nosotros el Pentecostés en el día 50!

Sobre la relación de la agenda del Señor y el análisis de la encrucijada histórica actual tratamos en el Volumen 6 de la Serie TEMAS BIBLICOS, con título, *Escenario del retorno de Jesús*.

Cuanto se han compenetrado en este análisis se suman a la Cuenta Regresiva de la última *Sefirát Ha-ómer*, y sacan del atado las últimas espigas de trigo, diciendo con emoción:

¡TRES! . . .
¡DOS! . . .
¡UNO! . . .
¡CERO!
¡Y el Señor regresará! ¡¡¡TA-DAAA!!!



CAPITULO 5

CONTACTO CON LO DIVINO

Esta historia se basa en el video del curso de Teología Científica dictado por el Dr. John E. McKenna en julio de 1999 en la Santa Sede de la CBUP. Gracias a nuestra política de filmar todas las clases, ha sido posible reconstruir el intrigante debate que duró todo un día.

En la mañana fue planteado el tema del ingreso del Davar o Logos divino al mundo por mediación de una joven mujer de Israel. El Dr. McKenna fue asediado con inquietantes preguntas sobre el tema, tanto en Aula Magna como también en el Chifa de la CBUP a la hora del almuerzo.

* * *

Aquel verano fue la primera vez que lo llevé a Lima. Me refiero al George Frankenstein, mi hijo putativo, que estaba desesperado por asistir a clases del Dr. McKenna en la Santa Sede.

Lo presenté a los estudiantes, y de inmediato manifestaron una conexión empática con él, porque todos habían leído mi obra, *G. F. El Fundamentalista*, y conocen cómo vino al mundo el George.

De pronto, el George desapareció y se perdió lo más importante del día, las clases del Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton y catedrático de Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP. ¡Y tanto pecho que saca el George de que los nombres de Einstein y Frankenstein terminan en *stein*, “piedra”!

Bueno, al traerlo a Lima tropecé de nuevo con la misma piedra.

* * *

Tarde en la noche regreso a nuestro hotel.

Me siento sumamente agotado, pues todo el día había trabajado como intérprete supersónico del Dr. McKenna. ¡Y me tenía que esperar la mala suerte de encontrarme justamente con ya-tu-sá!

Sí, con el antipático del George Frankenstein que me estaba esperando, dizqué para platicar conmigo “de hombre a hombre”.

Quise evadirle, porque estaba molesto de que faltara todo el día a las clases del Dr. McKenna. Pero él, muy frescamente, pregunta:

—¿Y trataron sobre la Virgen María?

—Sí.

—¿Y a qué conclusiones llegaron?

Le digo:

—Mira, George, yo te traje de Bolivia dentro de mi computadora para que asistieras a clases en la CBUP, porque por eso me lloraste. Y ahora faltas a la clase más espectacular

de un científico que nos ha costado una millonada traerlo de Estados Unidos. Yo no puedo repetir largas horas de clases para ti solo. Lo siento; yo me voy a mi cama. ¡Chau!

El George me detiene del antebrazo y dice:

—Pero dímelo en forma resumida, ché.

—¡Ay, George! ¡Lo que te has perdido por ser tan cucufato!

—¿What?

—No te puedes imaginar qué reto para la mente humana es la experiencia existencial de esa muchachita de Israel.

* * *

Nunca antes un ser humano había estado tan cerca de lo divino, excluyendo las historias de la mitología que no tienen asidero en la vida real.

Su historia conmociona nuestra humanidad y nuestra inteligencia.

Los debates que se realizan acerca de ella carecen de toda apariencia de piedad, simplemente porque faltan las palabras para expresar los conceptos, y toda analogía resulta burda.

Le digo al George:

—¿Qué te parece si hacemos un trato para estar en paz?

—¿Cuál?

—Mira el video. Aquí lo tienes. En cuanto a mí, yo me voy a dormir. ¡Chau!

* * *

McKenna empezó su cátedra diciendo:

—El enfoque del rol de Miriam en la Cristología de los primeros cuatro concilios de la Iglesia universal está supeditado al conocimiento de quién realmente era su hijo, Yeshúa, a quien para poderlo conocer mejor en los planos histórico y eterno el Apóstol Juan designa como el Davar o Logos: “En el principio era el Davar, y el Davar era con Dios, y el Davar era Dios.”⁴³⁸

»En relación con este tema, el debate en nuestro tiempo es como en los primeros siglos, y aunque se eche mano de términos y conceptos modernos en el intento de comprender lo que realmente ha ocurrido, tienen vigencia las conclusiones del Cuarto Concilio convocado en Calcedonia, en la actual Turquía, las cuales han sido aceptadas por todas las ramas de la cristiandad, y ninguna que no las adopta en su integridad es cristiana. Del mismo modo, todas las que sí la adoptan son cristianas, no importa el ropaje cultural que hayan adoptado a lo largo de dos milenios ni los celos enfermizos de aquellos que sacan pecho de ser los únicos “true Christians”, excluyendo a todos los demás. Y una de esas conclusiones es que Miriam es la madre del Davar, aquel Ser santo que es hombre y Dios.

* * *

Estas palabras fueron suficientes para desatar el debate.

El Pastor Carlos Suárez, profundamente intrigado, a tal punto que apretaba sus párpados intentando comprender lo incomprensible, le preguntó torpemente:

—¿Fue Miriam nada más que un estuche?

Y cuando el profesor le pidió que formulara su pregunta en términos más reverentes, un compañero de clases vino en su ayuda con resultados aun más catastróficos:

—Es decir, ¿actuó Miriam sólo como “vientre de alquiler”? —El no pudo deshacerse de la terminología de su telenovela favorita que presenta problemas existenciales derivados de la fertilización “*in vitro*” —.

Otro estudiante intervino, intentando aplacar los ánimos, y formuló la pregunta en términos más aceptables:

—¿Acaso el Espíritu Santo engendró al Davar directamente en el útero de Miriam, o acaso la palabra “vientre” se refiere a todo su interior, incluso al óvulo expulsado por sus ovarios?

Otro más levantaba la mano con insistencia, y preguntó:

—¿Presupone la encarnación que Miriam genéticamente es la madre de Yeshúa, es decir, que al haber ella dado el óvulo, fecundado por el Espíritu Santo, sin intervención del espermatozoide de un varón, le hace a Yeshúa heredero de su ADN? ¿Realmente, Miriam dio el óvulo, o no dio el óvulo? Y si no dio el óvulo, ¿cómo el ADN de Yeshúa era el mismo ADN de Miriam, puesto que ella era su madre?

* * *

La burda formulación de estas preguntas no es execrable. Este tipo de preguntas plantearon los teólogos en los primeros quinientos años de elaboración cristológica en lo que actualmente es Turquía. Por eso, el Dr. McKenna se dignó explicar con toda reverencia:

—Miriam no fue ningún “vientre de alquiler”, usado por el Espíritu Santo. El contacto de lo divino con lo humano no ha “usado” a la mujer que representa a la humanidad, sino más bien, la ha dignificado. Ella fue su madre porque lo concibió en su vientre, lo dio a luz, lo envolvió con pañales, le dio de mamar, le limpió el potito, lo abrigó en su seno, lo alimentó, lo vistió, le instruyó y lo acompañó hasta el momento en que él entregó su espíritu, en la sangrienta escena de la cruz.

Y como los alumnos protestantes le miraban con sus ojos desorbitados, prosiguió a decir:

—Y ella seguirá siendo su madre por la eternidad, porque el Davar, una vez encarnado, no se ha vuelto a desencarnar. Y esto quiere decir que allá en el cielo, Miriam tiene un lugar especial, porque por la eternidad ella será la madre de Yeshúa, y él será su hijo.

* * *

Sus palabras causaron conmoción. Muchos levantaron la mano y expresaron sus objeciones. Y una joven señaló de manera amenazadora:

—Lo que usted dice nos lleva a identificarnos con los católicos que se refieren a Miriam como “la Madre de Dios”. ¡Cómo podemos hablar en semejantes términos! ¡Esta enseñanza es nociva y la Iglesia Evangélica la rechaza categóricamente!

McKenna le dijo:

—El epíteto “Madre de Dios” es una designación antigua que se le ha dado a la Virgen María en el debate cristológico. Ni siquiera ha surgido en la Iglesia Católica, sino en la Iglesia Oriental, en Alejandría, en el Siglo 3, y antes del Siglo 5 era poco usada en Occidente, lo cual relativiza la polémica entre evangélicos y católicos a nivel popular. Prueba de su origen en Oriente es que el término original no está en latín, sino en griego: Miriam es *theotókos*, que literalmente significa “engendradora del Dios” o “madre del Dios”.

* * *

McKenna prosiguió a aclarar estos conceptos:

—El epíteto “Madre de Dios” deriva del debate de si Miriam era madre sólo del hombre Yeshúa, es decir, “madre del hombre” (griego: *antropotókos*), como enseñaban los adopcionistas, o si era madre del Davar, del Logos, un ser divino y humano a la vez (griego: *theotókos*, “madre o engendradora del Dios”), como enseñaban los cristianos ortodoxos.

McKenna prosiguió:

—En el debate perdió la corriente adopcionista que veía en Yeshúa un simple personaje histórico, y triunfó el concepto de que quien fue concebido en el vientre de Miriam es el Davar o Logos divino, Dios hecho hombre. De este modo, cuando la teología católica llama a Miriam con este epíteto, no indica que ella sea la madre de la bendita Trinidad, y que por tanto ella sea más que Dios.⁴³⁹

* * *

Los estudiantes de la CBUP jamás habían escuchado algo semejante de labios de un destacado teólogo protestante, y pentecostal por añadidura. Pero el aprecio sincero al profesor y el compromiso por conocer la verdad tuvieron los resultados esperados.

Todos salieron al break del medio día divididos en grupos de encarnizado debate, y el tema fue replanteado en el Chifa de la CBUP.

El Dr. McKenna explicó pacientemente:

—El misterio de la encarnación es algo que no podemos bisectar. No podemos saber si Miriam dio el óvulo o no dio el óvulo, y a la verdad no es necesario saberlo, porque la Biblia enseña que ella es su madre, y punto. Pero sí sabemos que el acto del engendramiento del Davar o Logos constituye una nueva creación de Dios, y él es llamado “el Segundo Adam”. A partir de esta nueva creación, la participación humana de Miriam, la alimentación de su hijo con su sangre y su crecimiento biológico, no podía afectar la encarnación del Hijo de Dios, de la manera que no le contaminarían a Yeshúa los alimentos no-kasher y el contacto con sustancias químicas incluso en descomposición, como los

mueritos a los cuales tocó y dio vida. Realmente, como se ilustra en Mateo 5:11, la materia no puede contaminar el espíritu.⁴⁴⁰

El Dr. McKenna prosiguió:

—La concepción de Yeshúa constituye una nueva creación. Tras esta nueva creación que no es a partir de la “palabra de Dios”, como en la historia del Génesis, sino a partir de la encarnación de la misma “Palabra de Dios”, el Davar o Logos divino, empieza propiamente el proceso biológico. Miriam observa cómo crece en su vientre, lo da a luz como su propio hijo y le prodiga su maternidad para siempre.

* * *

Después del break del medio día, después que no le dejaron comer en paz su “lomo saltau”, el Dr. McKenna fue asediado por los estudiantes a lo largo de su recorrido por la Avenida Brasil, por las escalinatas de la Santa Sede y por el laberinto que conduce al Aula Magna de la CBUP.

Entonces se levantan muchas manos, y uno se abre camino a codazos y alcanza a preguntar:

—¿Se trata de una nueva creación en que ni el espermatozoide ni el óvulo son humanos, es decir, no derivan de la raza de Adam?

Otro preguntó, simultáneamente:

—Si está la raza humana afectada con culpa de pecado, ¿es genética la afección? En otras palabras, ¿quiere decir que el espermatozoide por su lado está afectado mientras que el óvulo no, o viceversa? ¿O es que el ser humano está afectado por cuanto es producto de ambos, de óvulo y espermatozoide, y no de cada factor por separado?

Las cosas realmente escaparon de control cuando se le ocurrió a un estudiante opinar que es el óvulo el que está afectado y no el espermatozoide y dio prueba bíblica a su aberrante postura teológica:

—En la Palabra de Dios está escrito: “En pecado me concibió mi madre.”

Menos mal que se refería sólo a él.

* * *

El Dr. McKenna dijo:

—Debemos tener prudencia cuando reformulamos en términos propios de la genética moderna conceptos que en los textos sagrados fueron formulados en términos precientíficos de la “genética” del mundo antiguo.

Y explicó:

—Raymond E. Brown señala que en el mundo antiguo se creía que el cuerpo humano es resultado de dos componentes: La sangre de la mujer y el *sperma* del hombre, en el sentido no de un espermatozoide individual, sino del líquido seminal eyaculado en la unión marital. Se entendía que el desarrollo que es fruto del metabolismo convertía el semen en carne (huesos, músculos, pelo, uñas, etc.), de modo que desde el punto de vista físico, el hombre es descrito como “carne y sangre” (hebreo: *basár va-dam*). El metabolismo o absorción de sustancias químicas del mundo exterior es lo que produce el

crecimiento del cuerpo a partir del semen de la manera en que crece toda planta a partir de una semilla (la palabra latina *semen* significa “semilla”).

Y concluyó diciendo:

—Este antiguo concepto de genética se encuentra expresado en Juan 1:13 que nos habla de los hijos de Dios “los cuales nacieron, no de *sangre*, ni de la carne,⁴⁴¹ sino de Dios”.

* * *

Luego, intentando poner punto final a este persistente debate el Dr. McKenna indicó que existe buena base documental para aplicar el texto de Juan 1:13 a Yeshúa mismo.

El dijo:

—En varios autores de los primeros siglos de la Iglesia, se lee al comienzo de Juan 1:13, “el cual nació”, en lugar de “los cuales nacieron”: “El cual nació, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”⁴⁴²

Y prosiguió:

—Si tal lectura fuese la original de Juan, correspondería a una portentosa afirmación de la concepción virginal de Yeshúa en el vientre de Miriam. No obstante, a partir de la terminología genética antigua, no podemos sino decir que Yeshúa era genéticamente hijo de Miriam.⁴⁴³

* * *

Los estudiantes dejaron de hacer preguntas, y el Dr. McKenna les dice:

—Me gusta leer las historias bíblicas de la infancia de Yeshúa, porque ellas, a diferencia de las leyendas de los Evangelios Apócrifos, nos presentan a Yeshúa como un niño de su edad. Del mismo modo me gusta ver a Yeshúa desenvolverse como *ben adam pashút*, un simple ser humano. El mismo reconoció que en su estado limitado había cosas que no conocía.

Y prosigue:

—El escritor griego, Nikos Kazantzakis, utilizó esta información para producir su historia, “La última tentación de Cristo”, que sugiere que Yeshúa habría tenido dudas acerca de su propia personalidad. Pero creo que sin este aspecto existencial, el mensaje bíblico sería inverosímil. Porque es a partir de su humanidad que podemos comprender su divinidad, sobre todo cuando ha experimentado lo que el Apóstol Juan llama su “glorificación”, su retorno al Padre y a la trascendencia divina. Entonces ya no hay base para decir que el Padre sabe algo que el Hijo no conoce.

* * *

Los estudiantes no hacen más preguntas. Sólo le escuchan extasiados, con las manos empuñadas en las mejillas y los codos apoyados sobre las mesas.

El Dr. McKenna les dice:

—Ya me imagino cómo fueron confrontados los judíos que le escuchaban decir: “Nadie ha subido al cielo, pero el Hijo del Hombre es el que descendió del cielo. . . Porque

yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 3:13; 6:38).

Y concluye:

—Por lo menos si los que le escuchaban hubieran sido tan afortunados como nosotros que un día vimos aparecer en el cielo un puntito negro que desde el espacio exterior entraba a la atmósfera de la Tierra y se hacía cada vez más grande hasta que finalmente aterrizó en el desierto de Arizona. Me refiero al Transbordador Espacial Columbia. Esto quizás les hubiese servido de analogía para entender mejor el ingreso del Logos en el mundo. . . Digo, quizás. . .

MaKenna concluye:

—Así son las cosas, aunque sea tan difícil expresarlas con palabras.

Y me viene a la mente el midrash que refirió Billy Graham:

En cierta ocasión me detuve en el parque para contemplar una caravana de diminutas hormigas, transportando su alimento a su hormiguero.

Tan pequeñas eran que estuve a punto de pisarlas, y tan bien organizadas, que ninguna se chocaba con su compañera. Pero algo ocurrió y empezaron a destrozarse entre ellas y la tragedia acabó con el hormiguero.

¡Cuánto quería ayudarlas! Pero no podía: Yo era demasiado grande.

Pero el Logos sí pudo y se hizo hombre.

CAPITULO 6 EL EXTRATERRESTRE

Se cuenta del astronauta soviético Yuri Gagarin, el primer hombre en el espacio, cuando circundó la Tierra por primera vez en su nave espacial Vostok 1, en 1961. A su regreso a la Tierra, sin novedad, gracias a Dios, expresó eufórico: “He recorrido el espacio y no he visto a Dios.”

Aquella era la exclamación clímax de la mentalidad atea, triunfalmente dispuesta a sepultar la fe en Dios de una vez por todas, y con bombos y platillos.

Era también una victoria pasajera aunque mordaz de Oriente sobre Occidente en la carrera del espacio, un rubro febril de la Guerra Fría.

La victoria final tendría lugar pocos años después, en 1969, no en tierra, ni en mar, ni en el aire, sino en el espacio exterior, cuando los astronautas americanos leyeron el Salmo 8 orbitando la Luna, después de dirigir sus miradas al levante de la Tierra (inglés: *Earth-rise*) y cuando, una vez en la superficie lunar miraron a la Tierra y pronunciaron las palabras: “En el principio Dios creó los cielos y la Tierra.”

* * *

Pocos años después, cuando los astronautas soviéticos retornaron a la Tierra después de orbitar varias veces alrededor, se dieron con la poco grata sorpresa de que su patria ya no existía, como bien diría César Vallejo:

*Hay golpes en la vida, tan fuertes. . . ¡Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma. . . ¡Yo no sé!*

Efectivamente, la Unión Soviética había mancado, como muy pronto también mancará la Rusia.

* * *

Fue por entonces que se difundió en los medios, una nueva versión de la procedencia de Jesús, el controversial hombre de Israel que ha revolucionado la historia de la humanidad, incluida la humanidad soviética.

La fuente de tan novedosa versión era, de nuevo, la Unión Soviética y su marcada motivación atea y materialista que en esos tiempos estaba de moda. Ahora no tanto.

Se difundió la interesante versión de que Jesús resultó haber sido un extraterrestre proveniente de otra estrella, que descendió a la Tierra en su nave espacial descrita en los Evangelios como una “estrella”, debido a su brillo metálico.

Justamente, ese aspecto tenía un satélite que contemplé en 1969 desde la superficie del planeta Tierra una noche despejada. Yo me encontraba descansando del trajín de un día

de trabajo en las excavaciones arqueológicas en Migdal David. Estaba sentado en una gradería que hay en la plaza delante del Muro de los Lamentos, en las horas tempranas de la noche. De pronto, la gente levantaba la mirada al cielo para ver ese espectáculo.

La única diferencia perceptible con una estrella, era que el satélite artificial que reflejaba la luz del Sol como la Luna, se desplazaba lentamente en el cielo, lo cual indicaba que se encontraba a una relativa corta distancia de la Tierra.

* * *

Según la versión soviética, la estrella de Bet-léjem sería un módulo espacial derivado de su nave nodriza que se encontraba en el espacio exterior, y que era capaz no sólo de descender verticalmente a la superficie terrestre y al Har Habáyit, sino incluso de desplazarse a baja altura y a la velocidad de la gente que camina.

Para los rusos esto explica por qué hablaba Jesús de haber descendido del cielo a la Tierra, sin que nadie en su tiempo pudiese entender a qué se refería.

En nuestra era espacial, esta interesante visión cristológica parece coherente y explica de manera satisfactoria ciertas declaraciones de Jesús que de manera exclusiva refiere su primo hermano, el Apóstol Juan, en su obra *sui generis*, *yotsé min ha-klal*, el Cuarto Evangelio.

Tales revelaciones en el Evangelio de Juan, que en su momento no fueron interpretadas de la manera soviética, eran coherentes con los poderes incuestionables que demostraba tener este israelí, los cuales eran más evidentes que los de Superman o de Bladimir Zelensky, el Presidente de Ucrania.

* * *

—¿A qué declaraciones te refieres?

—Por ejemplo, la que registra el Apóstol Juan en el capítulo 6, versículo 38 de su Evangelio: “Porque yo he descendido del cielo, no para hacer la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió.” —Evidentemente, habla en términos extraterrestres y misionológicos, pero ¿quién de sus interlocutores podía tener noción de qué cosa era la Misionología o el espacio sideral? ¡Sólo los estudiantes de la CBUP entienden de estas cosas, y a veces, ni ellos! —

—Ningún otro personaje de la historia humana habló jamás de haber descendido del cielo, ¿no es cierto? Aunque más de uno se atavió para subir allá. . .

—Estás en lo cierto, George. Y para complicar las cosas, sólo dos personas sabían exactamente, cómo ingresó Jesús al mundo: Su madre Miriam y su padre José. El secreto no lo conocían ni sus hermanos, ni su Discípulo Amado, el Apóstol Juan.

* * *

En el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP) se evaluó esta declaración de Jesús desde todos los ángulos posibles, incluso su conexión con la visión del profeta Daniel respecto de un misterioso personaje designado como “el Hijo del Hombre”, una manera de decir “ser humano”, desde la perspectiva extraterrestre.

“Hijo de Hombre” (en hebreo *Ben Adam* y en arameo *Bar Enásh*) significa, casualmente, “hombre”, “ser humano”, y en la visión de Daniel se hacía necesario especificarlo, dado el hecho extraño de que descendiera del cielo en medio de las nubes.

El controversial reporte de la visión en Daniel 7:13, 14, conviene observar en su texto original arameo:

Jazéh javéit be-jezvúi leyliá, va-áru im ananéi shmayá ke-bar enásh atéh javáh, ve-ad atíq yomáya mtá, uqdamóhi haqrebúhi.

Ve-leh yehív shaltán, viqar u-málju, vjól amemáya, umáya vlishanáya leh yiflejún. Shaltanéh shaltán alám di-la yedéh, u-maljutéh di-la titjavál.

Y he aquí su fiel traducción llevada a cabo por el Dr. Moisés Chávez:

Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un humano (literalmente, “un hijo de hombre”). Llegó hasta el Anciano de Días, y le presentaron delante de él.

Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido.

* * *

Como es de suponer, los interlocutores de Jesús simplemente considerarían sus declaraciones como una atrevida alusión a esta visión de Daniel —atrevida porque al referirse a sí mismo como “el Hijo del Hombre” no daba otra opción que interpretarle que tenía de sí mismo el concepto de estar cumpliendo esta visión o profecía que rebasa toda expectativa mesiánica.

De todas maneras, una cosa era la visión de Daniel, y otra cosa era el énfasis que el Apóstol Juan registra respecto de las declaraciones que Jesús hacía de sí mismo, énfasis que los otros autores de los Evangelios juzgaron demasiado peligroso referir:

—*Vosotros sois de abajo; yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo.*

—*Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre.*

—*¿Esto os escandaliza? ¿Y si vierais al Hijo del Hombre subir a donde estaba primero?*

—*Todavía estaré con vosotros un poco de tiempo; luego iré al que me envió. Me buscaréis y no me hallaréis, y a donde yo estaré vosotros no podréis ir.*

—*Y yo, cuando sea levantado de la Tierra, atraeré a todos a mí mismo.*

—*Yo salí de la presencia del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre.*

Etcétera, etcétera y etcétera.

Usted puede chequear estas citas en el Evangelio de Juan 8:23; 3:13; 6:62; 7:33, 34; 12:32; 16:28.

* * *

Lo que Jesús dijo resultó ser verdad.

Es más: El podría añadir a estas y a otras declaraciones una cita del apóstol Chapulín Colorado: “¡No contaban con mi astucia!”

Ingresó al mundo a través del micro-mundo, tras penetrar el óvulo de una mujer y aterrizar como un embrión humano que luego crecería y nacería en el seno de una muy normal familia israelí.

—La historia bíblica, aun si fuera ficción, es la mayor historia jamás escrita. ¡Tienes que reconocer esto, ché!

—¿Cómo explicarla? Sobre todo, ¿cómo explicarla en términos de la *Missio Dei* —puesto que se trata del mayor Agente Secreto de Dios habido y por haber, ¿o sí?—

—¡Con razón los de la KGB se mostraban preocupados!

* * *

Billy Graham intentó explicarla cuando visitó Lima y predicó en el Coliseo Amauta de Chacra Ríos en 1961.

Para explicarlo, él recurrió al maravilloso género literario del midrash y dijo:

Una mañana me detuve en el parque a mirar una caravana de diminutas hormigas. Las que iban portaban retazos cortados de hojas que les servirían de comida. Las que venían lucían livianas tras haber depositado su carga en su hormiguero.

¡Qué alhajitas! Portaban cargas que en mucho excedían a su peso, como dice Proverbios 6:6: “Mira a la hormiga, oh haragán; observa sus caminos y sé sabio. Ella no tiene jefe ni comisario, ni gobernador; pero en el verano prepara su comida, y en el tiempo de la siega guarda el sustento.”

Tan diminutas eran que estuve a punto de pisarlas, pero a tiempo advertí su silente desplazamiento en fila india; ninguna se chocaba con su compañera.

Pero algo ocurrió en su micro-universo, y empezaron a destrozarse, y la tragedia acabó con el hormiguero.

¡Oh, cuánto quería ayudarlas! Pero no podía: Yo era demasiado grande.

Pero él sí pudo: El se hizo hombre.

CAPITULO 7 EL GRAN ESTRATEGA

Esta palabra “estratega”, de origen griego, ha pasado a nuestro idioma con una amplitud mayor de la que tiene en griego.

Mientras en griego se refiere solamente a un general o comandante militar al frente de un ejército, en español se refiere a toda persona responsable del desarrollo de un plan o estrategia en diversas áreas de la actividad humana.

Estamos hablando de la persona que representa la central de inteligencia, la única que ve desde un principio la totalidad del plan y a los agentes involucrados para su ejecución, y quien puede tener a bien revelar la estrategia o mantenerla como *Top Secret*.

Este es el papel que desempeña el Estratega en el Capítulo 16 del Evangelio de Juan, donde se encuentra engastado el versículo más fácil de la Biblia. Pero como pudiese ocurrir que tú no lo entiendes, acudamos al Gran Mago Decodificador para que nos lo decodifique.

* * *

El Gran Mago Decodificador nos reveló:

—Se trata de una campaña militar decisiva, cuya victoria significaba la conquista del mundo en asunto de horas o minutos. Es más, se trata de una victoria que no es posible equipararla con ninguna medida de tiempo.

Es difícil seguirle cuando nos habla del Estratega que pondría en ejecución su increíble plan:

—¿La muchas? Se trata de su desaparición física, factor *sine qua non* para hacerse presente de manera invisible y empezar así a conquistar el mundo.

Es difícil entenderle. Aun los sabios del CEBCAR y de la CBUP enmudecen.

El Gran Mago Decodificador no encontró otra manera de revelar el misterio que presentarnos al mismo Estratega, el cual nos reveló su mayor estrategia en los términos más sencillos que uno pueda imaginar.

* * *

Esto es lo que dijo el Estratega: “Cuando aquél venga, convencerá al mundo en cuanto a pecado, en cuanto a justicia y en cuanto a juicio. En cuanto a pecado, porque no creen en mí. En cuanto a justicia, porque yo me voy al Padre y no me veréis más. Y en cuanto a juicio, porque el gobernante de este mundo ha sido juzgado.”

¡Claro! El Estratega mismo tenía que revelarnos las cosas. Ahora se vuelven tan claras como el amanecer asoleado.

¡Con razón estaba seguro de su victoria final y de sus consecuencias a lo largo de dos mil años!

Esa gran tarea de convencer y doblegar al mundo, no podía realizarla mientras estaba limitado por el tiempo y el espacio. Sobre todo por el espacio, si tomamos en cuenta

que escogió como punto de partida de su marcha triunfal hacia todas las naciones del mundo a la tierra de Judea, tan pequeña y marginal en el Imperio Romano, casi al borde del desierto.

* * *

El Estratega, al actuar de manera invisible, podía entrar al mundo, a tu país, a tu ciudad, a tu casa, a tu cuarto y a tu cerebro para confrontarte y convencerte. No para eliminarte, porque él no quiere una victoria pírrica, una victoria sin vencidos ni vencedores.

Como cuando luchó con Jacob en Peniel, lo que quiere es vencerte y hacerte vencedor. Esta es su estrategia. ¿La muchas?

* * *

¿Y de qué quería convencerte, en primer lugar?

A él le interesa convencerte de que tú eres un pecador por excelencia. Porque tu pecado es el mayor pecado que pueda existir. Tu pecado es peor que el pecado imperdonable, el pecado contra el Espíritu Santo. Porque no existe mayor pecado que el de tu incredulidad. Porque el pecado de la incredulidad es el que cierra definitivamente las puertas a toda posibilidad de restauración, de *tiqún olám*, de liberación.

Si tú no crees en él al verle, tendrás que creerle al no poderle ver, mientras escuchas su voz hablándote, ya no desde afuera, sino desde dentro. ¿Qué te parece su estrategia? ¡Chúpatesa!

¡Claro! Con razón tenía que desaparecer, para ser más efectivo.

¡Claro! Ahora las cosas se tornan evidentes, después que sus palabras tan expresivas estuvieron codificadas por dos mil años.

¡Con razón le llaman Estratega!

* * *

¿Y de qué quería convencerte en segundo lugar?

El segundo punto de su plan secreto es todavía más fácil de entender, porque tiene que ver con las consecuencias mismas de su desaparición.

¿Qué manera más fácil podía haber de explicarnos las cosas que como lo hizo diciendo: “Cuando aquél venga, convencerá al mundo en cuanto a justicia, porque yo me voy al Padre y no me veréis más.”

Como dice Calongo, ¡qué facilongo!

Lo único que tienes que hacer para entender su estrategia es re-verter sus palabras del español al hebreo, su idioma materno, y. . . ¡yastá!

* * *

Pero antes, quisiera que reflexiones debidamente sobre un breve episodio que tuvo lugar en el monte Calvario donde estaban clavadas tres cruces, tres crucificados: El buen ladrón a la derecha, y el mal ladrón a la izquierda, y el Estratega en medio.

Permite que te cite el testimonio del Dr. Lucas sobre dicho episodio:

Cuando eran aproximadamente las 12 del día descendió oscuridad sobre la Tierra hasta las 3 de la tarde. El Sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por en medio. Entonces el Estratega, gritando a gran voz dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y habiendo dicho esto, expiró.

Y cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: “¡Verdaderamente este hombre era justo!”

* * *

¿Ya ves?

Este episodio despeja todas las dudas habidas y por haber.

El centurión romano, el jefe de los soldados romanos que presenciaron la crucifixión del Estratega, exclamó: “¡Verdaderamente este hombre era justo!”

Gracias al centurión, ahora puedes ver las cosas más claras que nunca. Pero si tú no la manyas, déjame preguntarte algo: ¿Cuál era el idioma materno de Yojanán, el autor del Cuarto Evangelio que nos refiere la estrategia.

¡Por supuesto, era el hebreo, el idioma del Estratega!

¿Y qué?

Lo que el centurión dijo en su idioma en latín se diría en hebreo: “*Be-emét, ha-ísh hazéh hayáh tsodéq.*”

¿La manyas?

Eso se traduciría de manera más exacta, así: “Verdaderamente, este hombre tenía razón.” Es decir, lo que él dijo ser, era verdad.

Es que la expresión “tienes razón”, o como le dice el Loco Lucas al Chaparrón Bonaparte, “estás en lo cierto”, se expresa en hebreo con un verbo nominal, es decir, que deriva de un nombre o sustantivo, de la palabra “justicia”, que en hebreo se dice *tsédeq*.

¿Y en qué tenía razón el Estratega?

Fácil. En que él había dicho que se iría al Padre, y no le verían más, tanto sus discípulos tan íntimos, como los romanos, y nosotros en el CEBCAR y en la CBUP.

Es verdad que le metieron en un sepulcro, pero él no se quedó en un sepulcro, que dicho sea de paso, está en el Jardín de la Tumba, a donde se entra por la primera cuadra de la calle Shjem.

¡No está allí! El tenía razón, pues dijo que se iría al Padre, y eso mismo hizo.

¿Y cómo es que puede convencer a todo el mundo de que tenía razón y de que lo que dijo que ocurriría, ocurrió?

Porque desde donde está el Estratega, al actuar de manera invisible, puede entrar a tu mundo, a tu país, a tu ciudad, a tu casa, a tu cuarto y a tu cerebro para confrontarte y convencerte; no para eliminarte, porque él no quiere una victoria pírrica, una victoria sin vencidos ni vencedores. Como cuando luchó con Jacob en Peniel, lo que quiere es vencerte y hacerte vencedor. Esa es su estrategia, ¿la manyas?

* * *

¿Y de qué querría él convencerte en tercer lugar?

De juicio. ¿De qué más?

¡Esto si que está más claro que el agua cristalina!

Por eso dijo: “Cuando aquél venga, vencerá al mundo en cuanto a juicio, porque el gobernante de este mundo ha sido juzgado.”

Fíjate en el último verbo: “Ha sido juzgado”. Si lo ves en el texto griego del Evangelio de Juan, dice: *kékríte*. Se trata de la forma verbal llamada “perfecto de indicativo”, que indica que algo ya ha ocurrido y se mantiene expuesto a la vista de todos.

¿De quién habla el Estratega?

Del “gobernante de este mundo”, así entre comillas, porque él se cree el gobernante del mundo, es decir, el dueño y señor del planeta Tierra, incluida la tierra de Israel y su capital, Jerusalem.

Así dice el texto griego: *árjon tu kósmu tútu*, “el gobernante de este mundo”. No dice “el príncipe de este mundo”, como aparece traducido en las Biblias arcaicas. La palabra griega no se refiere a un príncipe, sino a alguien que tiene o cree tener en su mano el gobierno.

* * *

Por supuesto, el Estratega se refiere de manera irónica a su archi-enemigo barato. Es verdad que en cierta medida usurpa el gobierno del mundo, pero gracias a Dios, la Tierra no está excluida de la soberanía divina, como creen los evangélicos.

Pero, mira este detalle que se pasa de fácil: Dice que este pata ya ha sido juzgado, y por lo tanto ha sido condenado.

¿Antes de la victoria del Estratega?

Sí, que digo, no.

Lo que pasa es que el Estratega se da el lujo de hablarnos en lenguaje humano, pero con su mente apartada de la dimensión del tiempo. El se digna a hablarnos ya en el lenguaje de la eternidad, cuyos verbos están todos en aoristo, es decir, no tienen tiempo gramatical. ¿La muchas?

Si no la muchas, ven a la California Biblical University of Peru (CBUP), y aquí te trepanamos el cráneo para que entendiendo no entiendas y entiendas. ¿Entiendes, zambo?

Bueno, al hablarnos del “gobernante de este mundo”, que ya ha sido juzgado, lo que implica que ya ha sido derrotado, y apresado, y juzgado, y condenado, te está diciendo de manera climáctica, enfática de que si no te convences de que estando de lado del Perdedor eres un perdedor y estás caput, la misma suerte te espera también a ti. Pero yo creo, honestamente, que tú no eres ningún perdedor.

* * *

Estas tres revelaciones de la estrategia del Estratega han sido incluidas para que te des cuenta de que su estrategia conduce a la salvación del mundo, tú incluido. ¡Y qué mejor testimonio que el testimonio del mismo Estratega, que al hacerse invisible, te ha visitado en tu mismo hogar y en tu Email!

¿Ya la manyas?

¡Ya ves! No necesitabas de la ayuda del Gran Mago Decodificador para entender meridianamente hablando estas palabras tan claras y sencillas del Estratega.

Pero quizás sí sea necesario terminar con las palabras del fundador de la California Biblical University of Peru, el Dr. John E. McKenna, quien fuera discípulo de Albert Einstein en Princeton. El tiene el raro don de explicarnos las cosas de la manera más sencilla posible. ¿Qué dice McKenna?

Dice que el Estratega no hizo otra cosa que revelarnos su Plan Secreto, después de haber pasado un tiempo con nosotros en Erets Israel: Ha llegado la hora de la hora de la gran victoria, la hora de pasar de inmanencia a trascendencia, y sentarse en su trono como Rey del Universo.

Pero, ¡ojo!

En realidad, ese trono nunca estuvo vacío.

¿Cómo?

¡Ah! Esto no te lo puede explicar ni aun el Gran Mago Decodificador.

* * *

Mediante esta historia hemos logrado decodificar el texto de la Biblia considerado el más difícil o recontra difícil. Casualmente, porque es el más difícil, se enfatiza su decodificación mediante las palabras “¡Fácil!” “¡Facilongo!”

Prueba de que se trata del texto MAS DIFICIL de la Biblia es el hecho de que los comentarios bíblicos se lo pasan de largo. Por la misma razón, ningún predicador, en su sano juicio, predicaría sobre este texto.

El texto, una vez decodificado, resulta clarísimo, y revela la estrategia del Señor Jesús para consumir su obra soteriológica en todas las edades de la historia, hasta la antesala de la era escatológica.

CAPITULO 8 LA APOSTOLA



El historial que hice respecto de los chats de HEBRAICA y la historia intitulada “El vaso de Dan” —de Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*— incluida en, *Los chats de HEBRAICA*, abrió una gran brecha en el diálogo que sucedió a los chats. Entonces vi necesario que HEBRAICA lanzara, prematuramente, mi obra, *El mejor regalo de Navidad*, que trata de estos temas, y la reacción de los lectores no se hizo esperar.

Los lectores inquirían la verdad de las relaciones de Jesús con María Magdalena, de que trata la obra de Dan Brown:

- ¿Era su esposa?
- ¿Era su novia?
- ¿Era su enamorada?
- ¿Era su discípula favorita, o simplemente su favorita?
- ¿Hizo Jesús discriminación entre de ella y sus discípulos varones?
- ¿Era una hija del trueno?
- ¿Fue realmente una apóstola?
- ¿Qué significa, después de todo, ser un apóstol o una apóstola?

* * *

En Lima, de regreso de nuestro tour en Israel y en los países del Medio Oriente, mi hijo George y yo nos dirigimos a una cafetería en Larco Mar, junto al oleaje vespertino del Océano Pacífico, y me dice:

—Quiero hacerte una pregunta que me sigue dando vueltas en la cabeza: ¿Por qué los cristianos y la Iglesia Cristiana han sido tan injustos con María Magdalena?

Le digo:

—Sin duda, el lenguaje humano mismo a veces se convierte en receptáculo de nuestros prejuicios machochauvinistas. Pero existe la posibilidad de superarlos.

—¿A qué te refieres?

—A que ya nos hemos acostumbrado a decir “doctora”, “ingeniera”, “reverenda”, o como dice el hermano Evo Morales, “menestra” (quiere decir, “ministra”). Y aunque en algunos países todavía no han evolucionado tanto como para decir “médica”, en Chile ya se nos adelantaron y dicen “méica”, aunque refiriéndose a una curandera.

* * *

El George dice con una expresión de sonrisa:

—Hace tiempo nos hemos acostumbrado a decir “discípula”, y creo que no estamos lejos de decir “apóstola”. ¿Por qué no? Con tal de que no volvamos a llamarle a una mujer “varona”, y menos “varona de Dios”, porque como dices en uno de tus libros, “varona” significa “marimacho”.

Le digo:

—María Magdalena ha sufrido en carne propia la misoginia de los santos hombres de Dios y ha sucumbido bajo el peso de la civilización cristiana sólo por el hecho de ser mujer, a pesar del sitio de honor que mereció ante los ojos de Jesús el Señor. En esto concuerdo con Margaret Starbird, autora del libro *The Goddess in the Gospels*, del cual Dan Brown deriva su información, por no decir que la “piratea”.

* * *

George tiene muchas preguntas en el tintero, y me dice:

—Cuando hablas de las Tres Marías en tu libro, *El mejor regalo de Navidad*, y dices que estuvieron presentes en la desgarradora escena de la cruz, ¿Acaso tú también piensas, como Dan Brown, que ella era su esposa?

—Eso no había pasado por mi mente. . .

—Entonces, ¿fue su novia?

—No había pensado en eso tampoco. Además, debes saber por tu lectura de mi libro, que el noviazgo, concebido al estilo nuestro, no existía en Israel. La palabra *kaláh*, que a menudo se traduce como “novia”, significa en realidad “flamante esposa”.

—¿Era su enamorada?

* * *

El George me contempla conmovido, y prosigue:

—¿Acaso no se enamoraron después de que Jesús le sacó siete demonios?

—¡Ay, George! A ti te van a sacar más de siete. . .

—Hablemos de los demonios, ché. . .

—El evangelista Lucas dice eso de sus demonios. Pero no dice que Jesús le había sacado los demonios, sino “de la cual habían salido siete demonios”.

—*What is the difference?*

—Primero veamos lo del número, “siete”, que puede nada más referirse a un sufrimiento extremo. En segundo lugar la palabra “demonios” era usada en esos tiempos también para referirse a las enfermedades psico-somáticas. Y aun tomando las cosas de manera literal, resulta que cualquiera puede perder el estribo, ¿o sí?

—Por eso también era prosti. . .

—¿Por qué no te callas, George?

* * *

Lo que pasa es que el Evangelio de Lucas, después de narrar al final del capítulo 7 la historia de una mujer “pecadora” (eufemismo de “prosti”) que fue perdonada por Jesús y fue movida a ungir sus pies con sus lágrimas, dice en el capítulo 8:2: “Los doce iban con él, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Madgalena, de la cual habían salido siete demonios; Yojánah, la mujer de Cuza, administrador de Herodes; Shoshanah, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.”

No hay ninguna conexión entre la mujer del capítulo 7 y María Magdalena del capítulo 8. Aunque eso no quiere decir que ella no haya sido una loca y una endemoniada antes de seguir a Jesús como ocurre con muchas adolescentes hormonales, y en las mejores familias. . .

—¡Justamente a eso mismo iba yo!

—¿Qué? ¡Tú también te estás endemoniando, George?

—Ya que hablas de “las mejores familias”, yo te iba a preguntar si María Magdalena también era de familia sacerdotal, porque es mencionada en primer lugar en la lista. ¿Estaría de algún modo relacionada con la familia de Jesús?

—Eso es lo que yo creo y a eso me referí cuando dije que ella era “de la familia”. Y ahora, ¡suéltame!

* * *

El primer indicio de que María Magdalena era de la familia es su nombre, Miriam, frecuente en familias sacerdotales y aristocráticas como la familia de Jesús.

Otro indicio es la familiaridad que tiene con Miriam, la madre de Jesús, y con Miriam, la tía de Jesús.

Otro indicio es una clara prominencia al lado de los discípulos varones y de las discípulas mujeres, lo que la describe de pies a cabeza como líder, como una discípula y apóstola.

—Y otro indicio es la familiaridad que tenía con Jesús. . .
 —¿Por eso la besaba en la boca?
 —¿De dónde sacas eso, George?
 —Del Evangelio de Felipe al que se refiere el video del National Geographic Channel.

* * *

—El Evangelio de Felipe, uno de los evangelios apócrifos que no forma parte de los escritos canónicos de la cristiandad, dice que Jesús la besó en. . .
 —¿Onde? ¿Onde?
 —No sabemos dónde, porque el texto está estropeado en la última palabra.
 —¡Qué piña! Pero digamos que haya sido su primita. Eso no descarta la posibilidad de que ella haya estado locamente enamorada de él. Además, él era soltero. . .
 —Ya atracas, George. Y de cierto de cierto te digo que él también estaba profundamente enamorado de ella. Pero. . .

* * *

Por cierto, este no es el enfoque del Dan Brown, por lo que el George inquiriere:
 —No crees nada de lo que dice el Dan Brown. . . ¿Di?
 —Mira George, no quiero entrar a especulaciones basadas en oscuras tradiciones de Francia, ni hablar de los reyes merovingios, ni de los caballeros templarios ni de la house Mackay de Escocia, como que se cuentan entre los descendientes directos de María Magdalena y Jesús. Sólo me interesa lo que podemos saber a partir de las fuentes bíblicas. El resto no me in-te-re-sa. Y como dentro de unos minutos tengo que encontrarme con una mina, cortemos las cosas por las buenas aquí nomás.
 —Pero hubo romance, ¿sí o sí?
 —Sí hubo.
 —Entonces, cuéntame todo, todito, todo. ¿Cómo fue?

* * *

Existen testimonios acerca de la importancia que ella tenía entre los discípulos, algo que desgraciadamente algunos, posiblemente aparte de Los Doce, se encargaron de manchar. Mientras tanto, después de un breve resplandor la Iglesia volvía a sumirse en la noche oscura de la misoginia, del machochauvinismo y de la machopausia de las cuales había salido victoriosa con el resplandor de Jesús el Mesías en la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí.

—¿Acaso te refieres a los mentecatos del G-12?
 —La mención de los celos de algunos de Los Doce, particularmente de Pedro, nos viene del Evangelio de Tomás, un documento gnóstico del tercer siglo, por lo que no hay que darle crédito. En el círculo rabínico de Jesús no había problemas con el sitio de ella como mujer.

* * *

Cuando me dispongo a salir del café, George me toma del brazo, me hace sentar y me dice:

—Todavía la llaman “la Magdalena”, a secas, como si se tratase de “la Magaly Medina”. . .

—Eso no importa. La Iglesia Católica ha declarado ya que entre la mujer pecadora del capítulo 7 de Lucas, y María Magdalena del capítulo 8 no existe ninguna conexión. Aunque esto tuvo lugar recién en 1969, después de tantos siglos.

—¿O sea que por fin, después de dos mil años, ha sido allanado su camino hacia la canonización?

—No creo que ella esté dispuesta a hacer milagros después de tanto tiempo ignorada. Basta con que la Iglesia Católica la haya vindicado históricamente, como ocurrió recientemente con Galileo Galilei a quien vindicó Su Santidad, el Papa Juan Pablo II.

—¿Quién habrá sido el desgraciado ése que la señaló como “prosti”? ¿Di?

—Quien haya sido, ya tiene su recompensa. . . ¡Cuán grave pecado es haber manchado la reputación de la Apóstola, como tú la llamas, George!

* * *

¡Qué vergüenza de los líderes de las iglesias evangélicas y de los comentaristas bíblicos mamarrachos que persisten en tener sus ojos tapados para no ver ni entender las Escrituras!

Era necesario el advenimiento de ese otro mamarracho, el Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*, para que después de 2.000 años pusiésemos los ojos en nuestra amada hermana, la Apóstola Miriam de Magdala, como es su nombre hebreo, sin castellanizar.

Gracias a Dan Brown, la última vez que visité Israel fui por primera vez a visitar el único santuario en su memoria, edificado por el Tsar Alejandro III de Rusia entre 1885 y 1888. Se encuentra en el Monte de los Olivos y que destaca por sus domos dorados como bulbos de cebolla, que son característicos de la arquitectura ortodoxa rusa.

* * *

Hay una lección de fondo respecto de María Magdalena, que es expuesta sólo en el Evangelio de Juan. Es el hecho de que en la madrugada de aquel primer día de la semana, siendo aún oscuro, ella fue con otras mujeres para estar junto a la tumba de su amado Señor. No fueron para llorar, entendiéndose este verbo en el sentido ceremonial de guardar duelo. Fueron para estar cerca de sus restos, y quizás también para burlar a la guardia romana, si acaso se mantenía aún en su puesto.

Yo creo que ellas tenían la intuición de que algo excepcional estaba a punto de ocurrir.

Ellas volvieron con la noticia de que la tumba estaba abierta, y dentro no estaba el cuerpo del Señor.

Ella luego volvió al jardín de la tumba, a cierta distancia detrás de Juan y de Pedro, y cuando ellos volvieron a casa tras haber visto lo que vieron en el interior de la tumba, ella se quedó en las inmediaciones para atreverse a entrar sola a la tumba vacía. Y cuando se iba, tuvo su encuentro con el Señor.

* * *

Entonces se produjo el abrazo de amor (porque no puede haber sido otra cosa), y el diálogo que Juan tiene a bien referirnos, no fue en arameo, sino en hebreo, el idioma santo.

Según algunos documentos del Evangelio de Juan ella le dijo *rabóni*, y según otros, *rabúni*, y en la Peshita en arameo dice *rabúli*, todas formas derivadas de la palabra *rab* más sufijo pronominal de primera persona plural y singular, que significa mucho más que “Maestro nuestro” o “Maestro mío”, pues señala a una persona tenida en la más alta estima en la sociedad.

Fue a ella a quien le reveló el mayor de los misterios, que en el lenguaje de la teología se denomina “trascendencia divina”, el atributo divino de estar aparte y más allá del universo. Eso es lo opuesto, mas no lo contrario de la “inmanencia divina”, atributo por el cual está presente en el universo, en el planeta Tierra, en Israel, en Jerusalem, en su familia judía, y en su familia universal de la que formamos parte todas sus “ovejas” de dentro y de fuera del redil de Israel.

* * *

A ella le dijo Jesús: “Yo subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.”

Para entender todo lo que involucran estas palabras queremos compartir contigo el poster “Trascendencia-Inmanencia”, diseñado por la Dra. Silvia Olano García y que aparece en la cubierta de la presente separata académica.

¿Qué pasó después con ella?

Se haya quedado en Israel o se haya ido a Francia, ella tenía un mensaje permanente en sus labios que se sintetiza en esta breve expresión: “¡He visto al Señor!”

CAPITULO 9 LOS HIJOS DEL TRUENO



**El Dr. Juan Yalico en su bicicleta Monark
El es uno de los “Hijos del Trueno”**

El Pastor Luis Alberto Romay, Director de la ECAMM, fue eliminado del Partido No-Amistoso de Fútbol en el coliseo cerrado del Colegio “Buenas Nuevas” de Cochabamba. Sus propios pupilos le dieron su tunda.

A la hora de la cena, se puso de pie y dijo con tono severo:

—Quiero informarles que ya le he dado a mi esposa la lista de todos los que me han pateado en el partido. Los que hicieron eso, aténganse a las consecuencias.

Realmente, yo no puedo imaginar con qué cara pudo haberse quejado ante su mujer, porque él mismo había dicho, y lo escuché con mis propias orejas: “En este partido no hay privilegios. ¡Nada de que “yo soy pastor”, ni qué ocho cuartos!”

* * *

Al ver su rostro cariacontecido, y evidentemente adolorido, le doy una palmada en la espalda, y le digo:

—Cálmate, hermano. Siéntate. No los dejes sin su cena. . . Para tu información, esos que te patearon en la pichanguita, son los que les tocó ayunar hoy.

El se sienta a mi lado, saca de su bolsillo un abrelatas, abre su atún marca *Exclusiva*, y prosigue a comer, sin convidar. Pronto se calma, y me dice enternecido:

—¿Sabe, docky, a quiénes me hacen recordar estos bandidos?

—¿A quiénes?

—A Jacobo (Santiago) y su hermanito Juan, a quienes el Señor les puso el apodo de “Hijos del Trueno”. Es que estos son. . . ¡Son unos *tesibles*!

* * *

En la ECAMM se ha establecido (o las ha establecido el mismo Pastor Romay) siete reglas inquebrantables, una de las cuales dice que está terminantemente prohibido poner apodos a sus compañeros y a sus profesores, ¡y menos al Director y a su señora esposa!

He aquí las Siete Reglas de la Institución:

Regla N° 1: Obedecer el pito y presentarse en las reuniones de manera presentable.

Regla N° 2: Cuidar el aseo de las instalaciones.

Regla N° 3: Estudiar en la Biblioteca, sin merodear por los dormitorios.

Regla N° 4: No decir palabras feas y desabridas.

Regla N° 5: No patear a sus contrincantes en las pichangas y partidos de fútbol.

Regla N° 6: NUAY. Sírvase pasar directamente a la Regla N° 7.

Regla N° 7: No poner apodos a sus compañeros y a sus profesores, pues es privilegio exclusivo del Señor.

* * *

Ciertamente, el Señor es el único que sabe poner apodos, y tu apodo que te pone te cae como pedrada en ojo tuerto.

Mira, nomás, el apodo que le puso a Herodes Antipas. Le llamó “Zorra”; después te digo por qué.

A Simón le llamó “Piedra”, porque el tipo era una piedra, pero no tanto como Pedro Picapiedra.

A Tomás le llamó “Mellizo”, por algo habrá sido, pues.

A otro de los Jacobos le llamó “Hijo del Feo”.

Y a los hermanos Jacob y Juan les llamó “Hijos del Trueno”.

Al único a quien no le puso apodo fue a Judas Iscariote. “Iscariote” no era su apodo; era su apellido. En hebreo, Ish Qriyót significa “Hombre de Qriyót”, que es el nombre de varias aldeas en Israel.

* * *

Pues bien, volviendo a los muchachos de la ECAMM, esa noche rodearon a uno de sus más queridos profesores, el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha, el mismo que ejerce el cargo de Director Académico de la California Biblical University of Peru. Querían hacerle muchas preguntas:

En primera fila estaban la Chapaca Repitente, el Cholo Juanito, el Lobo, la Ovejita, el Pitufo y el Pitufín. Detrás estaban el Tío Cochala, David Comepasto, el Hermano Francisco, el Comentarista Deportivo, el Ciego Rolando, etc.

Entonces, entre ellos se abrió paso Pedardo, llamado así porque una noche se tiró un pedo que pareció petardo, y le preguntó:

—¿Por qué les llamó “Hijos del Trueno” a Jacob y Juan?

Y Don Trepá respondió:

—Esa es una historia sumamente interesante; ¿quieren que se la cuente otra vez?

Todos se sentaron alrededor, y él abrió su boca y les enseñaba diciendo:

* * *

—Para empezar, tienen que observar cuál de los autores de los Evangelios refiere la historia acerca de los “Hijos del Trueno”. ¿Quién lo hace?

—Marcos, respondieron a una.

—Exactamente. Es Marcos, o Juan Marcos, para ser más exactos, un joven pituco perteneciente a la aristocracia de Israel.

El es el único que nos refiere la historia. ¿Y saben por qué?

Pues porque a él le llamó la atención ese lindo apodo. ¿Y saben por qué?

Porque también él era otro “Hijo del Trueno”. ¿Y saben cómo lo sé?

Pues se los voy a contar.

* * *

Cuando el Señor fue arrestado a media noche, después del Séder de Pésaj, Juan Marcos le siguió a escondidas.

Juan Marcos no revela su nombre en la historia que refiere, porque prefiere seguir de incógnito. Pero yo sé que fue él, el personaje de Marcos 14:50-52, que dice: “Entonces todos los suyos le abandonaron y huyeron. Pero cierto joven, habiendo cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, le seguía; y le prendieron. Pero él, dejando la sábana, huyó calatayud.”

Bueno, Marcos cuenta este episodio, porque él era ese joven. Entonces era un adolescente como muchos de ustedes. . .

El tampoco da el nombre de otro “Hijo del Trueno”, el que le cortó la oreja al siervo del Sumo Sacerdote. ¿Y sabes por qué?

Porque después, en los recovecos de la vida, éste llegó a ser su jefe, que le dio chamba como intérprete y traductor, y le dictó el contenido del Evangelio que lleva su nombre, de Marcos, aunque en realidad, el Evangelio es de su jefe.

¿Quieres saber quién era el jefe de Juan Marcos?

Después te explico.

* * *

Juan, el autor del Cuarto Evangelio, era como ya hemos dicho, uno de los “Hijos del Trueno”. El nos revela que el que le cortó la oreja al siervo del Sumo Sacerdote, era nada menos que Simón Pedro, que según parece, andaba armado, como quien se dice, para impresionar, o quizás porque se orinaba de miedo.

Aunque las malas lenguas dicen que la espada no era de él, sino de otro Simón, Simón el Qanaí, otro de los Hijos del Trueno.

Juan nos dice, inclusive, cómo se llamaba el Desorejado, el siervo del Sumo Sacerdote, porque le conocía personalmente, pues vivía a la vuelta de su casa en el Monte Sión, en Jerusalem.

Así relata Juan 18:10: “Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó, hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.”

* * *

Observa que el mirón se dio cuenta que era la oreja derecha, y no la izquierda. ¿Y quieres saber por qué fue la oreja derecha?

Porque Pedro lo atacó por la espalda. Pero, ¿sabes por qué le cortó, casualmente, la oreja derecha?

Porque Pedro tenía mala puntería. En realidad, lo que quería era cortarle la oreja con cabeza y todo. ¿Quieres saber cómo lo sé?

Bueno, no tengo por qué revelarte todo lo que sé. Sólo te diré que Lucas, que era médico, refiere que Jesús le pegó su oreja a Malco con su saliva, y lo sanó.

¡Guau!

* * *

Para no hacerla long-play, abran sus Biblias RVA en Marcos 3:17.

Allí escribe Marcos: “A Jacob hijo de Zebedeo, y a Juan el hermano de Jacob, a ellos les puso el apodo de *Benéi-Réquesh*, es decir, Hijos del Trueno.”

¿Quieren saber qué hay detrás de este lindo apodo?

Para entenderlo, requieren de una lección elemental de meteorología.

¿Quieren que se las dé?

¡Pues sale caliente!

* * *

En varias ocasiones he volado de noche a lo largo y a lo ancho del territorio de Estados Unidos.

A causa del grave peligro de las descargas eléctricas que se producen en las zonas del aire donde se concentran enormes nubarrones de carga eléctrica similar, los aviones vuelan a una altura mayor que la concentración de las nubes. Así no hay peligro, y es posible ver hacia abajo que de rato en rato las nubes se encienden como si ardieran con el fuego de numerosos volcanes o como si se tratase de la espuma y las burbujas de una hirviente sopa de brujas. Pero como estamos dentro del avión, no escuchamos el sonido

ensordecedor de los truenos, aunque sí se puede ver el deslizamiento zigzagueante de los rayos como si fueran serpientes o flechas que se disparan a matar.

Solamente para despegar o aterrizar o despegar, las torres de control informan de inminentes descargas eléctricas, y los pilotos maniobran sólo en el momento seguro. Y para cerciorarse de cómo andan las cosas allí afuera, sacan la mano por la ventana, como el Dr. Juan Yalico, cuando viajó a Lima, procedente de Stuttgart, Alemania.

* * *

Su hijo, Yoshua, otro “hijo del trueno”, le pregunta:

—¿Ya llegamos a Lima, papá?

El saca la mano, la vuelve a meter, y le dice:

—Todavía no, hijo.

El chico estaba ansioso de volver a ver a sus chocheras en Lima Limón. Entonces su papá sacó la mano de nuevo, y la metió diciendo:

—¡Ya llegamos!

—¿Y cómo sabes, papá?

—Es que ya me chorearon mi Rolex.

* * *

Pero en realidad, el relámpago, el rayo y el trueno, son la misma chola con diferente calzón: Una poderosa descarga eléctrica cuando chocan dos nubes cargadas de electricidad. ¿La muchas?

Tú ves de inmediato el resplandor enceguedor de la descarga eléctrica. Eso es el relámpago. Y tras un segundo ves el rayo, que constituye la descarga eléctrica que se precipita hasta tocar tierra. Y con cierto retraso empiezas a escuchar el trueno, porque el sonido se desplaza a mucha menos velocidad que la luz, que como sabes, es de 300,000 kilómetros por segundo.

Tú puedes calcular a qué distancia se ha producido la descarga eléctrica por el tiempo que tarda en escucharse el trueno. A veces se escucha casi de inmediato con el relámpago, y a veces demora uno, dos, tres o más segundos, y a veces no se escucha porque la descarga eléctrica se ha producido demasiado lejos. ¿La muchas?

* * *

Bueno, te diré que en hebreo hay una palabra para referirse al relámpago: *jaziz*.

También hay una palabra para trueno: *ráam*.

Y otra palabra se usa para referirse de manera conjunta al relámpago, al trueno y al rayo: Es la palabra *baráq*. ¿La muchas?

¿Cuál de estas tres palabras crees que usó Jesús para referirse a Jacob y a su hermano Juan?

Te equivocas. No usó ninguna de las tres.

Es que Jesús no estaba refiriéndose a los relámpagos, a los rayos y a los truenos que son resultado de una poderosa descarga eléctrica en la atmósfera, sino a las poderosas

descargas emocionales de Jacob y Juan. Y Juan Marcos, intentando interpretar la mente y la intención de Jesús, lo explicó en griego usando la palabra que se refiere de manera específica al trueno (griego, *brontî*), porque no hay en griego una sola palabra que de manera conjunta se refiera a la descarga eléctrica en sí.

* * *

Bueno, pues, de la misma manera que se producen descargas eléctricas en medio de la concentración de las nubes, también se producen poderosas descargas emocionales en el alma de ciertos patas, como Jacob y su hermano Juan, y como los estudiantes de la ECAMM.

En otras palabras, ellos eran como los de la Pandilla Malévola de la CBUP: Impetuosos, violentos, alborotadores, sobre todo el menor, Juan, que era adolescente. Y ya sabes que la adolescencia es la única enfermedad que sólo se cura con el paso del tiempo. ¿La manyas?

Para que entiendas esto, te contaré la historia de Lucas 9:51-55 que refiere cómo este par de granujas le pidieron permiso a Jesús para sacarles la chochoca a los samaritanos. Y ellos, los del apodito en cuestión, usaron lenguaje meteorológico y le dijeron a Jesús: “¿Quieres que hagamos que descienda fuego del cielo y los consuma?” En otras palabras, querían que los parta un rayo. ¿La manyas?

Si no me crees, a continuación transcribo la historia:

Aconteció que cuando se cumplía el tiempo en que había de ser recibido arriba, Jesús afirmó su rostro para ir a Jerusalem.

Entonces envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos, para hacerle preparativos, pero no le recibieron, porque vieron en su cara que iba a Jerusalem.

Al ver esto, sus discípulos Jacob y Juan le dijeron:

—Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?

El se dio vuelta y los reprendió, y fueron a otra aldea.

* * *

¿La manyas?

Los samaritanos no querían prestarse a alojar a nadie que se dirigiera a Jerusalem, porque boicoteaban a esta ciudad.

Pero, ¿ya te das cuenta cómo eran este par de hermanitos?

Como bien dice la Apóstola Urraca, la Magaly Medina, “ellos eran unas joyitas”. Eran fosforitos, peleones, violentos, impulsivos, vehementes, bulliciosos, impetuosos, exactamente como los chicos y las chicas de la ECAMM. Les faltaba aprender a usar su energía eléctrica y nerviosa, esos relámpagos y rayos y truenos de sus almas, para el cumplimiento de la *Missio Dei*. Para eso les había escogido el Señor, y no para sacarle la mugre a cualquiera.

* * *

Pero hasta ahora no te he dicho qué palabra usó Jesús en hebreo para referirse a ese par de granujas.

El usó la expresión hebrea *benéi réquesh* (hebreo: *benéi*, “hijos de la”; y *réquesh*, “descarga emocional”).

A pesar de su deficiente transliteración al griego, que a lo mejor ni siquiera es culpa de Juan Marcos sino de algún escriba o copista griego que no sabía ni papas de hebreo, se puede ver de dónde deriva el apodo *Boene-rges*. ¿La muchas?

Deriva de *Benéi Réquesh*.

A la verdad, para llegar a algo que de veras te haga famoso y te introduzca de cabeza en la historia universal, se requiere ser como los hijos del trueno que salen en busca de la aventura, de la misma manera que mi tío, el bienaventurado caballero andante, Don Quijote de la Mancha.

Los que creen que los santos son anodinos (sin efecto, y por consiguiente, insignificantes), apátridas (sin identificación con el pueblo de Dios) y apáticos (sin apasionamiento), porque no saben qué cosa es el amor ni están enamorados, están muy equivocados. Con estas características, a las justas puedes alcanzar a ser un ateo anónimo o un comunista llorón, pero nunca una mujer o un hombre de Dios.

—¡Yo sí soy bien macho, manito!

—¡No me digas, George Frankenstein!

—Bueno, machomenos. ¡Pero sí que soy santo!

—¿Así?

—Pero no tanto. . .

CAPITULO 10 MOCOSOS EN MISION



Una noche el Dr. Juan Terrazos y yo fuimos al Aeropuerto Internacional Jorge Chávez para recibir a los profesores de la CBUP procedentes de Los Angeles.

Allí me paré a curiosear ante un stand y vi una artesanía de cerámica que me robó el corazón: Una representación de la Última Cena con el inconfundible estilo de los afamados ceramistas de Huanta, Ayacucho. En el centro, estaba Jesús, y a sus costados, cargamontón, sus discípulos, seis a cada lado, Judas incluido.

La escena se inspira en el mural de Leonardo Da Vinci: Están sentados a la mesa, no recostados en *tricliniums* o divanes, como celebraban sus banquetes los judíos de la aristocracia.

Si te fijas bien, todos son unos mocosos, con excepción de Pedro Picapiedra que luce medio tecló. Y todos, a las ganadas, echan mano a los panes; el único que da gracias con la mirada al cielo, es Jesús. Y si te fijas más mejorrr, el mocoso que está sentado a su derecha, se parece al Dr. Juan Terrazos.

* * *

Cuando acabo de contarles esta historia en el Aula Magna de la CBUP, se despierta Salomón Grados Román y pregunta:

—¿Dijo usted que el Dr. Terrazos es un mocoso? —Eso le pasa al “Rey Sabio” por dormirse en clase—.

—Me referí al Apóstol Juan —respondí—.

—¿Acaso ese Apóstol era mocoso?

—Era quinceañero, *teenager*, pero ya estaba casado. Un documento del año 200 llamado *Prefacio Latino*, identifica al novio de las Bodas de Caná con Juan hijo de Zebedeo y de Shlomít o Salomé. Y como ésta era hermana de Miriam, madre de Jesús, resulta que Juan y Jesús eran primos hermanos. ¿Cómo la ves?

—¿Y la novia?

—Esta bien, gracias.

—¿Cómo se llamaba la novia, pe?

—Por alguna razón, Juan no lo dice, a pesar de que en toda boda lo principal es la novia.

—No hay novia fea, doctor. . .

—Juan no dice su nombre, pero puedes estar seguro de que cargaba con la mocosa a cuestas, porque a diferencia de todos los círculos rabínicos en Israel, en el de Jesús sí estaban permitidas las chicas, como ocurre en la ECAMM. Cuando miro a los discípulos de Jesús en mi cerámica de Huanta, lo primero que viene a mi mente son los rostros de esos mocosos de la ECAMM, los Romay incluidos.

* * *

Me gustó la artesanía, pero no tenía los 25 dólares que costaba.

Claro que la podía conseguir en algún otro lugar por la mitad o menos. Pero, ¿dónde?

Además, no sería igual que ésta que me robó el corazón, porque cada pieza es única, hecha a mano. El dilema era éste: O la adquiriría antes de que algún turista se la llevase, o me quedaría con los crespos hechos.

Entonces se me prendió el foquito y pensé que sería excelente para ilustrar la cubierta de la presente separata académica de *Misionología* que se me ocurrió escribir. Después podría revenderla en Estados Unidos por 250 verdes o más, gracias al valor agregado que representa la presente *short story*.

—¡Shilico maldiciáu!

* * *

Pedí una rebajita:

—Yo no soy turista; yo soy de Molinopampa, de Celendín. No tengo dinero aquí, pero vuelvo si me lo das en 20 verdes.

Se rascó la cabeza y dijo sí.

Aparecí al día siguiente y le dije:

—Aquí están los 20 verdes.

—Son 25 dólares.

—Quedamos en 20; ¿no te acuerdas? Esto es todo lo que tengo.

Desde entonces forma parte del Museo de la Biblia del CEBICAR.

* * *

Entonces se me ocurrió referirles lo que ocurrió en ese evento de la ECAMM (Escuela de Capacitación Misionera Mundial) llevado en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Ante la numerosa convocatoria el Rector de la ECAMM dijo con visible preocupación:

—He de hablarles de la triste situación que atraviesa la Iglesia Evangélica. Las estadísticas del movimiento de Iglecrecimiento dicen que crece, pero no es verdad. El apóstol Juan Yalico señala que “en lugar de crecer, más bien engorda, por culpa de la delatora celulitis y del maldito colesterol espiritual”.

Suspiró hondo y añadió:

—Según algunos analistas, así como vamos, la Iglesia Evangélica podría desaparecer en los próximos cincuenta años, o llegar a ser tan diferente de su matriz reformada, que habrá dejado de ser evangélica. Uno de los factores que más contribuye a su desintegración es el Movimiento Apostólico promovido por un grupo de publicanos y pecadores que han formado “el Club Apostólico” en Estados Unidos.

Un mocoso de la ECAMM interrumpió:

—¿No será ése el club del autor del libro *Transición de lo pastoral a lo apostólico*?

* * *

El Rector continuó:

—Los del Club Apostólico se han propuesto eliminar a los pastores de sus respectivas iglesias mediante una estratagema genial: Utilizándoles a ellos mismos para su propia eliminación.

Esta estratagema consiste en declarar “apostólicas” a sus iglesias, de la manera que los yijadistas declaran “estado islámico” al territorio que usurpan en un país, para proseguir decapitando a diestra y siniestra. Así las iglesias declaradas “apostólicas” pasan al control gerencial de los auto-ungidos “apóstoles” que derivan ingentes ingresos de las que caen en su red.

—¿Con qué derecho? —interrumpió, recontra asado, ese mocoso de la ECAMM—.

El Rector prosiguió:

—Los del Club Apostólico se consideran herederos putativos de Los Doce y preconizan haber reactivado su magia gerencial que garantiza un crecimiento explosivo y una consecuente acumulación de riqueza material. ¡Cómo les tienta esto a los pobres diablos hijos de la codicia!

Y añadió:

—¿Cómo no les va a tentar pasar, al estilo bandangán, de la nada a *businessmen* que reparten sus *business-cards* donde su nuevo status gerencial está refrendado por Mateo 10:1-4?

* * *

Todos buscan Mateo 10 pero nada ven respecto de los *businessmen*.

El rector les dice:

—Para ver lo que está codificado hay que leer desde Mateo 9:35 en la *Biblia Decodificada*:

Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.

Entonces dijo: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

Los nombres de los doce enviados son éstos. . .

* * *

El Rector les dice:

—De este pasaje aprendemos que en la raíz de la Misión está la compasión por las multitudes acosadas y desamparadas que ya no tienen pastor, pues los del Club Apostólico eliminan los que quedan instalando en su lugar a los neo-apóstoles con el objetivo de exprimir a nuestros pobres hermanos en la fe.

De nuevo interviene ese mocoso de la ECAMM:

—¿En eso consiste la “transición de lo pastoral a lo apostólico”?

Y el Rector responde:

—Uno de los miembros del Club Apostólico, John Eckhardt, ha escrito su librito con ese título, *Liderazgo: Transición de lo pastoral a lo apostólico*, publicado por Ministerio Crusaders, Chicago, Illinois, y Jhire Grafel S.R.L, Lima, 2000. Pero como él no sabe ni papas de exégesis, permítanme a mí introducirles en ese mundo maravilloso.

* * *

El Rector les dice:

—Observen las palabras de Jesús: “A la verdad, la mies es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.” Estas palabras implican una oración que Jesús eleva al Señor de la mies a favor de las multitudes desamparadas y acosadas, en ese tiempo por los romanos, y hoy por los hombres fuertes del Movimiento Apostólico como Peter Wagner, John Eckhardt y otros publicanos y pecadores a quienes hay que atar. Y de entre los que escuchaban sus palabras, doce elevaron al Señor de la mies la misma oración de Jesús. Mateo procede a dar sus nombres. . .

Les dice:

—Cuando vemos que doce discípulos se identificaron con la oración de Jesús, recién podemos interpretar correctamente Mateo 10:1-4, que empieza diciendo: “Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.” Observen que les manda hacer tareas relativamente fáciles como echar fuera demonios y resucitar muertos. No les manda hacer su debut disertando en medio de los sabios de Jerusalem, porque ningún milagro es capaz de producir erudición *ex nihilo*.

Los mocosos de la ECAMM prorrumpieron en aplausos, pero no faltó un chistoso que intentó echar a perder el *momentum* y rebuznó *ex cathedra*, es decir, fuera de corral:

—¡Dios sí puede hacer hablar a una burra!

Y el Rector le respondió:

—Pero no puede hacerla chatear.

* * *

El Rector prosiguió:

—Mateo los señala por nombre: “Los nombres de los doce apóstoles son éstos. . .”

Y el apóstol Frankenstein dio un salto:

—¡Aytá! ¡Los llama “apóstoles”! ¿Sí o sí? ¡Guau!

El Rector respondió:

—Justamente, de esta palabrita se agarran los del Club Apostólico para subirse por encima de las cabezas de los pastores latinoamericanos, privando a las multitudes de atención pastoral. Pero lo que el texto realmente dice es: “Los nombres de los doce enviados son éstos”.

Interviene el Dr. Luis Alberto Romy, Director Académico de la ECAMM:

—A simple vista, parecería que ni bien los llama para ser sus “discípulos”, ellos terminan por graduarse de “apóstoles”, *ipso facto*, en el más pulcro estilo del apóstol George Frankenstein, es decir, sin estudiar. . .

* * *

El Rector explica:

—Los del Club Apostólico no atinan a darse cuenta que la palabra “apóstoles” es un calco lingüístico del griego *apostóli*, que significa “enviados”, como lo corrobora la Biblia Peshita en arameo, que en este texto tiene *shelíje*, “enviados”.

Ahora bien, la palabra “enviados” tiene su antecedente en Mateo 9:38: “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Y su consecuente en Mateo 10:5: “A estos doce los envió Jesús dándoles instrucciones.”

La Sra. Romay enfatiza:

—Hay que observar que no los envió así nomás, al estilo “qué me importa”, sino “dándoles instrucciones”. . . en la ECAMM, por supuesto.

El Rector concluye:

—Justamente, del verbo “enviar” en latín, deriva la palabra *Missio*, Misión.

Los aplausos no se hicieron esperar. Sólo un mocoso no aplaudió, y salió de la sala con el rabo entre las piernas.

CAPITULO 11

EL TSAR ANTI-CORRUPCION

Esa mañana se cocinaba en el Aula Magna de la CBUP un proyecto catalogado como TOP SECRET, que desde entonces viene siendo promovido por el Dr. Pablo Balbuena, catedrático de la CBUP e implacable investigador del fenómeno de la corrupción en la Iglesia Evangélica, para descubrir sus mecanismos y poner en descubierto a las personas y acciones que la generan y encubren. El se ha propuesto cortar de raíz la corrupción, razón por la cual ha merecido el apelativo de TACA (Tsar Anti-Corrupción Apostólica), que refleja la opinión generalizada: La corrupción evangélica en nuestro tiempo se debe a las premisas del movimiento apostólico.

Como sabrás, *Tsar* es una variante corrupta del ruso antiguo *Csar*, etimológicamente emparentada con el alemán *Kaiser* y su original en latín, *Caesar*, César, nombre que llegó a adquirir el significado de “emperador”.

Los tsares de Rusia gobernaron con mano férrea hasta la revolución de 1917 y ostentan una bien merecida fama de corruptos. Pero Balbuena representa una estrategia buena que temen los tsares evangélicos, acaso porque ostentan rabo de paja y pelos en la lengua.

Esa mañana se empezó con un discurso motivacional a cargo del Director Académico, cuyo texto, transcrito por la super sexy Agente Secreta C.E.B. reproducimos a continuación.

* * *

El Director Académico empezó diciendo: “Voy a hablarles de la Ovejita Perdida.”

Cuando escucharon eso de la “Ovejita Perdida”, un ala entera de la concurrencia se puso de pie y se marchó puertas afuera, desilusionados, porque pensaban que no les sentaba bien escuchar de nuevo una perorata en el nivel de la Escuela Dominical.

El Orador tragó su saliva y continuó diciendo:

Así dice el Señor en Mateo 18:12-14:

¿Qué os parece? Si algún hombre tiene cien ovejas y se extravía una, ¿acaso no dejará las noventa y nueve en las montañas e irá a buscar la descarriada?

Y si sucede que la encuentra, de cierto os digo que se goza más por aquélla que por las noventa y nueve que no se extraviaron. Así que, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeños.

* * *

Y prosiguió diciendo:

Mateo presenta la parábola en su contexto original. Empieza refiriéndonos una discusión entre los discípulos de Jesús sobre quién de ellos era el más importante.¹ Luego señala las consecuencias graves que tal actitud podría acarrear.² Y la Parábola de la Oveja Perdida sirve como clímax o conclusión.

También Lucas 15 se refiere a esta parábola con un enfoque algo diferente que depende de la interpretación de dos parábolas más: La de la Moneda Perdida y la del Hijo Perdido, conocida como del “Hijo Pródigo”. En Lucas, el común denominador de las tres parábolas es el regocijo que acarrea encontrarlos y restaurarlos.

* * *

Sin embargo, hay detalles en la Parábola de la Oveja Perdida que jamás han sido observados a lo largo de dos mil años. En desconocimiento de ellos, la parábola ha sido utilizada exclusivamente en la evangelización, cuando su propósito original es otro: Cortar de raíz la corrupción en el seno de la naciente comunidad evangélica.

Los que habrían protagonizado la discusión serían los discípulos que días antes presenciaron la Transfiguración del Señor en el Monte Tabor (que Mateo refiere en el capítulo anterior), intentando acomodarse a las circunstancias.

Mateo mismo refiere que tras haber descendido del monte, Jesús les habló de su muerte cercana: “El Hijo del Hombre ha de ser entregado en manos de hombres, y le matarán. Pero al tercer día resucitará.”³

Mateo, como hombre del fisco, incluso incluye una nota de humor republicano: En la última perícopa del capítulo 17, inmediatamente antes de referir la discusión, nos muestra cómo el Señor, anticipándose a su muerte, tuvo a bien ponerse a derecho en cuanto se refiere al pago de sus impuestos anuales a la SUNAT.⁴ ¡Una excelente lección práctica respecto de lo que significa cortar de raíz la corrupción!

* * *

—¿Por qué supones que los que suscitaron la discusión fueron los Tres Mosqueteros?

—Porque a Pedro había señalado Jesús hacía poco como líder profético del grupo de discípulos.⁵ Y vemos que él tomó demasiado en serio su nombramiento, y acto seguido

¹Mateo 18:1-5.

²Mateo 18:6-11.

³Mateo 17:22, 23.

⁴Mateo 17:24-27.

⁵Mateo 16:13-20.

empezó a dárselas de Consejero Real, sólo para ganarse un chasco cuando Jesús le increpó diciéndolo: “¡Quítate de delante de mí, Satanás!”⁶

—Es evidente que Jesús tenía una especial disposición hacia los otros dos Mosqueteros, Jacob y Juan. ¡Después de todo, eran sus primos! ¿O no?

—Pero no se condujo con ellos con nepotismo, como se hace evidente cuando intervino la madre de ellos (y tía del Señor), sin duda por petición de los Mosqueteros, para gestionar un sitio de privilegio a la derecha y a la izquierda del trono.⁷

—Eso me hace recordar la caricatura que apareció en el periódico “Exelsior”, de Ciudad de México: Un político corrupto en una tribuna electoral, prometiendo que, de ser elegido, erradicaría para siempre de México el nepotismo. Y para darse crédito, se vuelve atrás y le pregunta a un político veterano: “¿Verdad, tío?”

—¡Era su sobrino! De donde deriva el término “sobrinazgo”, y su equivalente greco-latino: NEPOTISMO.

* * *

Cualquiera pensaría que tras la experiencia de la Transfiguración ya no habría más componendas y metidas de pata. Pero, hélos allí, peleando por el puesto, sin duda pensando repartirse las pegas y los sueldos. Y todo eso, disfrazado de piedad: “¿Quién es el más importante en el Reino de los Cielos?”⁸

¡Qué alhajitas! ¿No te parece?

Y a lo mejor, ni siquiera entendían qué cosa era el Reino de los Cielos, como el 99 por ciento de los predicadores evangélicos.

Y hay un detalle significativo que sólo Mateo hace resaltar, quizás debido a que sí estuvo presente en el lugar de los hechos: Había un niño pequeño en medio de los discípulos ansiosos de asumir posturas clericales y saborear consabidas prebendas.

Yo me he rajado la cabeza tratando de descubrir quién era ese chico, y creo haber dado con el clavo, pero no les voy a revelar su identidad, sino hasta el final de mi discurso, para evitar que se me desbante otra sección de mi audiencia, detrás de los mentecatos que se fueron tras Daniel el Travieso.

* * *

—Quizás había en el entorno de Jesús más de un niño. Y quizás también había niñas pequeñas.

—Hay evidencia de que muchos niños seguían a Jesús y fueron sus discípulos pequeños por quienes demostró especial atención. Nos hacen pensar en ese sentido las

⁶Mateo 16:23.

⁷Mateo 20:20-28.

⁸Mateo 25:40.

palabras del Rey: “De cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”

Mateo dice: “Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: ‘De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como los niños, jamás entraréis en el Reino de los Cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el más importante en el Reino de los Cielos. Y cualquiera que en mi nombre reciba a un niño como éste, a mí me recibe.’”⁹

* * *

—¡Cuán fuera de foco están esos gringos octogenarios que entran gateando a algunas iglesias evangélicas en Estados Unidos, encaramados de sus biberones gigantes y luciendo sus pañales Pampers especialmente confeccionados a la medida de sus inmensos culos!

—Todo para demostrar que han llegado a ser muy importantes en el Reino de los Cielos, ¿di?

—Como se dice en catalán: “*¡Qué bonis e cojuts!*” ¿Di?

Lo que Mateo muestra es cómo el Señor daba importancia a los niños. Se nota en su obra que, siendo levita y de casta sacerdotal, como el Señor mismo, daba mucha importancia a la educación de los pequeños.

* * *

Así las cosas, Jesús expresa su preocupación de que sus discípulos grandecitos llegasen a corromper con su mal ejemplo a los discípulos pequeñitos cuya presencia en la comunidad a menudo no es tomada en cuenta y se llevan a cabo ante sus ojos los peores actos de corrupción.

Pienso que sus palabras referidas en los versículos 6-11 tuvieron una carga de emotividad y de severidad que no tienen en nuestra lectura actual, por lo que vale la pena escenificarlas:

Y a cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le atase al cuello una gran piedra de molino y que se le hundiese en lo profundo del mar.

¡Ay del mundo por los tropiezos!

Es inevitable que haya tropiezos, pero ¡ay del hombre que los ocasione!

Por tanto, si tu mano o tu pie te hace tropezar, córtalo y échalo de ti. Mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos y dos pies ser echado en el fuego eterno.

Y si tu ojo te hace tropezar, sácalo y échalo de ti. Mejor te es entrar en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego.

⁹Mateo 18:2-5.

Mirad, no tengáis en poco a ninguno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos siempre ven el rostro de mi Padre que está en los cielos.

* * *

Es urgente que expongamos la intención de estas palabras. No ocurra que alguno de los aquí presentes vaya a la manera de bebés octogenarios de Estados Unidos y se cuelgue al cuello una medallita milagrosa del tamaño de una piedra de molino para lucirlo parado en un solo pie en una tabla de *surfing*, encima de una ola gigante. Porque hubo un fundamentalista que tomaba al pie de la letra las palabras de Jesús, y para evitar tropezar espiritualmente a causa de la poderosa atracción que ejercían en él las mujeres sexies, he aquí que fue y se capó.

Orígenes se llamaba el zambo.

Ten en cuenta que después puede no haber saliva para pegar la mano, o el pie, o el ojo, o la oreja, o el pishgo.

¡Quédate sentado nomá, Daniel el Travieso, hasta que yo acabe mi exposición, y después, con conocimiento de causa vé, y lo que vas a hacer hazlo más pronto!

¡Para qué tenía yo que mentarlo al “pishgo”!

* * *

Jesús nos advierte de hacer tropezar con nuestras acciones corruptas a los niños pequeños. Se refiere al nepotismo, al paternalismo, al padrinzago, a la politiquería, al serrucharle el piso a los demás, a usurpar el nombre y los méritos ajenos, a acaparar los proyectos financiados, a llenarse los bolsicos con los recursos de la Misión y adueñarse de la Iglesia del Señor con el pretexto de ser los apóstoles modernos.

Todas estas cosas investiga el Dr. Balbuena por primera vez en la historia de la Iglesia Evangélica, razón por la cual ha merecido una envidiable colección de anticuerpos.

* * *

Jesús enseña que la clave para el crecimiento sano y normal de una iglesia reside en los niños pequeños. Observa que se repite tres veces la palabra “pequeños” (hebreo: *qetaním*).

La primera está en el versículo 6: “Y cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que cree en mí.”

La segunda está en el versículo 10: “Mirad, no tengáis en poco a ninguno de estos pequeños.”

La tercera está en el versículo 14, justo después de que Jesús refiriera la Parábola de la Oveja Perdida. A manera de conclusión dice: “Así que, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda ni uno de estos pequeños.”

* * *

Solemos pensar que porque son pequeños no se dan cuenta de muchas cosas que hacemos o decimos en su presencia. Pero los psicólogos dicen que se dan cuenta desde el vientre de la madre.

Los discípulos de Jesús no tuvieron en cuenta a aquel niño. Pero Jesús sí lo tuvo en cuenta y determinó que el testimonio de los corruptos podría echar a perder su vida como cuando robamos y estafamos actuando desde el púlpito.

—¿Y qué de las promesas incumplidas?

—Cierto, zambo. Ahora que lo mencionas, recuerdo que prometí revelar la identidad de aquel chico: ¡Era César Chico! El era la Ovejita Perdida de la parábola. De no haber estado presente Jesús, ese niño en particular, habría sido afectado de por vida.

—¿Y qué de las noventa y nueve que el pastor dejó en las montañas? ¿Acaso no tuvo consideración de ellas, que se pudieran caer al precipicio como fichas de dominó? ¿Cómo es que pudo dejar sus noventa y nueve ovejas que no se perdieron, y se fue en busca de una sola oveja que se perdió? ¿No habría sido más prudente cuidar de esas noventa y nueve, y dar por perdida una sola?

—Justamente eso es lo que habría hecho yo. Pero ahora le doy la razón a Jesús, porque caras vemos, traseros desconocemos. ¿Sabes quiénes eran esas noventa y nueve? Eran las ovejas mentecatas y condicionales de los carneros resabidos y corruptos que se hacen llamar “ungidos de Jehovah”, por cuya culpa pudo haberse perdido esa ovejita, ese niño de la comunidad terapéutica de la CBUP destinado en la vida a ser alguien que vale más que todos los demás.

* * *

Ahora bien, ¿quieres que tu iglesia crezca de una manera sustentable y no aparente como cuando engorda a causa del maldito colesterol espiritual y de la celulitis delatora?

Ten cuidado de los niños pequeños.

Generalmente no les damos importancia, y ellos están allí flotando en medio de nuestras ceremonias hipócritas. Como dice Mateo, les tenemos en poco¹⁰ y actuamos ante ellos de modo tal que insultamos sus inteligencias y podemos darle el tiro de gracia a su tierna fe. Esto ocurre en esas iglesias apostólicas de Estados Unidos en las cuales se ha optado por eliminar la Escuela Dominical. ¡Claro, los niños pequeños no te dan plata!

Es tan importante tenerles en cuenta en las cosas que tienen relación con el Reino de los Cielos, que los grandes sabios de Israel solían decir respecto de ellos: *Tizahér me-ha-qtaním ki mehem tetsé Toráh* (Ten cuidado de los pequeños, porque de ellos saldrá la Toráh).¹¹

Refiriéndose a nuestro tiempo, Dios mismo habla de los “pequeños” al profeta Isaías, diciendo: “Entonces tu pueblo, todos ellos serán justos; para siempre heredarán la tierra. Ellos son los vástagos de mi plantío, la obra de mis manos, para manifestar mi gloria.

¹⁰Mateo 18:10.

¹¹Tratado de Nedarim 81a, Talmud de Babilonia.

El más pequeño equivaldrá a mil; y el menor a una nación poderosa. Yo, el Señor, a su tiempo lo apresuraré.¹²

Y el Director Académico terminó diciendo:
He dicho.

* * *

Tras su aplaudido discurso, el Director Académico presentó al Dr. Balbuena, el “verdadero Tsar Anti-Corrupción Apostólica” (TACA), diciendo:

—Ustedes se preguntarán por qué lo llamo “el verdadero Tsar”. Porque por allí andan algunos tsares evangélicos con fama de limpios, pero son unos corruptos ante los cuales hay que actuar como lo ilustra la siguiente anécdota de los judíos de Rusia, que cierto día rodearon a su Rabí y le preguntaron: “¿Y existe una bendición para el Tsar?” Respondió: “¡Por supuesto que sí!” Le preguntaron: “¿Cuál?” Y respondió: “Dios guarde al Tsar. . . ¡lejos de nosotros!”

Entonces el Dr. Balbuena dijo:

—Gracias, doctor, por sus palabras. Pero quisiera que conste en la grabación la siguiente aclaración: Jesús es el verdadero Tsar Anti-Corrupción. Su discurso esta mañana así lo ha establecido.

¹²Isaías 60:21, 22.

CAPITULO 12

SECRETOS DE LA ORACION

Por sí no lo sabes, el presente libro del Dr. Trepanación de la Mancha, el Gran Apostolazo, lleva como título, *El Reino Decodificado*, y ha circulado en la comunidad de la California Biblical University of Peru gracias a la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR-VIRTUAL.

En su presentación en la Santa Sede de la CBUP en julio del 2009, el autor se refirió a la trillada temática del Reino de los Cielos o Reino de Dios, como que sigue codificada a pesar de haber transcurrido 2000 años y de haberse puesto de moda gracias a la Fraternidad Teológica Latinoamericana.

—Simplemente, los que más hablan del Reino de los Cielos son los que menos entienden, o los que no saben ni papas al respecto” —acotó—. ¿Acaso no has oído hablar de los “Ya-ya-yá”?

—¿Quiénes son los “Ya-ya-yá”?

—Son los que creen que el Reino de Dios, como dice el apóstol René Padilla, es “ya-ya-yá, pero todavía no”.

—Todavía estoy en la Luna de Paita. . .

—Entonces deja que te lo explique el freudiano Daniel Bocanegra y Barreto. El dice: “Los “Ya-ya-yá” son los que abogan por la teología del ‘*coitus interrruptus*’, que en su debido momento causó más extragos en la comunidad evangélica latinoamericana que el ‘meneíto del rey David’.”

—Entendiqichu manachu.

—Si no entiendes, lee la presente historia para que sepas de una vez por todas que el Reino de los Cielos no es la Iglesia.

* * *

—¿A poco el Reino de los Cielos no es la Iglesia?

—No, Calongo. Tampoco es el milenio, ni el sistema burocrático celestial que remplazará a un sistema burocrático terrenal, donde algunos de vosotros aquí presentes ya esperáis que haya pega, para ganar algo.

—¿Y qué del Rey? ¿Acaso no regresará para establecer su Reino?

—Las figuras del rey, del reino, del trono, de la realeza, del cetro, de la corona, sólo constituyen el atuendo literario estratégico; pero las cosas son más espectaculares de lo que te imaginas o esperas. Se trata de una realidad gloriosa que se consumará en la era escatológica, pero que ya puede darse plenamente en tu vida, si así lo quieres. El Reino de los Cielos es la mayor empresa que podamos imaginar, pero sólo volverá a ser entendido y apreciado a partir de la decodificación de la Oración del Señor.

* * *

Es un hecho que hay cosas muy claras que dijo el Señor, pero que están codificadas para nosotros. En el caso del Reino de los Cielos, no fue explicado explícitamente ni en los Evangelios ni en las Epístolas, debido a que en el primer siglo el concepto era super-califragilísticamente obvio. Así empieza la codificación de este concepto, que se incrementó con el paso del tiempo y con la repetición mecánica propia de la jerga religiosa de quienes se nutren de la liturgia y de la catequesis y jamás dan el salto de fe hacia una auténtica reflexión teológica.

—Jesús es un excelente comunicador, y sus palabras significan lo que significan, con toda claridad y transparencia. El se da el lujo de que le entiendas, Calongo.

—¡Amén!

—Su mensaje nunca está codificado, salvo raras excepciones en que su propósito evidente es, simple y llanamente, ¡tomarte del pelo!

—Pero habiendo llegado a codificarse, a bloquearse, ¿existe alguna pista posible que conduzca a su decodificación?

—Sí la hay. . . ¡y sale caliente!

* * *

—¿Decodificarás el Reino de Dios en este tiempo?

—La clave para lograr su decodificación se encuentra escondida en la oración del Señor. En la versión de Mateo 6:9-13 se encuentra bajo la forma de paráfrasis vertida en *paralelismo membrorum* de tipo sinónimo y sintético.

—¡Guau! ¿Con qué se come eso?

Todo empezó en la CBUP en febrero del 2009. El Gran Apostolazo decodificó el Reino de los Cielos en su discurso de graduación de la Promoción de los Búfalos que tuvo lugar en el Templo Maranatha.

Usted recordará, en Maranatha, cuando una persona de entre el público no pudo contenerse de emoción en medio del discurso del Gran Apostolazo, y saltó y prorrumpió en aplausos, porque en ese preciso momento presencié, emocionado, la decodificación de un texto que había estado codificado por dos mil años, a pesar de su importancia estratégica.

La decodificación del Reino de Dios partió de la exégesis del paralelismo *membrorum* de Mateo 6:10. Se ha llevado a cabo enfoques similares del paralelismo *membrorum* para textos sapienciales de la Biblia Hebrea, como los de Salmos y Proverbios, pero poco se ha hecho con textos del Nuevo Testamento, digamos, de los Evangelios.

En el caso de la Oración del Señor en Mateo 6:10, el paralelismo *membrorum* es de dos tipos: Primero viene un caso de paralelismo sinónimo, y le sigue un caso de paralelismo sintético.

El paralelismo sinónimo se compone de dos binas:

*Venga tu Reino;
sea hecha tu voluntad.*

“Reino” es paralelo o sinónimo de “voluntad”, y los verbos “venir” y “ser hecho” también son paralelos y equivalentes. y esconden grandes lecciones misionologicamente hablando.

Y el paralelismo sintético que complementa el sentido de la segunda bina del paralelismo anterior, dice:

*Como en el cielo,
así también en la Tierra.*

El proceso de decodificación será expuesto a continuación, pero anticipamos la conclusión: EL REINO DE LOS CIELOS ES LA DIMENSION DONDE LA VOLUNTAD DE DIOS SE REALIZA PLENAMENTE EN LA TIERRA EN CONEXION CON LAS INSTRUCTIVAS DE LA TORAH.

* * *

El Gran Apostolazo pasó a exponer el carácter mesiánico del texto de Isaías 55:11, 12 que dice:

Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come, así será mi Davár que sale de mi boca: No volverá a mí vacío, sino que hará lo que yo quiero y será prosperado en aquello para lo cual la envié.

Siendo que Davár significa “Palabra”, y es de género masculino, bien haríamos como el Apóstol Juan de escribirla con mayúscula, *Davar*, y traducirla al griego como *Lógos*, y ver en este texto de Isaías una profecía mesiánica que se refiere a la Palabra de Dios encarnada: A Jesús el Mesías, quien según el Capítulo 53 tuvo éxito en consumir la *Missio Dei*, la Misión divina, porque fue prosperado en aquello para lo cual fue enviado.

¡Esta exposición puede revolucionar nuestra vida! La Oración del Señor dejará de ser repetida como mantra y con las cuentas del rosario, y en las iglesias evangélicas se empezará a predicar sobre ella de manera inteligente.

* * *

Hay dos versiones de la Oración del Señor: La de Mateo y la de Lucas, que evidentemente es su formulación original, tal como brotó por primera vez de los labios del Señor, sin la paráfrasis que de ella hace Mateo.

Como observarás, la formulación de Lucas 11:2-4, no obstante ser más breve, es completa desde el punto de vista estructural y conceptual:

*Padre [nuestro que estás en los cielos]:
Santificado sea tu Nombre.
Venga tu Reino;
[sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la Tierra].*

*El pan nuestro de cada día dánoslo hoy,
y perdónanos nuestros pecados
porque también nosotros perdonamos a los que nos deben.
Y no nos metas en tentación,
[mas líbranos del mal].*

* * *

Seguramente te preguntas, por qué parte del texto citado de Lucas está puesto entre corchetes. Es que esas partes no están en manuscritos más antiguos del Evangelio de Lucas. La Biblia RVA incluye la nota “g” que dice: “Los manuscritos más antiguos omiten la frase entre corchetes; comparar Mateo 6:9, 10.”

—¿Dónde reside, entonces, el valor de la versión parafraseada de Mateo, que evidentemente ha influido en la de Lucas?

—En que nos revela que Mateo ora porque la Palabra de Dios tenga al planeta Tierra como su escenario principal.

—¡Por algo Jesús equiparó la llegada del Reino de los Cielos con su presencia histórica en la Tierra de Israel, que como sabrás está en nuestro planeta!

* * *

Sólo faltan dos cositas para que este ejercicio de decodificación de la Oración del Señor sea perfecto:

Primero, la expresión “venga tu Reino”, sin la paráfrasis respectiva, se encuentra en los manuscritos más antiguos de Lucas, como el Códice Vaticano (B) que data del Siglo 4, y el Códice Alejandrino (A) que data del Siglo 5 y que se encuentra en Londres.

Segundo, la paráfrasis de Mateo en Lucas, “sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la Tierra”, proviene de una recensión del Códice Sinaítico que ha sido designado como **ŋa**.

* * *

Ahora bien, el “cielo” es el Universo entero, sujeto a las leyes de Dios de manera absoluta e incuestionable. Sólo en la minúscula Tierra la situación es controversial, pero la Palabra encarnada de Dios ha venido justamente para consumir la obra de restauración de la Tierra, y con ella de toda la Creación.

Es que sólo en la Tierra tenemos al hermano Pedro Picapiedra (Shimón Bar Yona), a cual más terco como todos los pedros, quien se mereció el apodo de “piedra”, no porque tenía buena piedra, sino porque era una piedra. No obstante, como dice el *Canticus Canticorum* latino:

*Eligió a Shimón Pariona,
con suegra de yapa,
para que fuese de Roma
¡su primer Papa!*

- También eligió a un terrorista, ¿verdad?
- Y también al hijo de un feo.
- O a un Judas que le entregó.
- Sólo en la Tierra tenemos a un tal “Tomás” (del verbo “tomar”), quien dijo, tartamudeando, “beber para creer”.
- O a los hermanos Juan y Jacob, que eran unos “hijos del trueno”, o como se dice en inglés, *son of a gun!*
- Esos doce hijos de Israel no eran unos santitos. . . Para decir verdad, sólo uno de ellos era santito: San Tito. Sin embargo, apostó por ellos y por ti, oh excelentísimo Calongo, para que participaseis en la gran empresa de restaurar la Tierra y el Universo. Y como aprendemos en la epopeya de Job, ¡Dios nunca apuesta a perdedor!

* * *

Así como Mateo decodifica el Reino de Dios mediante su atinada paráfrasis, los escribas que le sucedieron echaron mano de otro recurso para convertir su versión de la Oración del Señor en la perla preciosa de la liturgia, al ser sellada con las palabras: “Porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por todos los siglos, amén” (Mateo 6:13). Este es el recurso de la doxología.

- ¿Qué? ¿Quieres decir que eso no lo escribió Mateo?
- Nop. Lee la nota científica “a” que la Biblia RVA cuelga de la palabra “amén”. Dice así: “Los manuscritos más antiguos no incluyen la frase entre corchetes. Comparar 1 Crónicas 29:11-13.”
- ¿Y qué significa eso?
- Que este final apoteósico de la Oración del Señor no aparece en los antiguos códices del Siglo 4, sino en los manuscritos L y K, que datan de los siglos 8 y 9 respectivamente y que se encuentran en archivos de París.

* * *

—Así es, excelentísimo Calongo. No te asustes de las revelaciones de la Crítica Sexual. Lo que los manuscritos L y K revelan es simplemente que los escribas quisieron adaptar la versión de Mateo de la Oración del Señor a la liturgia de la iglesia, e incluyeron el final doxológico que constituye una síntesis de la oración de David según 1 Crónicas 29:11-13, que dice así:

*Tuyos son, oh Señor, la grandeza, el poder, la gloria, el esplendor y la majestad;
porque tuyas son todas las cosas que están en los cielos y en la Tierra.
Tuyo es el Reino, oh Señor, y tú te enalteces como cabeza sobre todo.*

Las riquezas y la honra provienen de ti. Tú lo gobiernas todo; en tu mano están la fuerza y el poder, y en tu mano está la facultad de engrandecer y de fortalecer a todos.

Y ahora, oh Dios nuestro, nosotros te damos gracias y alabamos tu glorioso Nombre.

* * *

—¿Qué te parece, Calongo?

—¡Impresionante, doc! Además, Jesús es el Hijo de David.

—Espérate que tengo algo más espectacular para ti. Abre tu Biblia RVA en Daniel 7:13, 14, en el pasaje que trata de la investidura del Hijo del Hombre. Así dice Daniel el Travieso:

Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre. Llegó hasta el Anciano de Días y le presentaron delante de él. Entonces le fue dado el dominio, la majestad y la realeza. Todos los pueblos, naciones y lenguas le servían. Su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido.

—¡Guau!

—¡Di tres veces guau, Calongo! Porque las tres palabras, “dominio”, “majestad” y “realeza” en Daniel (en arameo: *sholtán*, *yiqar* y *malju*) son exactamente las palabras traducidas “poder”, “gloria” y “reino” en Mateo. Esto significa que los que le dieron a la Oración del Señor su final doxológico, quizás a manera de nota marginal en los leccionarios, no solamente actuaron siguiendo de cerca las pisadas de Mateo, sino que ellos mismos nos revelan la genialidad de su fe y de su involucramiento en el Reino de Dios.

* * *

Como el Reino de los Cielos es la dimensión en que se cumple plenamente la voluntad de Dios, también termina la oración del Señor diciéndonos por qué es posible que se cumpla y que nuestra oración sea respondida: Porque de él es el Reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.”

—¡Guau! ¡Termina en “amén”!

—Se trata de una realidad gloriosa que ya puede darse plenamente en la vida de todos los que recitamos la Oración del Señor ansiosos de que el Nombre del Señor sea santificado por nuestro testimonio personal. Porque como sabes, en la expresión “Reino de los Cielos”, la palabra “cielos” sustituye a la palabra “Dios” en el léxico de los judíos piadosos.

—¡A partir de ahora, hasta el creyente más sencillo entenderá todos los pasajes donde se hable del Reino de los Cielos o Reino de Dios!

—No cabe, pues, referirse al Reino de los Cielos como lo hace el apóstol René Padilla, con la analogía del *coitus interruptus*, como que es “ya, ya, ya, pero todavía no”, al estilo de la eyaculación que se mantiene en suspenso. Y como para el 99.09 por ciento en el pueblo evangélico la Oración del Señor sigue codificada, la hemos decodificado ya, ya, ya en la Santa Sede de la CBUP.

—Como dice San Cantinflas: “Allí está el detalle, doc.”

—¡Amén!

CAPITULO 13 ¡QUE BUEN VINO!

Juan puede ser señalado como “el testigo ocular por excelencia”, lo que también se deja ver en su trillada expresión, “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos” (1 Juan 1:3).

Juan refiere detalles tan íntimos respecto de los personajes de sus historias, que podría decirse que vio demasiado. Por algo es el único que nos refiere lo ocurrido en la historia de las Bodas de Caná, o en las entrevistas de Jesús con Nicodemo y con la Mujer Samaritana.

En su relato de las Bodas de Caná, Juan se refiere a un detalle que preocupó mucho a María, al parecer más que a los mismos dueños de casa y de la fiesta nupcial: ¡Faltó el vino!

Ahora bien, el milagro de la conversión del agua en vino, fue de lo más cómico, como un ameno show para animar la ocasión festiva.

Jesús les ordenó a los que servían, sacar agua de las tinajas previamente llenadas e ir a mostrársela al encargado del banquete.

¡Ya les veo a los pobres mozos yendo a mostrarle el agua al encargado del banquete! Pero María les había dicho: “Haced todo lo que él os diga.”

Sin duda ante la vista del encargado del banquete el agua ya no era agua, sino vino, y de la más alta calidad, ¡porque lo había hecho Jesús quien dijo en cierta ocasión: “El añejo es mejor”!

—Realmente, no hay vuelta que dar. . . ¡El sabe de vinos!

Bien recuerdo cuando prediqué en la Iglesia “Vino Nuevo” de Ciudad Juárez, México, y les dije que el Señor dice que el Vino Añejo es mejor.

* * *

También las palabras del encargado del banquete son típicas en las fiestas nupciales donde la chupadera era de ley: “Todo hombre sirve primero el buen vino; y cuando ya han bebido bastante saca el inferior. ¡Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!” —Como quien dice: “¡En qué cabeza cabe!”

¿Acaso no es cierto, papá, que a los pobres borrachitos se les engaña con vino de mala calidad?

No faltan los malvados que a los pobres borrachitos les dan a beber ron de quemar.

En el submundo étlico brillan por su ausencia los protestantes. Es decir, los que protestan por la baja calidad del vino.

* * *

En ninguna parte aparece, pues, que todas las seis tinajas de agua se convirtieron en 700 litros de vino, que tal habría sido su contenido total según los cálculos de los arqueólogos y especialistas en las bodas judías del Primer Siglo.

El milagro se realizaría a medida que los mozos sacaban agua de las tinajas de acuerdo al consumo de los invitados. Aunque lo más seguro es que esto no fue necesario, pues el milagro consistió en que el agua convertida en vino no se agotaba de la jarra.

* * *

¡No habría faltado por allí algún zambo avivado como esos de la Rica Vicky que al ver esta maravilla pensó: “¡Con esto me hago rico, vendiéndolo al Bertoloto!” —Y se afanó dos o tres tinajas apartándolas discretamente del camino—.

—¡Qué sorpresa se daría al darse cuenta, una vez en su jato que era agua!

—¡A pesar de tanto esfuerzo y a riesgo de volverse potroso!

CAPITULO 14 LOS HUEVOS SIN SAL

Son harto hilarantes los proverbios entremezclados de Chespirito, su recurso a la sabiduría popular con el solo prurito de darse aires: “A caballo regalado, de lejos se le saluda.” “A mujer barbuda, no se le mira los dientes.” O algo así; pero la idea es esa.

Evidentemente, él tiene los chicotes cruzados y sus proverbios son una mezcolanza de refranes. ¿Qué más se puede esperar de él? Porque los proverbios hispanos que cita dicen propiamente: “A caballo regalado no se le mira los dientes” y “A mujer barbuda, de lejos se le saluda.”

Pero, ¿qué le pasó al genio de la literatura sapiencial, nada más ni nada menos que a Jesús de Nazaret?

¿Qué pasó en Marcos 9:49, texto controversial que deja culecos a sabios y entendidos?

¿No habría sido algún copista al que se le cruzaron los chicotes y codificó las palabras originales de Jesús de Nazaret?

¿Será posible decodificar y recuperar su sentido original?

El Boliche Mosca dice: “Eso me he propuesto hacer. ¡Siganme los buenos!”

* * *

Pero, ¿quién diablos es el Boliche Mosca? ¿No será otro mentecato como el Chapulín Colorado?

Para tu información, Moisés Huanca, más conocido en la farándula de la CBUP como “el Boliche Mosca”, viene trabajando en su Aposento de El Alto en su tesis de grado con el título de *Moisés Chávez y la decodificación hermenéutica*, y para demostrar su cau-cau, ha logrado decodificar el texto de Marcos 9:49 que dice: “Porque todo será salado con fuego.”

—¡De veras parece que estaría hablando el Chapulín Colorado! Porque a mi entender, con el fuego se quema, no se sala. . .

—El Boliche Mosca sospechó desde un principio que en este texto hay dos aforismos de Jesús combinados en uno solo, en el más pulcro estilo del apóstol Chespirito. Estos aforismos serían:

*“Porque todo pacto será confirmado por fuego” y
“Porque todo sacrificio será sazonado con sal.”*

Tras reiteradas visitas a Buenos Aires, donde ha departido con sabios de la talla de Jaime Barilko, el Boliche Mosca se ha especializado en la literatura del *midrash* y ha logrado detectar un enorme vacío metodológico en la exégesis bíblica: El vacío de la falta de decodificación.

“Se trata”, dice respecto de la decodificación, “de algo que va más allá del método histórico-gramatical, e involucra, entre otras cosas, las conclusiones de la comparación de manuscritos con la metodología de la ciencia de la Crítica Textual.”

A continuación decodificaremos el texto codificado de Marcos 9:49, y a la manera del Chavo del Ocho te ruego que me tengas paciencia, porque el asunto es difícil de exponer y algo desabrido al principio, pero su final está sazonado con sal.

* * *

El fuego es la manifestación visible de la presencia divina que confirma los pactos: El Pacto de Abraham, que da origen al pueblo de Israel; el Pacto del Sinaí, que da origen a las Sagradas Escrituras; y el Nuevo Pacto, que da origen a la era de la Iglesia.

Del primer pacto dice Génesis 15: 18: “Aquel día el Señor hizo un pacto con Abraham diciendo: ‘A tus descendientes daré esta tierra. . .’ ” Y el versículo 17 dice confirmando el pacto de parte de Dios: “Y sucedió, una vez que el Sol se puso y hubo oscuridad, que apareció un horno humeante, y una antorcha de fuego pasó por en medio de las partes de los animales.”

Del segundo pacto dice Exodo 19:18: “Todo el monte Sinaí humeaba, porque YHVH había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera.

Y del Nuevo Pacto dice Hechos 2:3, 4: “Aparecieron repartidas entre ellos lenguas como de fuego y se asentaron sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo.” Así fue confirmado en el día de Pentecostés el pacto realizado 50 días antes en la Pascua con el sacrificio del Cordero de Dios, como ocurrió en el Sinaí 50 días después del sacrificio del cordero pascual.

—¿Qué te parece? ¿Crees que los pentecostales entenderían esto?

—¡Para nada, empanada!

—¡Grave, jarabe! Si no entienden esto, menos entenderán lo del pacto salado con fuego. . .

* * *

La comparación de los manuscritos con la metodología de la ciencia de la Crítica Textual revelan que las palabras de Jesús habrían sido: “Porque todo pacto será confirmado por fuego y todo sacrificio será salado con sal.” Pero el Códice Sinaítico (Σ) descubierto por Tischendorf en el monasterio de Santa Katerina en las faldas del Monte Sinaí tiene el texto ya codificado en el Siglo 4: “Porque todo será salado con fuego.”

Le secunda otro manuscrito del Siglo 4, el Códice Vaticano (B), que se conserva entre los tesoros del Vaticano.

La RVA sigue a ambos, pero cuelga una nota de la palabra “fuego” que dice: “Algunos manuscritos incluyen: *y todo sacrificio será salado con sal.*”

El Códice Bezae Cantabrigiensis (D) que data del Siglo 5 y se encuentra en Cambridge omite “porque todo será salado con fuego” y sólo tiene: “porque todo sacrificio será salado con sal.” Es probable que no se trate de una simple corrección, sino que rescata

lo que pudo haber estado en un documento anterior a los códices del Siglo 4, cuando el sentido del texto aún no se había codificado.

* * *

Lo que generalmente no toman en cuenta los traductores bíblicos es que al texto de los códices Sinaítico y Vaticano, el texto arameo de la Peshita añade: “Y todo sacrificio será salado con sal.”

La ventaja de la Peshita sobre el Códice Bezae Cantabrigiensis es que tiene las palabras en el idioma original de Jesús. Tiene la palabra aramea *devéjta*, que se traduce “sacrificio” y es de la misma raíz semítica de la palabra hebrea *zévaj*. De esta manera, la Peshita refleja las instrucciones del texto hebreo de Levítico, un manual para los sacerdotes levitas muy exacto en su terminología. Allí los términos son técnicos (*qorbán*, *minjáh*, *terumáh*, *zévaj*). No como en español, donde todos estos términos son traducidos por una sola palabra, “sacrificio”.

—Lo que nos ocasiona un gran sacrificio para entender, ¿verdad?

—Mira, nomás, Calongo, en la jerga evangélica de la IEP algún mentecato ha introducido el término español “sacrificio” con el sentido de “celebración”, y con gran alegría invitan a la gente “al sacrificio” (como llaman a un convivio), introduciendo innecesariamente la confusión en la gente. Porque, ¿a quién diablos le interesa que lo sacrifiquen?

—¡Pobres los gatos del vecindario, que no entienden para nada la jerga evangélica! Y vosotros, los Gatos de la CBUP, no se aparezcan por los techados de la IEP ¡ni en pintura!

* * *

La palabra aramea, *devéjta*, revela que se trata de un “sacrificio de paz” (hebreo: *zévaj shlamím*) que es el sacrificio de un animal con un doble propósito: Como una ofrenda a Dios y como ocasión de un banquete festivo para los que ofrecen el sacrificio. A diferencia de los holocaustos que eran ofrendas del todo quemadas a Dios, los sacrificios de paz estaban relacionados con celebración de votos o acción de gracias, con motivos especiales como ser ungido como rey, o con acontecimientos sociales de diversa índole, mi cumpleaños, por ejemplo.

—¿El *zévaj shlamím* era sazonado con sal?

—¡Claro, Calongo! Porque la carne sería consumida por los invitados como “pacto de sal”. Ten presente que se trata de un banquete, de una ocasión de celebración. . .

—Y los otros tipos de sacrificios, ¿también eran sazonados con sal?

—Según Levítico 2:13 y Números 18:19, también eran sazonados con sal la *minjáh* u ofrenda vegetal y la *terumáh* u ofrenda alzada, porque de ellas también participaban los oferentes y los sacerdotes. De los demás tipos de sacrificios no se especifica nada con relación a la sal.

* * *

La historia de 2 Crónicas 13:5 ilustra un “pacto de sal”. Dice así: “¿No sabéis vosotros que YHVH Dios de Israel dio a David el reinado sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, mediante un pacto de sal?”

—¿A qué ocasión se refiere?

—Se refiere a la unción de David como rey en lugar del locumbeta de Saúl, el ex ungido de Jehovah. Según 1 Samuel 16:3, Samuel fue instruido para decir, si acaso se llegase a enterar Saúl: “He venido para ofrecer un sacrificio a YHVH.”

—¿Y se refiere a un sacrificio de paz?

—Sí; la palabra es *zévaj*, porque se trató de un banquete en que participaron Dios y la gente de Bet-léjem. La carne de la vaquilla ofrecida en sacrificio fue sazonada con sal.

* * *

Pero, ¿qué significan las palabras de Jesús en Marcos 9:49?

Para entenderlas, debemos examinar el contexto inmediato en los versículos 42 al 50, en que Jesús se refiere a la actitud que sus discípulos grandecitos debían mostrar a los niños pequeños que creen en él. En el versículo 42 dice Jesús: “Y a cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí mejor le fuera que se le atase una gran piedra de molino al cuello y que fuese echado al mar.”

Evidentemente, no se trata aquí de ponerle una zancadilla a un muchacho para que se caiga de bruces. Se trata de hacerle tropezar en su fe infantil y sencilla en Jesús.

Ampliando la referencia de Jesús, también podría tratarse de una persona mayor, incluso de un anciano que cree en Jesús con la fe sencilla de un niño y que quizás nunca ha tropezado con los circunloquios de la teología y de los teólogos.

* * *

La fe en Jesús es pintada a todo color con la escena de una fiesta en que todo es alegría y confianza fraternal, como en un sacrificio de paz, un banquete festivo donde el convidado central es Jesús mismo, por no decir que él mismo es quien ha invitado a su banquete. Pero siempre hay el peligro de que algún hermanito por allí asuma el ministerio destructivo del “perro daña fiesta” y que en lugar de sazonar la comida con sal, le echa otra cosa.

Una manera de hacer tropezar a los creyentes pequeños en la comunidad evangélica es cuando los grandazos, los ancianos, los pastores e inclusive los diáconos no viven en paz, y sus sacrificios no son de paz, sino de conflictos. Esta vez Jesús no les dijo como en Mateo 5:13, que serían arrojados fuera para ser pisoteados por la gente que transita por la Avenida Brasil. Más bien, en el más pulcro estilo del apóstol Jaime Arizpe Valencia, les exhorta: “Tened sal en vosotros y vivid en paz los unos con los otros” (Marcos 9:50).

* * *

Más concretamente, al referirse a los creyentes que son como el niño que Jesús puso como paradigma, Jesús tuvo en mente a los que no formaban parte del grupo de los DOCE, pero sobre los cuales también se manifestaba el fuego del Espíritu de Jesús. Para que

entiendas mejor las cosas, piensa en aquellos que no tienen la dicha como tú de estar registrado en un instituto bíblico, en un seminario teológico o en una universidad de prestigio, como la CBUP.

Para que entiendas mejor las cosas observa que los versículos 38-41 del Capítulo 9 de Marcos son una interrupción en su discurso que abarca los versículos 33-50. Jesús estaba hablando acerca de la noble actitud de recibir en su nombre a un niño o a alguien considerado insignificante, pero de gran estima para él (Marcos 9:36, 37). Entonces le interrumpe Juanito diciendo en el versículo 38:

—Maestro, vimos a alguien que echaba fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos porque no nos seguía.

Pero Jesús dijo:

—No se lo prohibáis, porque nadie que haga milagros en mi nombre podrá después hablar mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

* * *

La escena se parece al caso de Eldad y Medad referido en Números 11:24-29:

Entonces Moisés salió y dijo al pueblo las palabras del Señor.

Reunió a setenta hombres de los ancianos del pueblo y los hizo estar de pie alrededor del tabernáculo. Entonces el Señor descendió en la nube y le habló. Tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los 70 ancianos. Y sucedió que cuando el Espíritu posó sobre ellos profetizaron; pero no continuaron haciéndolo.

Pero en el campamento habían quedado dos hombres: Uno de ellos se llamaba Eldad, y el otro, Medad. Sobre ellos también se posó el Espíritu. Ellos estaban entre los que habían sido inscritos pero no habían ido al tabernáculo, y comenzaron a profetizar en el campamento.

Entonces un joven corrió e informó a Moisés diciendo:

—¡Eldad y Medad profetizan en el campamento!

Luego intervino Josué hijo de Nun, quien era ayudante de Moisés desde su juventud, y dijo:

—¡Señor mío, Moisés, impídeselo!

Moisés le respondió:

—¿Tienes tú celos por mí? ¡Ojalá que todos fuesen profetas en el pueblo del Señor, y que el Señor pusiese su Espíritu sobre ellos!

* * *

Diplomáticamente hablando, Jesús quiso darles una nalgadita al grupito de sus discípulos fundamentalistas y exclusivistas que se creían los guardaespaldas de Dios. Se lo tenían bien merecido sus amigos de pichanga teológica, que a pesar de sus fueros evidentemente andaban escasos o faltos de sal. Sus relaciones apostólicas debían ser festivas, alegres, sazonadas con sal. Por eso les dijo Jesús: “Vosotros sois la sal de la

tierra.” Pero ellos eran unos desabridos, eran insípidos como lo son tantos apóstoles modernos que están de moda.

—Eran perros dañá-fiesta, doc. Eran como esas vírgenes insensatas que no se proveyeron de sal y que además de ser insensatas, eran vírgenes, doc.

—Sí, Calongo. Eran de esos que a los que tienen gracia, los desgracian. A los que tienen éxito les dan EXIT. Y a los que no son de su secta los descalifican o los señalan como “no salvos” y “herederos del infierno”. De este modo niegan que el fuego del Espíritu Santo pueda abrasar los corazones de todos los hombres y de todas las mujeres. Esto no dista mucho de decir que quien hace echa los demonios es Belzebú. Casualmente, este es el pecado contra el Espíritu Santo, el pecado imperdonable: Decir que la obra de Dios es la obra del diablo. ¿Acaso no dicen lo mismo muchos pastores evangélicos fundamentalistas?

* * *

La vida evangélica debe ser una continua celebración, un continuo banquete, para el cual hay que estar provistos cada uno de su respectiva bolsita de sal.

El Conde Drácula (César Alberca de Asís) musita:

—Ahora me doy cuenta, doc, qué grave había sido que nos falte la sal. . .

—Sí, pue. . . ¡Imagínate que en el Chifa de la CBUP te priven del siyau!

—O que a mí me den a chupar sangre sin sal. . .

Esta reflexión trae a mi mente el viejo *Canticum Canticorum Shilicum* con que los chicos malos de Celendín, que son los verdaderos “güevos sin sal”, provocan a su prójimo que tiene la desventura de ser virolo:

¡Tuerto virolo!

¡Güevo sin sal!

¡Mírame de frente!

¡Te pago tu rial!

**CAPITULO 15
LA VENGANZA
DE YAAQOV BAR YOSEF**



El 24 de octubre del 2002 me encontraba en Cochabamba, Bolivia, con motivo del CLADE IV. Tras un succulento almuerzo en casa de mis anfitriones, tomé asiento en el living y me puse a recorrer la programación de la tele en busca de alguna novedad, y dejé de jugar con el control, el cual se deslizó de entre mis dedos y cayó al suelo.

Era una tarde calurosa. Le hermosa Sarvia, esposa de mi anfitrión, el Dr. Daniel Ortiz, me dice:

—Si quiere, puede recostarse. . .

Me deslicé sobre el sofá y me quedé dormido. Pero me elevé violentamente impelido por una fuerza metafísica, con mis ojos fijos en la pantalla del televisor: Estaban transmitiendo la noticia de un sensacional descubrimiento arqueológico en Jerusalem.

Alancé a leer la inscripción en arameo y lancé una fuerte exclamación:

—¡Miren antes de que pase la imagen! ¡Esto puede cambiar el curso de la historia!

Mis anfitriones pudieron ver la urna antes de que el *anchorman* pasara a las últimas novedades de la Madona.

* * *

Les dije:

—¡Es una urna de los restos óseos de Yaaqov Bar Yoséf Ahohi Yeshúa!

—¿De quien?

—De Jacob hijo de José, hermano de Yeshúa. En las Biblias en español aparece escrito su nombre como “Jacob” y como “Santiago” (que deriva de “Sant Yaaqov”).

La importancia de este descubrimiento estriba en que sería la primera evidencia externa que atestigua la historicidad de Yeshúa.

Yaaqov es mencionado en Mateo 13:55, 56: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Miriam, y sus hermanos Yaaqov, Yosei, Shimón y Yehuda? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?”

Este Yaaqov fue dirigente de la Iglesia en Jerusalem y presidió el Concilio de Jerusalem que nos refiere el libro de los Hechos de los Apóstoles. Más tarde el Apóstol Pablo escribe de él en su visita a Jerusalem: “No vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Yaaqov, el hermano del Señor” (Gálatas 1:18, 19).

El mismo Yaaqov escribió la Epístola de Santiago (de Sant Yaaqov).

* * *

El informe de la Biblical Archaeology Society indica que las pruebas de laboratorio llevadas a cabo por la Sociedad de Exploración Geológica de Israel confirman que la runa proviene del área de Jerusalem, y que la pátina, el lustre en la superficie de la piedra es del tipo “coliflor”, que se desarrolla en los ambientes sellados de tumbas y mausoleos labrados en la roca.

Según los informes científicos, aunque la urna está vacía de su contenido óseo, no tiene huellas de elementos extemporáneos, digamos, de hoy.

* * *

Yo siempre he sospechado que los descubrimientos más asombrosos todavía están por realizarse. Y cuando en la antesala del Siglo 21 seguimos profesando una fe cristiana que no posee evidencias externas para sus textos sagrados, ¡aparece el nombre de Yeshúa en una urna de piedra que data del primer siglo!

Yo he estudiado estas urnas en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Son urnas osarias, para contener restos óseos. Varias han sido descubiertas en un mausoleo subterráneo en el Monte de los Olivos. Después de su registro científico han sido vueltas a su lugar por respeto a sus dueños, personalidades de la clase aristocrática y gobernante de Israel.

Todo esto indicaría que a pesar de que los registros de los Evangelios se refieren a Yeshúa y a Yosef como carpinteros, su abolengo real-sacerdotal era reconocido en su tiempo. No hay evidencia contemporánea de que las autoridades hayan cuestionado su origen levítico-sacerdotal y davídico. Pero además, esta urna se relaciona indirectamente con alguien que podría afectar el curso de la historia y de la fe cristiana.

* * *

Mi anfitrión me asedia con preguntas:

—Cuando usted dice que ninguna otra urna descubierta previamente pertenecía a un personaje que pudiese afectar la historia de la fe cristiana, ¿de qué manera la podría afectar?

—Estos descubrimientos podrían concederle a Yeshúa un espacio en la historia oficial de Israel, al lado de otro personaje contemporáneo y desconocido hasta ahora. . .

—¿Quién?

—El Sumo Sacerdote Caifás, de quien tampoco se había conservado evidencia externa aparte de los registros de los Evangelios. Su tumba fue descubierta en 1990 en Talpiot, en el extremo sur de Jerusalem. El recuerdo de su nombre se debe sólo al recuento de los Evangelios, por haber presidido de manera fulera el proceso que condujo al ajusticiamiento de Yeshúa.

—¿Cómo de manera fulera?

—Entre gallos y media noche, y en su departamento privado en Gallicantí.

* * *

El arqueólogo francés André Lemaire, de la École Pratique des Hautes Études de la Universidad de La Sorbona, “descubrió” la urna en 1980 en la colección de Oded Golán, ciudadano israelí. Sus dimensiones, similares a todas las urnas osuarias de su época, son de 50 centímetros de largo por 30 de alto, suficientes para acomodar dentro la calavera y los huesos largos dispuestos de manera diagonal.

La inscripción está en arameo, pero los nombres personales son los mismos que en hebreo. Lo único que cambia es la palabra “hijo” que en hebreo es *ben*, y en arameo es *bar*. Igualmente, en hebreo, “su hermano” se dice *ajív*, y en arameo, *ajóhi*.

Héla aquí con su traducción al español:

YAAQOV BAR YOSEF AJOHI YESHUA
YAAQOV HIJO DE JOSE HERMANO DE JESUS

* * *

En una entrevista en CNN, Lemaire indicó que si se toma en cuenta el testimonio de Mateo 13:55, Yaaqov sería el hermano de Yeshúa que le seguía en el orden de nacimiento. La corta inscripción aporta el dato “muy extraño” de la inclusión del nombre de su hermano. Dice Lemaire: “Eso sugiere que ese Yeshúa, en particular, tuvo algún papel destacado o era muy conocido.”¹⁰⁷

Lemaire ha presentado la suma de sus investigaciones en un artículo publicado en *Biblical Archaeology Review* de Noviembre/Diciembre del 2002. Allí indica que si la urna pertenece al hermano de Yeshúa, quedaría fechada en el año 63, pues según el historiador judío Yosef Ben Matitahu, él murió apedreado en el juicio sumario el año 62. Y como la costumbre de la aristocracia judía era sepultar el cadáver en contacto directo con el suelo y exhumar los huesos una vez que quedaban libres de los tejidos orgánicos que los circundan para luego depositarlos en urnas de piedra y conservarlos en los nichos de un mausoleo familiar, sugirió que la fecha de la urna no sería anterior al año 63.

* * *

Hershel Shanks, editor de la *Biblical Archaeology Review* ha declarado que “la urna fúnebre puede ser el descubrimiento más importante en la historia de la arqueología pues sustentaría los siguientes criterios:

1. La forma hebrea del nombre de Jesús es Yeshúa (יֵשׁוּעַ), con la letra *áyin* al final, la cual le ha sido mutilada reduciéndolo a “Yéshu”, como se lo llama en Israel.
2. La familia de Yeshúa era reconocida en la sociedad judía por su abolengo real y sacerdotal aunque no tuviera un status aristocrático visible en términos de riqueza material.
3. La relación de Yaaqov con Yosef podría servir de argumento indirecto de que Miriam tuvo otros hijos aparte de Yeshúa.

* * *

Pero siguen en pie tres interrogantes:

1. ¿Fue Yaaqov realmente hijo biológico de Miriam?
2. ¿Acaso la urna es auténtica, pero no la inscripción o parte de ella?
3. ¿No podría la inscripción haber sido hecha con la anuencia de Oded Golán, aunque utilizando la grafía YESHUA, según su etimología que se da en los relatos de Mateo y Lucas y en la Sagrada Peshita?

Las mismas son enfocadas desde dos posturas:

Cierto científico ha escrito un artículo intitulado *Evidence of Jesus written in Stone: Ossuary of Jesus' Brother backs up biblical accounts*, en que comenta que “aunque los tres nombres que aparecen en la inscripción eran muy comunes, la probabilidad estadística de aparecer en esa combinación (coincidente con la información de los Evangelios) tiene un margen de improbabilidad extremadamente escaso”.¹⁰⁸

Otros científicos, aunque no tienen dudas respecto de la urna, dudan de la autenticidad de la inscripción o parte de la misma a raíz del descubrimiento de otras urnas en un mausoleo en Talpiot con inscripciones similares que hay quienes consideran fraguadas y que incluyen los nombres de otros miembros de la Sagrada Familia y de otros familiares y allegados no tan sagrados que digamos.

Para llegar a algunas conclusiones válidas, veamos a continuación la posible relación de la urna de Yaaqov con las otras urnas descubiertas en el mausoleo de Talpiot.

* * *

Rastreando la odisea de la urna de Yaaqov se verifica que en 1980 se empezó a construir unos condominios en Talpiot, que antes de la Guerra de los Seis Días había sido “Tierra de Nadie”, en medio de Israel y Jordania. Allí se descubrió un mausoleo que contenía diez urnas de piedra caliza, como consta en el DUAJ o registro de la excavación. Pero al depósito consignado sólo llegaron nueve urnas, con sus respectivos registros. Poco después, el mismo año, el señor Oded Golán compró la urna de Yaaqov de un traficante árabe.

¿Qué pasó con la urna que faltaba?

¿Acaso la urna en poder de Oded Golán es la que faltaba?

Sólo se podría comprobar esto determinando la base química de la pátina que se forma en las urnas a base de las sustancias minerales del lecho rocoso del mausoleo. Pero éste estaría debajo de los cimientos de concreto de los condominios construidos en Talpiot.

Los investigadores investigaron los planos y no pudieron obtener nada en claro. Pero un viejo albañil que había trabajado en la construcción de los condominios informó que a esa tumba habían mandado taparla y se encontraba debajo de la estructura sellada de un falso tanque de agua.

Logrado el acceso a la tumba mediante aparatos operados a control remoto, se examinaron en el laboratorio los compuestos minerales de los nichos y de la urna, y se comprobó que contenían de manera proporcional hierro, titanio, potasio, fósforo y magnesio.

* * *

Faltaba investigar las inscripciones de las otras urnas del mausoleo.

Si te esfuerzas demasiado, verás que en una aparece el nombre MIRIAM, en otra YOSEI, en otra MATAY, en otra YEHUDA BAR YESHUA. Otra pertenecía a un niño, y la última tenía una inscripción con letras griegas que parece decir MARIAMNE.

Los epigrafistas asociaron el primer personaje, MIRIAM, con la madre de Jesús, y al nombre YESHUA con Jesús mismo, aunque no hay urna de él.

¿Se habría descubierto el mausoleo de la familia de Jesús?

La conjetura, que a los israelíes no les produce trauma alguno, a los cristianos les ocasionó gran conmoción. Pero el YESHUA podría haber sido otro Jesús y la MIRIAM podría haber sido otra María, ambos nombres muy frecuentes en las familias de abolengo sacerdotal.

Pero, ¿qué de la MARIAMNE?

Se pensó que sería María Magdalena, y examinaron si ella estaría emparentada con la MIRIAM. Para ello acudieron al Departamento de Estadística de Toronto, Canadá, donde se pudo rescatar, por mero contacto, el ADN de los restos óseos que una vez estuvieron en contacto con la urna. No existía relación genética, por lo que se supuso que pudo haber sido esposa de alguno de los personajes masculinos cuyos nombres fueron grabados en las urnas.

Se llegó a pensar que era la esposa del Jesús de los Evangelios. Dan Brown, autor del Código DaVinci no se ha enterado aún de que ya descubrimos el Santo Grial en Israel.

A la posible contribución de estos datos a la historia temprana del cristianismo se añade el descubrimiento de otra urna similar en un mausoleo de la época que se conserva debajo de la Iglesia de Dominus Flevit en el Monte de los Olivos y que tiene el nombre de SHIMON BAR YONA, el mismo nombre del Apóstol Pedro. Pero evidentemente se trata de un homólogo, porque a mí me consta que Pedro está en Roma.

* * *

En el Aula Magna de la California Biblical University fui abordado con un diluvio de preguntas con relación a la historia que acabo de compartir con el lector:

—¿Acaso la familia de Jesús pertenecía a la aristocracia de Israel?

Respondí:

—Resulta que su familia no habría sido tan pobre como se deriva de una lectura deficiente de los Evangelios. Además, el Apóstol San Pablo dice: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” Habría que interpretar este texto de 2 Corintios 8:9 desde un ángulo novedoso, pues su abolengo real-sacerdotal y su status social no habrían sido objeto de discusión en su tiempo. Recuerda también que la madre de Yeshúa estaba emparentada con una familia sacerdotal de Ein-kérem y que según una tradición poseía una casa en la parte más exclusiva de Jerusalem, al lado de la fortaleza Antonia.

Otro estudiante inquirió:

—¿Por qué la mayoría de las urnas han sido encontradas vacías, a pesar de haber sido descubiertas en contextos no disturbados?

Respondí:

—Parece que los familiares de los ilustres difuntos discrepaban de esta práctica funeral de la aristocracia romana y volvieron a depositar los restos de sus familiares en contacto con la tierra, pero guardando el memorial de sus urnas y sus mausoleos.

César Alberca de Asís preguntó:

—¿Ha aparecido en alguna de esas urnas el IXTHYS, símbolo de los primeros cristianos?

—No. La misma palabra IXTHIS, “pescado” es griega, y bien puede representar un estrato posterior al de la iglesia de Jerusalem y de Judea.

—¿Tiene algún significado la forma de las urnas, de casitas con techo de dos aguas, diferentes de las casas de Jerusalem que suelen tener bóveda por techo?

—Sólo señala que la tumba es nuestra casa permanente, pero como revelan estas urnas vacías, los muertos judíos también se mudan de casa.

Calongo pregunta:

—¿De dónde salió el nombre “Santiago”, tan diferente de “Yaaqov”?

—Del español antiguo “Sant Yaaqov” (San Jacob). Pero Santiago Ríos, mi amigo ayacuchano dice que su nombre significa “¡Santu ti hagu!”

—¿Y de ser fraudulentas todas las inscripciones de las urnas de Talpiot?

—No pueden, Calongo. . . La genialidad no da para tanto.

* * *

De la misma manera fui abordado en el Brasil, es decir, en la Avenida Brasil:

—¿Se puede saber, pedazo de conejo, por qué me cambias el nombre “Yaco” (“Santiago”) por “Yaaqov”? ¿Sólo porque así figura en tu urna?

—Mira, Coelho: Cuando resuciten los muertos, Yaaqov Bar Yoséf les va a sacar la chochoca a todos los brasileiros. ¡Esa será su venganza por llamarlos “Yaco”!

También a los españoles, a los franceses, a los ingleses. ¿Puedes contar cuántos nombres se han inventado para profanar a como dé lugar su nombre santo? Yaco, Yago, Jack, Jacques, James, Jimmy, Santiago, Jaime, etc., etc. ¡Con ningún otro nombre se han cometido tantas profanaciones!

Ojalá se arrepientan a tiempo los americanos de haber profanado su nombre con “Jack”, “Jack Ass”, “Jack in the box”, “jackal”.

¡Espérate para ver la venganza de Yaaqov Bar Yosef! Ya apareció su urna; después se va a aparecer él mismo en persona, y por sí las moscas, para que tiembles, ¡el es israelí y hermano de Yeshúa!

De veras, todos estos merecen que se les descoyunte el anca, como al primer Yaaqov en Peniel. Y no digo más, porque no quiero aguarle a Santiago de Compostela la publicidad que le ha hecho mi colega Paulo Coelho.

CAPITULO 16 EL ENIGMA DE LA TUMBA VACIA

Nuestro bus de Eretz Tours llegó con mucho retraso a este lugar tan significativo. Habíamos perdido mucho tiempo con sonseras, por culpa de ese Manipulador y su séquito de cucufatos.

“Sólo daremos una miradita de lejos”, le dijo al administrador del lugar santo. Pero una vez dentro, volvió a congregarse su séquito alrededor de sí, y todos se sumieron en el frenesí del llanto.

Cierto anciano se apartó del grupo con evidente disgusto, y deambulaba cabizbajo y solitario.

Y he aquí que el Angel del Señor le vio, y acercándose cubrió su espalda con su ala y le dijo amablemente:

—Ven conmigo, y yo te explicaré el enigma de la Tumba Vacía.

* * *

El Angel le mueve a la reflexión:

—Por diecinueve siglos la tradición ha identificado el lugar donde fue puesto el cuerpo del Señor en un área dentro de las murallas actuales de Jerusalem. . .

Con la punta de su ala señala el lugar al sur y prosigue:

—Se creía que estuvo al lado del Gulgólta, el montículo de las ejecuciones que los romanos llamaban *Calvarium* (Calavera), por sus asociaciones con la muerte. Ese lugar le fue mostrado a los emisarios de Santa Elena, madre del emperador Constantino, que en el año 335 mandó erigir allá la Iglesia del Santo Sepulcro. Pero ese lugar, si bien concuerda plenamente con el lugar de las ejecuciones romanas, no concuerda con el relato de mi consiervo Yojanán en lo que se refiere al sepulcro, que estaba en un lugar de acceso privado cuyo dueño era miembro del Sanhedrín, y que no se trataba de cualquier sepulcro, sino del suyo propio. El no habría mandado cavar su tumba en el lugar de las ejecuciones romanas.

Y concluye:

—Pero su ubicación en este lugar pone en su sitio todas las piezas del rompecabezas.

* * *

Al ver al Angel que hablaba con el anciano, el George Frankenstein se apartó del séquito del Manipulador.

El Angel dirige su mirada hacia los demás, quizás alguien más quisiera escuchar su explicación de los hechos. Entonces, siete Marías abandonaron el séquito del Manipulador y se acercaron al Angel, y le escucharon decir:

—No ocurra con vosotras como con la mayoría de los peregrinos, que regresan a sus respectivos países sin haber aprendido la lección más importante de su tour en Israel, esto

es, por qué es importante esta tumba si fue ocupada sólo para pasar el Shabat. ¿Acaso esta tumba conserva huellas que indican que aquí ha ocurrido algo portentoso?

A cierta distancia, el séquito del Manipulador cantaba, lloraba y moqueaba con las manos en alto, cuando los administradores del Jardín de la Tumba les imploraban que se marcharan porque era hora de cerrar el lugar santo.

Ellos no hicieron caso de sus ruegos, ni a la primera, ni a la segunda, ni a la tercera vez. Más bien, se incrementaba el frenesí y el llanto.

* * *

El Angel del Señor se dirige a su pequeño séquito y les dice:

—Cierta día, mi consiervo, el General Charles Gordon, Comisionado del Gobierno Británico en la Tierra Santa, estaba de pie sobre la muralla norte de Jerusalem, allá sobre la Puerta de Damasco, contemplando este lugar donde estaba su residencia. Desde este lugar estratégico él vio que aquí afloraba del suelo la parte superior de una pared labrada en la peña, y tuvo la corazonada de que aquí pudo haber estado la tumba del Señor. Como ven, estamos ante una cantera de donde se extraía la piedra caliza para la construcción en la Ciudad Santa y el Templo.

El Angel añade:

—En 1867, después de consultar en Inglaterra, empezaron las excavaciones, y fueron apareciendo terrazas, una cisterna para el agua de la lluvia, una prensa de uvas, etc. Y más profundo, un amplio patio ante la pared de la cantera, en la cual había la entrada de un sepulcro tipo mausoleo que mi consierva, Kathleen Kenyon, asoció con el primer siglo de la era común.

* * *

El George Frankenstein inquiere:

—¿Este lugar era un parquecito, como hoy?

—Era un lugar de acceso privado. La presencia de la prensa de uvas y la cisterna sugieren que había una viña, por lo que mi consiervo, el Apóstol Moisés Chávez, ha sugerido sembrar en el lugar cepas de vid para que el entretejido de sus sarmientos y hojas dé sombra, y sus racimos adornen los espacios de recogimiento espiritual. También se podría hacer vino para celebrar la Cena del Señor con los peregrinos de todas las naciones.

Luego, con la punta de su ala les señala el interior del sepulcro:

—No se trata de una tumba aislada, sino del proyecto de un mausoleo para una familia de la aristocracia judía. Su fachada tiene forma de arco, y el interior debía tener dos partes, una para Yosef y su esposa, y otra para sus hijos. Pero sólo se labró la parte de la derecha, que tiene dos lechos. El lecho de la izquierda, que es visible desde afuera, se reviste de un significado especial.

—¿Qué de especial tiene esta tumba para que llame tanto la atención?

—Cuando fue excavada, resultó estar vacía. El proyecto del mausoleo había sido abandonado misteriosamente.

—Tanto esfuerzo en excavarla para que nadie fuera sepultado en ella. . .

—Salvo que fuera propiedad de mi consiervo Yosef Haramatí, y que ocurrió aquí algo portentoso.

* * *

Antes de reflexionar sobre el enigma de la Tumba Vacía, conozcamos al dueño del sepulcro. Mi consiervo Levi Matay escribe así en el rollo de su Evangelio:

Al atardecer, vino un hombre rico de Ramataim llamado Yosef, quien también era discípulo de Yeshúa. Este se presentó a Pilato y pidió el cuerpo de Yeshúa. Entonces Pilato mandó que se les diese.

Yosef tomó el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro.

Levi Matay nos conduce a la profecía de Isaías 53:9 que dice de Yeshúa: “Se dispuso con los impíos su sepultura, pero con los ricos estuvo en su muerte, aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca.”

Ahora bien, labrar un mausoleo como éste es una inversión muy grande en tiempo y en recursos. Sólo personas importantes y ricas podían involucrarse en la construcción de este tipo de moradas funerarias.

Previendo la urgencia de dar sepultura a Yeshúa, desde antes del medio día del viernes y parte de la tarde sus servidores habrían estado trabajando afiebradamente para terminar adentro de labrar el lecho izquierdo de la tumba, y afuera la canaleta para rodar en ella la piedra circular que la sellaría.

Yosef compró un lienzo nuevo, y después de bajarle de la cruz le envolvió en él y le puso en su tumba. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue de inmediato, sin duda porque el Shabat estaba por comenzar. Según mi consiervo Yojanán 19:39, en estos preparativos fue ayudado por otro miembro del Sanhedrín, Nicodemus.

Miriam de Magdala y Miriam la madre de un tal Yosef miraban exactamente dónde ponían el cuerpo del Señor. Seguramente ellas estaban escondidas a cierta distancia en las terrazas del huerto.

* * *

Mi consiervo Yosef Haramatí sería de origen humilde, pero por méritos propios escaló al más alto sitio en Israel como resultado de la democratización de la educación teológica. Esto se deduce del hecho de que Ramataim, de donde provenía, no era un lugar importante ni ha podido ser identificado. Algunos lo identifican con Ramala, donde está la muqata de Yásser Arafat.

Marcos 15:43 refiere que era miembro del Sanhedrín o Corte Suprema de los judíos, cuya autonomía era reconocida por la *lex romana*.

Lucas 23:51 dice que él “también esperaba el reino de Dios”, una manera de decir que había creído el mensaje de Yeshúa, o como dice Levi Matay, “también era discípulo de Yeshúa”.

Lucas 23:50, 51 dice que era un hombre bueno y justo, y de profundas inquietudes espirituales, y que no había estado de acuerdo con el consejo ni con los hechos de los demás miembros del Sanhedrín en el juicio y la sentencia contra Yeshúa.

El era muy influyente. Marcos 15:43-45 refiere su osada intervención ante el procurador Poncio Pilato: “Entró osadamente a Pilato y le pidió el cuerpo de Yeshúa.” E indica que Pilato se sorprendió de que Yeshúa ya hubiese muerto. Informado por el centurión, concedió el cuerpo a Yosef para que fuera sepultado. Pesaba el argumento de que se acercaba el Shabat y que no era dable dejar expuesto en el día santo el cadáver de un ajusticiado.

Los acontecimientos se revistieron de carácter político y las decisiones se llevaban a cabo en las altas esferas. Se requería la intervención de alguien que gozara de acceso a las autoridades romanas y al mismo Poncio Pilato. Alguien como Yosef Haramatí.

Su experiencia es semejante a la de otros discípulos, que por prudencia guardaban el secreto.

* * *

Mi consiervo Yojanán ha escrito en el rollo de su Evangelio:

El primer día de la semana, muy de madrugada, siendo aún oscuro, Miriam de Magdala fue a la tumba y vio que la piedra había sido quitada de la tumba. Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo a quien amaba Yeshúa, y les dijo:

—Han sacado al Señor de la tumba, y no sabemos dónde le han puesto.

Salieron, pues, Pedro y el otro discípulo e iban al sepulcro. Y los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó primero al sepulcro. Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró.

Entonces llegó Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro. Y vio los lienzos que habían quedado, y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. Pues aún no entendían la Escritura, que le era necesario resucitar de entre los muertos.

* * *

George Frankenstein inquiere:

—¿Por qué no entró en el sepulcro y esperó a que llegara Pedro?

—Quizás porque siempre se requería de dos testigos para dar testimonio de lo que vieron juntos, sin que hubiera duda si uno de ellos movió las cosas en la tumba intencionalmente o sin advertirlo.

—¿Y qué vieron juntos?

—Los lienzos de la mortaja sobre el lecho de roca y el sudario dispuesto a un costado. Yeshúa salió del envoltijo de los lienzos que se habían amoldado a su cuerpo a causa de las densas capas de ungüentos funerales, sin tener que quitárselo de encima o

romperlo con violencia. La mortaja habría quedado exactamente como fue preparada, aunque un tanto aplastada a causa de su peso y del vacío resultante.

—¿Y qué del sudario?

—Ah. El sudario muestra qué buena onda que era Yeshúa, que antes de abandonar la tumba que le fue prestada para pasar allí el Shabat, tuvo la gentileza de doblar el sudario y no dejarlo tirado por allí. El dejó el lugar limpio y en orden, demostrando agradecimiento, buen gusto y teología práctica.

* * *

Para descifrar el enigma de la Tumba Vacía se requiere conocer cómo eran labrados estos sepulcros o tumbas:

Se empezaba en la pared de la peña con una pequeña entrada, y se excavaba la roca hasta formar una especie de celda. Después era rebajado el nivel de los lechos.

El último paso era labrar en la entrada, al pie de la pared frontal, una canaleta ceñida a la pared, para que por ella fuera rodada con mayor facilidad la piedra circular que sellaría la entrada, la misma que se rodaría de nuevo cada vez que se requería dar la bienvenida a un nuevo ocupante.

Ahora bien, si el interior del sepulcro no fue acabado de labrar (no fue rebajado el lecho de la derecha, contiguo a la entrada), pero sí tiene la canaleta, eso quiere decir que se hizo la canaleta de emergencia, para usar la tumba aunque no estuviera terminada.

Es posible que la canaleta fue labrada después de las 12.00 p.m. de aquel día fatídico, mientras de otro lugar era transportada la piedra circular que sellaría la tumba. La misma tenía la forma de un queso circular de cerca de 2 metros de diámetro por 25 centímetros de espesor.

¡Por supuesto que no la podían rodar un par de mujercitas!

* * *

—¿Y qué pasó con esa piedra? ¿Dónde está?

—Ha desaparecido.

—¿Desapareció para que Yeshúa saliera?

—No, sino para que los discípulos entraran. Que la piedra no haya permanecido en el lugar es evidencia de que estaba destinada a otro sepulcro, y antes de rellenar el patio delante del sepulcro para evitar profanaciones en la tumba, fue llevada a su lugar.

—Y su excavación, ¿no constituiría en sí un acto de profanación?

—No si forma parte de un plan trascendente. . . La arqueología moderna ha hecho que las piedras hablen y revelen sus secretos milenarios. Yeshúa mismo ha formulado a partir de Habacuc 1:11 el lema de los arqueólogos bíblicos: “Os digo que si éstos callan, las piedras gritarán.”

A estos hechos se añade la cruz bizantina pintada con pintura roja en el interior. La misma indicaría que hasta los días de Constantino se conocía respecto de la tumba del Señor una tradición que discrepaba de la que después se abrió camino en la cristiandad. Asimismo, dicha cruz indicaría que la tumba fue accesible mediante un paso secreto hasta tiempos de Constantino.

* * *

El frenesí se intensificaba en el séquito del Manipulador quien no escuchaba el ruego del administrador de la viña de Yosef para que por fin abandonaran el lugar santo.

Entonces vi un látigo de fuego que los arrojó fuera, donde realmente están el llanto y el crujir de dientes.

Y cuando ellos entraban cabizbajos al bus de Eretz Tours, sin haber alcanzado a ver la Tumba Vacía del Señor, el Angel encaminó a George Frankenstein al bus y con el extremo de su ala díjole “Shalom”.

Y entrando en la Tumba Vacía, sentóse junto a la cabecera de roca y desapareció diciendo:

¡El no está aquí!
¡El ha resucitado!

CAPITULO 17 EL EVANGELIO DE SAN CHOPANZA

Estábamos en medio de los intensos preparativos para el próximo módulo académico en la Santa Sede de la California Biblical University centrado en la interrelación de MAESTRO-DISCIPULO. Entonces los editores de *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, me dijeron que para la publicidad en Internet necesitaban un paradigma de la interrelación Maestro-Discípulo, acaso algo personal.

Les respondí sin vacilar: “¡El mejor paradigma de discípulo es Sancho Panza!”

Ellos se rieron pensando que yo bromeaba. “¿Qué de importancia generacional podríamos derivar del testimonio de ese panzón?” —pensaban—. “¡Nos basta y nos sobra con nuestro ‘Pancita Sexy’!” —así habían sabido decir—.

Pero cambiaron de parecer cuando recibieron mi epístola cuyo contenido quiero verter en la presente historia.

Pocos meses después, la obra de Don Miguel de Cervantes fue tratada como “caso de estudio” en nuestra universidad que destaca por su metodología del estudio de casos. Partimos del concepto de Don Miguel de Unamuno que solía referirse a la obra de Cervantes como “el Evangelio de Don Quijote”, o “el Quinto Evangelio”, y terminamos hablando de. . . “¡El Evangelio de Sancho Panza!”

* * *

En la evaluación de Don Quijote, Sancho había llegado a encarnar el designio del Cielo, de “levantar a los pobres del estiércol y de los tontos hacer discretos”.

Al combinar en el más pulcro estilo de Chespirito, 1 Samuel 2:8 y Proverbios 1:4, el Caballero Andante alude aquella ocasión cuando insistió, para su propio mal, hacerse acompañar con Sancho por lugares inhóspitos, abriéndose camino a tientas en medio de las tinieblas y de los escalofriantes crujidos de la noche, sin tomar en cuenta que Sancho era miedoso sin par.

Invítote a considerar el siguiente perfumado segmento de narrativa cervantina:

En esto parece ser o que el frío de la mañana que ya venía, o que Sancho hubiese cenado algunas cosas lenitivas, o que fuese cosa natural, a él le vino en voluntad y deseo hacer lo que otro no pudiera hacer por él. Mas era tanto el miedo que había entrado en su corazón, que no osaba apartarse un negro de uña de su amo.

Pues pensar de no hacer lo que tenía gana tampoco era posible; y así, lo que hizo por bien de la paz fue soltar la mano derecha que tenía asida al arzón trasero,¹⁰ con la cual bonitamente y sin rumor alguno se soltó la lazada corrediza con que los calzones se sostenían sin ayuda de otra alguna, y quitándosela dieron luego abajo, y se le quedaron como grillos.

Tras esto alzó la camisa lo mejor que pudo, y echó al aire entrambas posaderas, que no eran muy pequeñas.

Hecho esto, que él pensó que era lo más que tenía que hacer para salir de aquel terrible aprieto y angustia, le sobrevino otra mayor, que fue que le pareció que no podía mudarse¹¹ sin hacer estrépito y ruido, y comenzó a apretar los dientes y a encoger los hombros, recogiendo en sí el aliento todo cuanto podía.

Pero con todas estas diligencias fue tan desdichado que al cabo vino a hacer un poco de ruido, bien diferente de aquel que a él le ponía tanto miedo.

Oyólo Don Quijote y le dijo:

—¿Qué rumor es ése, Sancho?

—No sé, señor —respondió él—; alguna cosa nueva debe de ser, que las aventuras y desventuras nunca comienzan por poco.

Tornó otra vez a probar ventura, y sucedióle tan bien que sin más ruido ni alboroto que el pasado, se halló libre de la carga que tanta pesadumbre le había dado. Mas como Don Quijote tenía el sentido del olfato tan vivo como el de los oídos, y Sancho estaba tan junto y cosido con él que casi por línea recta subían los vapores hacia arriba, no se pudo excusar de que algunos no llegasen a sus narices. Y apenas hubieron llegado, cuando él fue al socorro apretándolas entre los dedos, y con tono algo gangoso dijo:

—Paréceme, Sancho, que tienes mucho miedo.

—Sí tengo —respondió Sancho—; mas, ¿en qué lo echa de ver vuestra merced ahora más que nunca?

—En que ahora hueles más que nunca, y no a ámbar —respondió Don Quijote—.

—Bien podrá ser —dijo Sancho—; mas yo no tengo la culpa, sino vuestra merced que me trae a deshoras por estos no acostumbrados pasos.

—Retírate tres o cuatro pasos allá, amigo —dijo Don Quijote (todo esto, sin quitarse los dedos de las narices) —. Y desde aquí adelante ten más cuenta con tu persona y con lo que debes a la mía, que la mucha conversación que tengo contigo ha engendrado este menosprecio.

* * *

Les dije a los editores de *MISIONOLOGICAS*: “Presento a vuestra consideración el paradigma de Sancho Panza, que es, además, fuente de entretenimiento y delicia del lector, entre otras razones, porque es “un costal de refranes”. —Don Quijote aprecia esta habilidad de Sancho, de comunicarse a punto de frases hechas, y lo llama “costal de refranes”—.

Pero Sancho es mucho más que un costal. ¿Qué hubiera sido de Don Quijote sin los discretos servicios de su Sancho, que servía de mil maravillas a sus objetivos misionológicos?

En su carta a Sancho, convertido ya —me refiero a que se había convertido en todo un señor Gobernador—, Don Quijote le dice:

Dícenme que gobiernas como si fueses hombre, y que eres hombre como si fueses bestia, según es la humildad con que te tratas. . .

Muy atrás quedó el Sancho cuyo anhelo de convertirse en gobernador de una ínsula escondía sus oscuros planes de lucrar después como exitoso traficante de esclavos negros.

Ahora ha surgido en él la persona que se esmera en el servicio humano, de acuerdo con la palabra que dice: “El que sirve, sirve; y el que no sirve, no sirve.”

* * *

Pero no estaba de más, según Don Quijote, el siguiente rosario de consejos de Teología Práctica que a menudo es pasado de largo e ignorado por los lectores de Cervantes:

En lo que toca a cómo has de gobernar tu persona en casa, Sancho, lo primero que te encargo es que seas limpio y que te cortes las uñas, sin dejarlas crecer como algunos hacen, a quienes su ignorancia les ha dado a entender que las uñas largas les hermosean las manos, como si aquel excremento y añadidura que se dejan de cortar fuese uña, siendo antes garras de cernícalo lagartijero.

No andes, Sancho, desceñido y flojo, que el vestido descompuesto da indicios de ánimo desmalazado. . .

No comas ajos ni cebollas, porque no saquen por el olor tu villanería.

Anda despacio; habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo, que toda afectación es mala.

Come poco y cena más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.

Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.

Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de eructar delante de nadie. . .

Desa manera vivirás largo tiempo sobre la haz de la tierra. . .

* * *

A continuación otra lista de consejos de conejo:

Para ganar la voluntad del pueblo que gobiernas, entre otras cosas has de hacer dos cosas:

La una, ser bien criado con todos, aunque esto ya otra vez te lo he dicho.

Y la otra: Procurar la abundancia de los mantenimientos; que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres que el hambre y la carestía. . .

Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios.

No seas siempre riguroso, ni siempre blando, y escoge el medio entre estos dos extremos; que en esto está el punto de la discreción.

Visita las cárceles, las carnicerías y las plazas; que la presencia del gobernador en lugares tales es de mucha importancia.

Consuela a los presos que esperan la brevedad de su despacho.

Sé coco a los carniceros que por entonces igualan los pesos; y sé espantajo a las placeras, por la misma razón.

No te muestres, aunque por ventura lo seas —lo cual yo no creo—, codicioso, mujeriego ni glotón; porque sabiendo el pueblo y los que te tratan tu inclinación determinada, por allí te darán batería, hasta derribarte en el profundo de la perdición. . .

De todo lo que te sucediere me irás dando aviso, pues es tan corto el camino; cuánto más cuando yo pienso dejar presto esta vida ociosa en que estoy, pues no nací para ella. . . Pues en fin, tengo de cumplir antes con mi profesión. . .

* * *

¿Y qué decir de la cátedra que le da Don Quijote en los capítulos 42 y 43?

Primeramente, oh hijo, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que pueda imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey. . .

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te avergüences de decir que vienes de labradores; porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte. Y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. . .

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. . .

No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres las más veces serán sin remedio, y si le tuvieren será a costa de tu crédito y aun de tu hacienda.

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio, sin la añadidura de las malas razones.

Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstrate piadoso y clemente, porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días. Tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible. Casarás tus hijos como quisieres, títulos tendrán ellos y tus nietos, vivirás en paz y con beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y dedicadas manos de tus terceros netezuelos.

* * *

Detrás de las instrucciones de Don Quijote se encuentra la “Santa Escritura”, evidentemente, el texto de la *Biblia del Oso*. ¿Acaso no son cita exacta de esta versión de la Biblia los textos de 1 Samuel 2:8 y Proverbios 1:4 con que empieza esta historia?

Observa que, en el más pulcro estilo de Chespirito, Don Quijote (es decir, Cervantes) pega mitades de dichos distintos. Eso de que “de los tontos hace discretos” no está inmediatamente después de “del estiercol sabe levantar a los pobres” (1 Samuel 2:8), sino en Proverbios 1:4, que dice: “Para dar sagacidad a los tontos, y a los jóvenes conocimiento y discreción.”

Don Quijote contrasta la superlativa narrativa de la Biblia con las nimiedades de la literatura caballeresca y de la guerra espiritual a nivel estratégico. Esto dice Don Quijote: “Y si todavía, llevado de su natural inclinación, quisiera leer libros de hazañas y de caballerías, lea en la Santa Escritura el de los Jueces, que allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes.”

En nuestro tiempo, el contraste bíblico sería con los libros caballerescos de Peter Wagner, con las difusas cuartetas de Nostradamus o con las supuestas profecías mayas referentes al 31 de diciembre del 2012 como el día del fin del mundo.

* * *

Haya de la Torre, un prominente ideólogo latinoamericano, dijo en cierta ocasión: “Un verdadero discípulo aprende de su maestro y se produce en él un cambio paradigmático.”

La primera parte de su dicho me era clara, pero la segunda no la pude captar sino con el paso de los años, cuando leí por enésima vez *Don Quijote*, y me llamó la atención de manera especial la experiencia de Don Sancho, a la luz de la carta que le remite Don Quijote en su calidad de Gobernador de la ínsula Barataria:

Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho amigo, las oí de tus discreciones, y por ello di gracias particulares al Cielo, el cual del estiercol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

El que mejor conocía a Sancho, esperaba malas nuevas respecto de él, y he aquí recibe *buenas nuevas*. En esto consiste el *Evangelio de Sancho Panza*, en que el mensaje que proyecta el panzón tiene que ver con resultados prácticos y consecuencias generacionales.

Sancho Panza terminó bien. . . ¡y se sacó veinte!

Sin duda, el primero en quedarse admirado del buen comportamiento del panzón fue su maestro y señor, quien le dijo hacia el final de su ministerio: “¡Muy filósofo estás, Sancho! Muy a lo discreto hablas. . .”

Y termina con la humildad que le caracteriza: “No sé quién te lo enseña.”

Damas y caballeros, ¡esto es lo que Haya de la Torre llama “cambio paradigmático”! —Un cambio que sirve de paradigma a toda una generación—.

* * *

Valgan estos pocos testimonios de boca de quien conoce a Sancho mejor que yo y que vosotros, porque a menudo no solemos apreciar a este panzoncito con justicia y generosidad. ¡Cómo sería si la gente humilde fuese al mismo tiempo buena tierra como Sancho!

Uno de los más altos funcionarios de la ínsula Barataria, el Duque Don Daniel de Bocanegra y Barreto, le dijo cuando anunció su renuncia a continuar como gobernador della: “Señor gobernador, de muy buena gana dejáramos ir a vuestra merced, puesto que nos pesará mucho de perderle, que su ingenio y su cristiano proceder obligan a desearle” —O como decía ese charro mexicano recontra macho: “¡Pos ya lo estoy queriendo, manito!”—

* * *

Finalmente, su renuncia al cargo de gobernador y su retorno al hogar hacen eco de las palabras de Don Quijote: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los Cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre. Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.”

Todas estas cosas expuse en mi “Epístola a mis estudiantes”. En resumidas cuentas dije que con hombres como Sancho Panza podría ser transformado el mundo, porque lo que necesitamos es un cambio paradigmático que dé ganas imitar.

Y para terminar, imitando el florido léxico cervantino, me dirigí a mis estudiantes diciéndoles:

Y vosotros, discípulos amados de la CBUP, ¿también tenéis mucho miedo?

¡En buena hora, y doy gracias particulares al Cielo!

Porque he aquí, del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.

Por eso, y a fin de daros batería, os exhorto bonitamente a no osar apartaros un negro de uña de estos sabios consejos de mi tío, Don Quijote de la Mancha, a fin de actuar por el bien de la paz y tener en voluntad y deseo hacer lo que otro no pudiera hacer por vosotros, como solía decir Don Miguel de Unamuno: “Si alguno tiene que hacerlo, ¿por qué no he de ser yo?”

Porque, he aquí que. . .

No es el chico el que bendice al grande, sino el grande el que bendice al chico.

No es el enclenque el que saca del hoyo, sino el robusto.

No es el menesteroso quien da limosna, sino el generoso.

No es la bestia la que guía la recua, sino el arriero.

No es el desnudo el que presta abrigo, sino el que tiene capa.

No es el esclavo el que libra, sino el que es libre.

No es el imbécil el que impacta la vida, sino el que es sabio.

Sobre todas las cosas, cuidado de lo que coméis y de lo que no coméis, teniendo presente que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago, y que no hay Toráh sin harina ni harina sin Toráh.

A los débiles de conciencia y de nariz entre vosotros, a quienes les puede escandalizar el perfumado léxico de mi tío, os digo citando sus palabras: “No es de personas cristianas y discretas mirar en niñerías.”

E invocando al Cielo que este cambio paradigmático que se produjo en el hermano Sancho Panza se reproduzca en todos vosotros, permitid que concluya mi Epístola parafraseando la doxología de la carta de mi tío, Don Quijote, a Sancho:

*Y a Dios, el cual os guarde
de que ninguno os tenga lástima,
vuestro amigo y choquera,
Don Trepanación de la Mancha.*

CAPITULO 18

EL EVANGELIO DEL APOSTOL JUDAS ISCARIOTE

Han pasado muchos años desde mi primera visita a San Castelnango, y créanme que había olvidado este detalle del Cónclave y sus réplicas en las Conferencias Episcopales en la América Latina. Y quizás no lo hubiera vuelto a recordar, a no ser por un acontecimiento que me ha hecho reflexionar de nuevo en la nominación de Judas como Santo Patrón de la Teología de la Liberación.

El acontecimiento tiene que ver con el reciente descubrimiento del Evangelio de Judas Iscariote que los arqueólogos y científicos catalogan como un escrito del tercer siglo, y por tanto, pseudo-epigráfico, porque no podría haber sido escrito por alguien que sabemos a ciencia cierta que se suicidó antes de tener un concepto decodificado e integral del evangelio.

El descubrimiento ha conmocionado a la cristiandad, y de no ser que la Teología de la Liberación exhibe ahora su abigarrada Partida de Defunción, es muy posible que la nominación del Cónclave de San Castelnango pudiera ser reforzada con este sustento documental, según la opinión del Reverendo Padre Hugo Frías, de la archidiócesis bolivariana.

* * *

Corría el año 1975 cuando pasé por la hermosa ciudad de San Castelnango y vi a las hermosas chamaquitas que servían el almuerzo a los santos padres reunidos en el Cónclave, luciendo diminutas minis, testimonio evidente de *aggiornamento*.

Fue en ese mismo Cónclave que se propuso al Apóstol Judas Iscariote como Santo Patrón de la Teología de la Liberación.

Indagué entre algunos de los padres que estaban reunidos en grupitos, o paseándose cabizbajos en el atrio flanqueado de palmeras datileras, después de disfrutar del almuerzo succulento, un verdadero *boccato di cardinale*, en el patio interior del monasterio.

Lamentablemente no estaba yo incluido en la nómina de periodistas que cubrían el acontecimiento, y canónicamente fui invitado a apartarme del lugar. Pero el Padre Victorio Arrayas, con quien había tenido el placer de intimar años atrás en San José, tuvo la amabilidad de referirme a grandes rasgos lo ocurrido en el debate:

—La propuesta fue fundamentada con el testimonio de San Juan 12:4-6, y aunque tuvo acogida, se acordó postergar la decisión para el próximo cónclave.

Se mostraba algo incómodo el Padre Arrayas, por lo cual me aparté del lugar, no sin antes haber visto a la distancia al Padre de la Teología de la Liberación, que se alejó cojeando hasta perderse en las tinieblas de adentro.

* * *

Acerca de esto estábamos conversando el Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi y yo en una mesa del restaurant del Castillo de Chancay, famoso por haber sido sede del mini-cónclave del Señor de Sipán, la Momia Juanita y Laura Bozo, autoproclamada “Patrona y Defensora de los Pobres”.

Le digo al Padre Casavechi:

—Yo he llegado a pensar que realmente Judas tenía compasión por los pobres; por eso lo puso el Señor al frente de este sector. Respecto de Laura Bozo tengo mis dudas, aunque los que la conocen de cerca, como los enemigos públicos Beto Ortiz y Aldo Yamauchi, opinan que es “auténtica”.

El Padre Casavechi me dice:

—Tengo entendido que la nominación del Apóstol Judas Iscariote fue planteada por el Reverendo Hugo Frías, de la Archidiócesis Bolivariana, aunque yo creo que fue una broma de mal gusto de algunos recalcitrantes curitas de derecha.

* * *

Al respecto, el Padre Casavechi abre el pasaje de la unción de Jesús en Betania. Dice así en el Evangelio de San Juan 12:1-8:

Seis días antes de la Pascua llegó Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús resucitó de entre los muertos.

Le hicieron allí una cena. Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

Entonces María, habiendo traído una libra de perfume de nardo puro, de mucho valor, ungió los pies de Jesús y los limpió con sus cabellos. Y la casa se llenó con el olor del perfume, pero uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que estaba por entregarle, dijo:

—¿Por qué no fue vendido este perfume por trescientos denarios, y dado a los pobres?

Pero dijo esto, no porque le importaban los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa a su cargo, sustraía de lo que se echaba en ella.

Entonces Jesús dijo:

—Déjala. Para el día de mi sepultura ha guardado esto. Porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros, pero a mí, no siempre me tendréis.

* * *

Le digo:

—Mal *curriculum vitae*, el del Apóstol, ¿verdad?

El Padre Casavechi responde:

—¿Y quién garantiza que los otros discípulos eran mejores que él?

—¿En qué sentido, padre?

—Como dice la apóstola Urraca, la Magaly Medina, todos ellos eran “unas joyitas”. ¿Acaso no había entre ellos los que le pedían autorización al Señor para sacarles la chochoca a los que no les simpatizaban? ¿Acaso no había los que al escuchar la profecía de

su partida, ya estaban peleándose la herencia? ¿Acaso el que dijo que no le conocía no llegó a ser su Vicario y el Primer Papa de Roma, el primer Papa de quien sabemos a ciencia cierta que era judío y tuvo suegra?

—Es verdad, ellos no comprendían a Jesús ni su misión; más bien tenían una perspectiva política, salvo, quizás, el “Discípulo Amado”, Juan. Pero, ¿acaso Juan mentiría respecto de Judas?

—Prefiero decir que sus palabras son un *poquinho* subiditas de tono, y que el Apóstol Judas Iscariote estaba a cargo de la caja chica, no necesariamente porque Jesús lo nombró para eso. . .

—Su observación parece sugerir que Judas se comedió. . .

—Exactamente como hacen muchos contadores públicos poco bendecidos que empiezan a servirte sin que los contrates y sin cobrarte un sol. Pero si no los paras a tiempo, después te pasan la cuenta y te dan un ataque al corazón.

—Porque quien calla otorga, ¿verdad padre?

—Gracias a Dios se esfuman tan cual aparecieron, hijo.

* * *

De estas cosas conversábamos mientras nos servían una deliciosa jalea de pescado, y procedí a referirle las palabras de un teólogo protestante de Pensacola, Florida, que insistió en invitarme a un retiro religioso que terminó en un encuentro *tête à tête*.

Me presentó ante la reducida concurrencia con halagos y derroche de humor, informando que en Nueva York se había subastado el cerebro de Albert Einstein por un millón de dólares, y el de vuestro servidor, por dos millones de dólares.

Yo pisé el palito y pregunté, todo ufano:

—¿Y por qué el mío costó el doble?

Y respondió:

—Porque está nuevito. ¡Nunca ha sido usado!

* * *

Después que se acallaron las risas, las cosas se tornaron gradualmente incómodas para mí, dada su actitud reiterada de sorprender mi ignorancia e insultar mi inteligencia.

Entonces afloró el tema del reciente descubrimiento del Evangelio de Judas Iscariote.

Si años atrás no hubiera hablado con el Padre Casavechi en la CBUP respecto de San Judas Iscariote, en Pensacola yo hubiera sido el hazmerreír de todos los presentes, que no eran como generalmente se piensa, que piensan con la cola.

No vale la pena revelar el nombre de mi interlocutor. Basta decir que era “hispanic”, y hacía poco había dejado de ser “ilígal”, lo que le había subido los humos.

Me dijo:

—Supongo que te has enterado del descubrimiento del Evangelio de Judas. . . ¿Eres arqueólogo? ¿Verdad?

Atiné a decirle:

—No se necesita ser arqueólogo para ver la tele. . .

* * *

El teólogo prosiguió:

—Su descubrimiento seguro remecerá tanto a la Iglesia Oriental como a la Iglesia Occidental, ¿no crees?

Respondí, desganadamente:

—*Could be.*

—El documento revela que un sector de la cristiandad tenía otra opinión de la línea considerada canónica, la que conocemos por medio de los Evangelios.

—Puede ser.

—Las cosas están ahora sobre los dos platos de la balanza. . .

—¿A qué te refieres?

—A que es posible que Jesús se equivocó respecto de Judas, pero Judas no se equivocó respecto de Jesús. . .

Y añadió, triunfalmente:

—La Iglesia va a tener que reconocer su apostolado.

* * *

La conversación se tornó insulsa, y recalcó su interrogante:

—¿Acaso Jesús se equivocó respecto de Judas?

—Pienso que no.

—¿Acaso el que conocía lo que había en el hombre, no enfocó con su *spot light* el corazón de este hombre en particular?

—Pienso que sí.

—Y lo hizo Apóstol. ¿No será que lo que Jesús conocía acerca de Judas no es exactamente lo mismo que los Evangelios refieren?

El teólogo insiste, como si yo estuviera en la obligación de responder:

—Lo hizo Apóstol. ¿Si o no?

—Sí.

—¿Y ha dejado de ser Apóstol porque se suicidó?

Entonces vino a mi mente Sœur Apolinaria Godoy y mi conversación que tuve con el Padre Casavechi en mi celda, en la Santa Sede de la CBUP, y sorprendí a todos con esta respuesta:

—No ha dejado de ser apóstol.

* * *

Evidentemente, el teólogo había perdido terreno, porque no pudo sorprenderme. Sin embargo, pecó al insistir:

—¿No revela eso que Jesús en realidad no le conocía, y por eso le hizo Apóstol?

Y alguien más intervino, riéndose:

—Y justamente lo nombró su contador público, a cargo de la caja chica. ¡Eso era como encomendarle al gato que cuide la carne!

Yo respondí:

—Te voy a revelar la verdad de las cosas. . .

Todos me enfocaron con sus ojotes de guajolotes, y yo proseguí:

—Jesús hizo con Judas Iscariote lo mismo que hago yo con todos mis amigos.

Preguntó, inquisidoramente:

—¿Y se puede saber qué haces tú con todos tus amigos?

Y respondí:

—Me hago el cojudo, quizás de este modo pueda tener la dicha de salvar a alguno.

* * *

Años después referí este diálogo en el Aula de la Santa CBUP, y el Dr. Calongo me escucha complaciente. Pero al llegar a esta última expresión mía me reconviene, sin misericordia:

—Esa es una expresión no apropiada, doctor. . .

Y le digo:

—Así terminó aquel diálogo funesto, en un ambiente negativamente liberal. Tú conoces cómo es la porquería esa de los liberales *versus* los conservadores en Estados Unidos.

—¿Y qué pasó después?

—Me llevaron a mi hotel en Pensacola, y poco después estaba sentado en el avión que me trajo a casa. Y no pasó mucho tiempo y fui a Chancay para entrevistarme con el Santo Padre Casavechi. Por eso afloró en nuestra conversación el tema del Apóstol Judas Iscariote, y a propósito, le conté que cuando vivía en Jerusalem, visité el lugar donde se suicidó Judas, conocido ahora como *Breiját Ha-Sultán*, “Piscina del Sultán”.

Pero el Santo Padre Casavechi y este humilde servidor estamos seguros que en el cielo nos encontraremos cara a cara, cachete con cachete con el Apóstol Iscariote.

¿Cómo podemos estar tan seguros de esto?

Esa es la revelación de nuestra historia “La gran sorpresota” que te invitamos a leer a continuación.

CAPITULO 19 LA GRAN SORPRESOTA

Varios años después del Cónclave de San Castelnango en que se nominó al Apóstol Judas Iscariote como Santo Patrón de la Teología de la Liberación, se llevó a cabo en el mismo lugar un mini cónclave de congregaciones religiosas de todo México.

—¿Santo Patrón de la Teología de la Liberación? ¿Judas Iscariote? ¡Por qué, ah?

—Por su devoción por los pobres.

Muchas monjitas se alojaron en un convento cercano, y la Madre Superiora fue informada de que había entre las ovejas un lobo rapaz disfrazado de ovejita, que bien podría aprovecharse de la inocencia de las hermanas.

Entonces, intentando desenmascarar al intruso, convocó a todas a una sala so pretexto de darles la bienvenida de manera oficial.

Luego invitó a cada una a dar un pasito adelante, levantar su hábito hasta la rodilla haciendo un movimiento *sen-su-al*, y presentarse por su nombre eclesiástico precedido por el título francés *sœur*, que se pronuncia *sor* y significa “hermana”.

Eso harían todas las monjitas, desde *Sœur Concepción* hasta *Sœur Extremaunción*.

* * *

La primera monjita dio un pasito adelante, levantó su hábito una nadita, y haciendo un movimiento *sen-su-al* dijo:

—¡*Sœur Concepción*!

Y la penúltima monjita hizo lo suyo y dijo:

—¡*Sœur Extremaunción*!

La única monjita que quedaba, el lobo rapaz disfrazado de oveja, tuvo que recurrir al humor para escapar ileso: Pasó adelante, hizo la venia, levantó su hábito una nadita con un movimiento sensual, y quedaron al descubierto sus horribles piernas nudosas y peludas. Entonces, con voz amariconada, dijo:

—Sor. . . Sor. . . ¡¡¡*Sor Presa!!!*

¡Qué tal sorpresa se llevaron todas las monjitas! Pero en la presente historia os tengo reservada, como dicen los meros, meros, no una sorpresa, sino ¡una gran sorpresota!

—¡Híjole!

* * *

Las cosas empiezan en el Aula Magna de la Santa CBUP, en la tres veces coronada Ciudad de los Reyes, con ciertas declaraciones sospechosas del sacerdote brasileiro, el Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, que a la sazón se encontraba dictando el curso de Soteriología, el tratado de la teología que trata de la salvación y la vida eterna.

Sus palabras conmocionaron de tal modo a los legos, a los novicios y a las monjitas de la CBUP, que todos ellos en cónclave, liderados por *Sœur Apolinaria Godoy* y por Fray

César Alberca de Asís, acudieron a mi celda para consultarme qué hacer si acaso la doctrina del Padre Casavechi resultaba ser herejía sacrílega y pecado mortal.

El Padre Casavechi había dicho, quizás de manera un tanto peregrina y sin la debida preparación *ex cátedra*, que “la gran sorpresota” que se llevarán en el reino de los Cielos todos los guajolotes de la Santa CBUP, ¡será toparse con los Doce Apostolotes, esos meros, meros, Judas Iscariote bien incluidote!

* * *

El Padre Casavechi vino siguiéndoles a corta distancia, no a paso de procesión sino a paso de polka. Y cuando Sœur Apolinaria Godoy abandonó mi celda, compungida y en evidente estado de shock, él se detuvo en el umbral.

Me quedo mirándole fijamente, sin proferir palabra. Su presencia me paralizó en el acto. Su tierna mirada me proyecta un montaje de la estampa bienaventurada de San Antonio el Ermitaño y Don Bosco, fundador de la Orden de los Salesianos. El es de aquellos raros siervos del Altísimo que combinan su labor apostólica con las finanzas. Por eso me interesa mucho su opinión gerencial, porque, como se dice ministerialmente, Judas Iscariote pertenece “a su sector”.

Le pregunto:

—¿Qué es exactamente lo que ha ocurrido en el Aula Magna en la clase de Su Santidad?

Entonces los legos se agolpan a la puerta de mi celda para escuchar su respuesta.

* * *

El Padre Casavechi nos dice:

—Estudiando la Soteriología, hemos enfocado algunos textos del Evangelio de Juan que requieren de un especial criterio de decodificación. Les dije a los novicios y novicias: “Nunca decodificaréis ni entenderéis como se debe el Santo Evangelio del Apóstol San Juan, ni trazaréis correctamente su hermenéutica apostólica, sino no tomáis en cuenta su característica literaria más resaltante: A menudo él refiere las palabras del Señor, y acto seguido las comenta de tal manera que el lector profano no atina a distinguir dónde terminan las palabras del Señor y dónde empiezan las suyas propias.”

Toma asiento y continúa diciendo:

—El Evangelio Según San Juan me asombra por una omisión: Al final, en su relato de la Pasión, no nos refiere la traición del Apóstol Judas Iscariote y su suicidio, no obstante que abunda en cláusulas peyorativas respecto de él en varias partes de su Evangelio. ¿Os dice algo esto, hijos?

Yo respondo por mí mismo:

—Nop.

El aclara:

—¿No será que el Apóstol Juan, hacia el final de su vida, cambió la opinión que le merecía su consiervo, el Apóstol Judas Iscariote? Y si eso pudo ocurrir con el Apóstol Juan, ¿por qué no puede ocurrir también con nosotros hoy?

* * *

Por primera vez en mi vida el tema me situaba en mi propia encrucijada existencial, pero me veo presionado a confrontarle:

—Pero usted conmocionó a las monjitas y a los legos de la Santa CBUP al decirles que bien podrían darse con “la gran sorpresota de encontrarse en el seno del Padre Abraham, cara a cara con un Judas Iscariote totalmente restaurado”. ¿Qué argumentos podría usted exponer para esperar tal cosa?

El toma aliento y dice:

—En primer lugar, yo comparto el sentimiento sacerdotal de nuestro Señor Jesucristo. Después de todo, él lo escogió, y que sepamos, en ningún momento lo despidió, y menos lo descartó.

—¿Acaso no dice la Escritura que todos se salvaron, “excepto el hijo de perdición”? Y responde:

—Las palabras que usted cita podrían significar otra cosa. . .
Y se dispone a abrir su Biblia.

* * *

Yo también abro mi Biblia en el Evangelio de San Juan, Capítulo 17, que refiere la oración de Jesús por sus discípulos, y él se centra en la parte que dice:

Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque tuyos son.

Todo lo mío es tuyo, y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos.

Ya no estoy más en el mundo; pero ellos están en el mundo, y yo voy a ti.

Padre santo, guárdalos en tu Nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

Cuando yo estaba con ellos, yo los guardaba en tu Nombre que me has dado. Y los cuidé, y ninguno de ellos se perdió.

* * *

Le digo:

—Pero Padre, ¿por qué interrumpe la lectura a la mitad del versículo 12? ¿Por qué no sigue leyendo: “Y ninguno de ellos se perdió, EXCEPTO EL HIJO DE PERDICION”?

—Lo hice a propósito, hijo, para decirlos luego que las palabras que acabáis de completar podrían ser una cláusula del Apóstol Juan, y no palabras del Señor. Y sobre todo, podrían tener absolutamente ninguna conexión con la eterna perdición.

—¿Podrían ser una qué?

—Una CLAUSULA, un comentario de Juan incrustado en el texto de la oración del Señor. Juan hace esto a menudo para introducir aclaraciones y comentarios. En su tiempo

aún no habían sido inventadas las notas de pie de página, y las cláusulas explicativas eran incrustadas dentro del texto, pero Juan usa y abusa de este recurso editorial.

—Es cierto. Tampoco se habían inventado los signos de puntuación, y lo que es peor, no separaban las palabras mediante espacios. Pero, esa cláusula de Juan ha venido a ser Sagrada Escritura. . .

Y responde:

—Pero, ¿tiene por ello significación soteriológica?

—¿A qué se refiere con eso de “significación soteriológica”?

—A la salvación eterna o a la pérdida de la salvación por la eternidad. Las palabras de esa cláusula, ¿no podrían significar simplemente que Judas se suicidó? Porque en hebreo, “suicidarse” se dice *le-hitabéd*, que literalmente significa “echarse a perder”, evidentemente un eufemismo para referirse a una experiencia tan dolorosa. Luego, la cláusula “excepto el hijo de perdición” podría significar simplemente “excepto el que suicidó”. Y no existe ningún dogma que establezca que los que se suicidan no son salvos por la eternidad, pues todo ser humano puede ser salvo en la última fracción de segundo antes de expirar.

* * *

Sacudo mi cabeza ante las elucubraciones del Santo Padre, y él pasa a decir:

—Admito que señalar como cláusula la segunda mitad del versículo 12 permanece en el plano hipotético. Pero yo me baso en otra Escritura para rescatar a Judas al debate propiamente soteriológico. Permíteme leértela en el Evangelio de Juan 13:21-30:

Después de haber dicho esto, Jesús se conmovió en espíritu y testifico diciendo:

—De cierto, de cierto os digo que uno de vosotros me ha de entregar.

Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.

Uno de los discípulos, a quien Jesús amaba, estaba en su diván recostado junto a Jesús. A él Simón le hizo señas para que preguntase quién era aquel de quien hablaba. Entonces él, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dijo:

—Señor, ¿quién es?

Jesús respondió:

—Es aquel para quien yo remojo el taco y se lo doy.

Y remojando el taco, se lo dio a Judas hijo de Simón Iscariote.

Entonces le dijo Jesús:

—Lo que estás haciendo, hazlo pronto.

—Ninguno de los que estaban a la mesa entendió para qué le dijo esto; porque algunos pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: “Compra lo que necesitamos para la fiesta”, o que diese algo a los pobres.

Cuando hubo comido el taco, él salió en seguida; y ya era de noche.

* * *

Yo no podía ver en este pasaje nada que justificara a Judas, sino todo lo contrario. Entonces el Padre Casavechi observa:

—Primero, refirámonos al escenario de la cena pascual: No era como en la representación que Leonardo Da Vinci hizo en la Última Cena para darle chamba y qué hablar a Dan Brown en su novela *El Código Da Vinci*. Para empezar, allí no había mesa, pues se trata de un banquete de Pésaj celebrado en el más pulcro estilo de la aristocracia judía, imitando los banquetes de los conquistadores romanos. Los participantes, que en ningún lugar se dice que fueran sólo trece, estaban recostados sobre *tricliniums*, especie de divanes.

Con su dedo hace sobre mi mesa un esbozo de la ubicación del Señor y de Juan, y prosigue:

—De modo que lo que dijo Jesús lo escuchó solamente Juan, debido a la disposición de sus respectivos divanes, cabeza con cabeza, pechito con pechito y cachete con cachete.

Le interrumpo:

—Evidentemente, Jesús supo en ese momento lo que haría Judas. . .

—Lo sabía más que Judas. La salida de Judas sin duda tenía que ver con algún otro mandado, pero lamentablemente Judas cambió de rumbo.

* * *

El Santo Padre me sorprende a cada paso con su exégesis nada común. Pero lo que dijo a continuación ya parecía el despelote.

El buen sacerdote continúa:

—Jesús le mostró a Juan quién era el que le entregaría mediante la señal de remojar un taco en su copa de vino y darlo a tal persona. Los comentaristas han interpretado esta señal sin conexión con el ritual del Séder de Pésaj.

—¿Es que hay algo más en el fondo, Padre?

—Jesús haría esa revelación a Juan porque quería que constara en su Santo Evangelio que habría de escribir. No lo hizo para que Juan y Pedro se levantaran y sometieran a Judas a viva fuerza. Sin duda, Juan mismo no entendió en qué consistiría la entrega de Judas, ni su *timing*, y no se le ocurrió nada respecto de sus consecuencias. Pero hay algo en el texto que los predicadores cristianos jamás han visto ni oído, no obstante que es lo más importante de esta parte del mensaje del Evangelio de Juan. . .

* * *

El buen sacerdote nos explica que en la tradición judía, en cierta parte del ritual del Séder de Pésaj el que dirige el ritual hace un *toast* o brindis para dar a conocer a todos los presentes a quién de ellos en particular estima más y quiere honrar de manera especial en esa ocasión:

—El toast es un taco formado con dos tortillas de *matsáh*¹¹⁴ y en medio la ensalada formada con las verduras y la salsa que sirven de símbolos de la esclavitud de Egipto: Las yerbas amargas que tenían que comer a veces los esclavos y el barro que tenían que pisar a diario con sus pies.

—¿A dónde quiere llegar, Padre Casavechi?

—A que Jesús no era ningún hipócrita, hijo. El amaba de verdad a Judas. En ningún momento reaccionó contra él a pesar de sus fallas personales. Y en ese momento le tenía más consideración por las cosas que estaban a punto de ocurrir y que pesaban tristemente en su alma, incluso su suicidio. . .

* * *

La multitud de legos y monjitas de la Santa CBUP empezó a disgregarse en silencio, despejando el lugar y facilitando la salida del sacerdote y también la mía, porque era la hora de tomar el refrigerio de medio día.

El buen sacerdote me invitó amablemente a mí y a mi hijo putativo, George Frankenstein, a almorzar con él en el Chifa de la CBUP, y después se ofreció a llevarnos a casa en su lujoso *limousine*, que en la comunidad terapéutica de la CBUP conocemos como “el Apóstolmovil”.

Viajamos conversando de muchas cosas, entre ellas sobre la película “La última tentación de Cristo” cuyo guión se basa en un poema del escritor griego Nikos Kazantzakis, y sobre la reciente producción cinematográfica “La pasión de Cristo”, de Mel Gibson.

Cuando salimos del Apóstolmovil le digo al George Frankenstein:

—De veras, encontrar al Apóstol Judas Iscariote en el Paraíso será. . . será. . . ¡será una gran sorpresota!

Y me responde:

—¡La gran sorpresota será encontrarte a vos!

CAPITULO 20 EL GRAN APOSTOLAZO

En la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Trepanación de la Mancha concluyó su elocuente discurso de despedida en medio de gran conmoción, porque se anuncia su ascensión al altiplano para nunca más volver.

Visiblemente anonadado, el Dr. De la Mancha dijo:

Os he hablado hoy acerca de los que dicen ser “apóstoles” y no lo son, porque son sinagoga de Satanás. Tened cuidado de los tales porque ellos destruyen la viña del Señor. Y al despedirme de vosotros, quiero depositar en vuestras manos una copia del Santo Evangelio del Reino según el Apóstol Chávez. Y después la continuamos en el Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP.

¡Ele Jota! He dicho.

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha dijo “elejota”, una estudiante proveniente de la hermana República de Chile le rogó diciendo:

—Por favor, hablemos más del *ethos* evangélico y a qué extremos ha llegado su relativización y su crisis de identidad.

Y en medio de los suspiros de toda la mancha respondió:

—El Webster’s New Collegiate Dictionary define el ethos como el carácter distintivo, el sentimiento, la naturaleza moral y las creencias que guían a una persona, a un grupo o a una institución.

Los evangélicos venimos sufriendo cambios negativos en nuestro ethos, lo que se denomina “relativización”, y según algunos analistas la comunidad evangélica ha ingresado ya a su apocalipsis y apostasía, y podría desaparecer en los próximos cincuenta años o llegar a ser tan diferente que habrá dejado de ser evangélica.

Nuestro ethos evangélico sigue ceñido al paradigma de la Reforma del Siglo 16, pero la cantidad de grupos que se vienen desgajando de la Iglesia Evangélica es creciente y su identificación con prácticas sincretistas y esotéricas ya no sorprende.

Contrario a las estadísticas manipuladas por los agentes del movimiento del Iglecrecimiento, los evangélicos somos tan sólo el 5 por ciento de la población mundial y jamás podremos evangelizar a todo el mundo como creemos, especialmente en medio de apostasía que vivimos hoy.

La cifra estadística que obtenemos del Internet incluye sectas, porque a menudo no se puede distinguir con claridad lo que es propiamente evangélico y lo que es sectario. Y las cosas se complican cuando personas de ética dudosa han tenido éxito en sustituir en las Américas el calificativo específico de “evangélico” por el genérico de “cristiano”, desconociendo esta caracterización a las demás ramas del cristianismo en el mundo que incluso tienen mejor testimonio que los evangélicos, como es el caso de nuestros hermanos

armenios que han dado fiel testimonio en medio del genocidio y sufrimientos indecibles a manos del Islam.

* * *

Aparte de las estadísticas y nuestra crisis de identidad, también encuentras en el menú:

Los que dicen ser apóstoles y no lo son, porque son sinagoga de Satanás.

Rituales morbosos de guerra espiritual con demonios de toda laya.

Pactos con Dios firmados al estilo de los antiguos pactos con el Shapingo, a cambio de prosperidad material.

Venta de indulgencias, en la modalidad de milagros y baratijas.

Escándalos de alta infidelidad y avivamiento.

Profanación del altar.

Rosario musical sin mensaje inteligente.

Y hay evangélicos que andan protegiendo las jambas y los dinteles de las puertas de sus casas con sangre de extraña procedencia, relativizando de este modo la sangre de Jesús.

* * *

Graves lacras éticas y corrupción han remplazado la sencillez y la nobleza de corazón de los evangélicos de antaño. Y para colmo, campea la relativización del pastor latinoamericano, que deja de llamarse “pastor” para hincharse con el título autoconcedido de “apóstol”, luciendo un apostolado que no proviene del Señor y que no pasa de ser un simple “baño de florecimiento”.

Las consecuencias son señaladas por el Dr. Randall M. Wittig, Director de la Revista “Apuntes Pastorales”: “La iglesia evangélica se ha extendido como el mar, pero sólo tiene un centímetro de profundidad.”

Y lo más grave es que ese centímetro de profundidad convierte a la Iglesia Evangélica en caldo de cultivo de todo tipo de profanaciones y aberraciones. De este modo, mientras unos entran por la puerta principal, otros salen por la puerta falsa. O al revés: Unos entran por la puerta falsa, y otros salen por la puerta principal. Y como dice el apóstol Juan Yalico Campos: “La Iglesia Evangélica en realidad no crece; sólo engorda a causa de la celulitis y el maldito colesterol espiritual.”

* * *

Y he aquí que un humilde pastor pentecostal de Argentina, que hacía poco había sido evacuado de su propia iglesia por los falsos apóstoles de Satanás, le interrumpió llorando:

—Decí, ché, ¿cómo es que fuimos atrapados, sin darnos cuenta, en la vorágine de la relativización de nuestros valores evangélicos y en el moderno movimiento apostólico?

Y el Dr. De la Mancha respondió:

Uno de los factores que más contribuye a la relativización de la Iglesia Evangélica es el “Club Apostólico”, formado por apóstoles conspiradores de Estados Unidos y del Brasil.

Ellos se han propuesto eliminar a los pastores latinoamericanos de sus respectivas iglesias mediante una estratagema realmente genial: Utilizándolos a ellos mismos para su propia eliminación.

Primero, de común acuerdo con sus inspiradores, esos pastores declaran a sus respectivas iglesias, “apostólicas”.

Luego las hacen dependientes de los del Club Apostólico, que se encargan de cobrar los cupos de las iglesias que van cayendo en su red.

Luego toman posesión de toda infraestructura eclesial, como ocurrió con tu iglesia, ché, que ya dejó de ser pentecostal y ahora es propiedad apostólica, por no decir, propiedad privada.

Finalmente, el que te serruchó el piso es investido como “Apóstol” de tu ex-iglesia, ¡y yastá!

De veras, cuánto lo lamento, querido ché. Pero te pregunto: ¿Acaso tú coqueteaste alguna vez con los rosquetes del Club Apostólico? ¿Atracaste, hermano? ¡A lo mejor, sí! Pues allí tienes las consecuencias.

* * *

Entonces el Pastor Joel Gonzáles, de la Iglesia Evangélica “Al Fondo Hay Sitio”, preguntó:

—¿Cree usted que las modas del mundo terminarán por afectar la identidad de la Iglesia Evangélica hasta el extremo de que le sea imposible retornar a sus fuentes originales?

Y él respondió:

Hubo un tiempo en que creíamos que la Iglesia Evangélica era inmune a las modas del mundo y a la relativización de los valores evangélicos. Los antropólogos y sociólogos nos decían que estábamos muy equivocados.

Tan grave es el problema de la relativización en la Iglesia Evangélica, incluso en las denominaciones más ceñidas al evangelio, que el 29 y 30 de junio del 2012 tuvo lugar en Lima el Primer Congreso Nazareno de Identidad e Institucionalidad con tan grande convocatoria que demuestra que ellos se han dado cuenta del peligro que representa el Club Apostólico que destruye la viña del Señor.

Hablando de la relativización de los valores y la crisis de identidad en dicho Congreso, el Dr. Josías Espinoza informó sobre la “teología queer” o “teología homosexual” que constituye el énfasis de moda de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) de San José, Costa Rica (ex Seminario Bíblico Latinoamericano). Dicho énfasis ha remplazado al énfasis en la teología de la liberación que antaño caracterizara a esta institución.

La teología queer constituye una apologética de la convivencia homosexual en el seno de la Iglesia Evangélica institucional. Al referirse a estas cosas, un humilde pastor de una iglesia pentecostal, llenos sus ojos de lágrimas y de consternación, expresa: “Así como

van las cosas, yo oro e imploro a mi Señor que tenga de mí misericordia y me recoja das das, antes de que estas cosas sean obligatorias ya vuelta. ¡Ay Amito!”

* * *

Entonces levantó la mano un estudiante de Uruguay y dijo:

—Háblenos más del fenómeno de la relativización de los valores del evangelio y sus consecuencias. ¿Cree usted que realmente puede desaparecer la Iglesia Evangélica?

Y he aquí que él respondió diciendo:

Yo personalmente creo que esto no va a ocurrir, que la Iglesia Evangélica llegue a desaparecer, porque existen iglesias saludables que crecen de manera integral. A ellas ha denominado Donald Miller, “iglesias del nuevo paradigma”.

Son mayormente iglesias pentecostales y carismáticas que han hecho un excelente uso del marketing, la publicidad, la televisión, los aparatos de alta fidelidad, la etiqueta, los recitales al estilo de Shakira y Ricky Martins, así como de la literatura de superación personal producida por Norman Vincent Peale y Dale Carnegie, con resultados de dinamismo, actualidad y crecimiento.

Esto no tiene que ver, necesariamente, con un movimiento del Espíritu Santo, como Peter Wagner quiere hacernos creer. Estamos aún en el plano del marketing y de la teología práctica enfocadas en la excelencia y la calidad.

Pero hay más, mucho más para la supervivencia de la Iglesia Evangélica; algo derivado de las páginas de las Sagradas Escrituras. Es algo que la Iglesia Evangélica ha de disfrutar en estos tiempos de su apocalipsis. Me refiero a la sana lectura de La llave del éxito, por el exitólogo peruano Dr. Gustavo Montero del Aguila, publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Esto es nada más que el comienzo. El resto lo habrán de conseguir en el inmenso mar del CEBCAR y de la CBUP-VIRTUAL, que entre otras muchas cosas contiene mil historias cortas cuya lectura os remontará hasta el Tercer Cielo. Me refiero a nuestra Página Web.

* * *

Entonces una estudiante “boliche”¹³ inquirió:

—Aparte del inmenso mar del CEBCAR y de la CBUP, ¿acaso no queda para nosotros una posible salida al mar? El apóstol Evo Morales dice que sí la hay. . . ¿Qué opina usted?

Y él respondió:

—Sí la hay, mamita. Allí tenés la playa de Ilo, donde puedes disfrutar de la arena y del Sol debidamente ataviada con tu hilo dental.

Y dirigiéndose a todos dijo:

¹³De Bolivia.

—La continuamo en el Gran Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP. ¡Ele Jota!

Entonces intervino el apóstol Daniel el Travieso e invitó a todos a abandonar ordenadamente la Santa Sede de la CBUP, al son del himno “¡Cual pendón hermoso!” Y tomó la delantera cantando:

*¡Adelante! ¡Adelante!
En pos de nuestro galardón.
Nos da gozo y paz nuestro Rey.
¡Adelante con valor!*

* * *

En el Chifa de la CBUP los presentes volvieron a suspirar muy hondo, y uno de ellos, el Apóstol Chico, que ostenta con justicia el mote de “Lady Bardales” a causa de su exuberante anatomía, se puso de pie como resorte malogrado y con su pañuelo blanco aprista le secó las lágrimas y el sudor de su frente. Y le dijo en voz alta, como para que lo escucharan todos los apóstoles presentes:

—¡Doctor! ¡Doctor! ¡Jefecito!

—¡Habla, que tu siervo escucha!

—¡Usted te pasaste, jefecito! Con ese discurso. . . ¡usted te pasaste directamente al Tercer Cielo! Sin duda que tu discurso va a tener secuelas. . .

—Gracias, sobón.

—No pe me llame “sobón”, doc. . . Usted la manya, jefecito. . . No, pe, delante de los “gatazos” de la Institución, como Daniel el Travieso o Pablo Balbuena, el verdadero Tsar Anti-Corrupción Apostólica. . . O el Gato Suárez, que merodea libremente por los techos del apostolado post-moderno. . .

—Tienes razón, sobón. Con decirte, nomá, que mientras el Gato Suárez se desplaza en moto sobre el tejado del Tercer Cielo, tú recién te encuentras dialogando con tu segundo menú apostólico aquí abajo, en el Chifa de la CBUP.

—No diga eso, doc. ¡Tícher! ¡Catredrático! ¡Siervazo!

* * *

El Dr. De la Mancha le dijo:

—Bueno, pues, ¿decías?

—¡Yo decía que a usted no le hace falta hablar en lenguas, doc!

El Dr. De la Mancha respondió en un lenguaje angelical y glosolálico que de buenas a primeras asustó a todos los presentes:

—*¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé!*

Y el apóstol Chico inquirió, visiblemente asustado:

—Lo que acabas de decir, ¿está en hebreo, o en griego, o en arameo? ¡Ya pé, interpreta doc, para que tu pueblo entiendas!

—PQNTC fue lo que le dijo el Rey de España al apóstol Hugo Frías: “¿Por qué no te callas?”

—¡De ninguna manera, jefecito! Porque si yo me callo. . .

Dijo, señalando a todos los presentes:

—Porque si yo me callo, ¡estas piedras hablarán! Además, usted te lo merece. . . ¡Usted es la divina pomada! ¡La trepanación que recicla los cerebros triturados en la guerra espiritual, y los deja nuevecitos, sin coágulos conceptuales! Usted es lo máximo, doc. . . ¡Usted es todo. . . todo. . . todo UN APOSTOLAZO!

* * *

Al oír eso de “Apostolazo”, el Dr. De la Mancha tragó su saliva, y le dijo disminuyendo la intensidad de su voz:

—Mira, Piquichón. . . Felpudini. . . ¡Whatever!

—Me gusta más ese último nombre, doc, ¡Whatever! Pero por el momento, siga nomás llamándome “Sobón” porque. . . ¡Tengo el orgullo de ser sobón, y soy feliz!

Y el Dr. De la Mancha dijo:

—Yo no merezco ser llamado “Apóstol”. Bástame la gracia de ser un humilde hermeneuta. . .

El apóstol Chico le corrigió:

—Quedrás decir “hermenauta”. . .

—No, Chico. Dije “hermeneuta”, de HERMENEUTICA.

Y el Apóstol Chico gritó:

—¡¡¡Qué hermenéutica ni hermenéutica!!! ¡Aquí lo que hace falta es AYUNETICA y ARRODILLETICA!

Y el apóstol Homero Calongos acotó:

—¡También hacen falta la Ofrendética y la Diezmética, doctor!

Y la apóstola Silvia Olano comentó:

—Sin dejar de lado, de vez en cuando, la Culebrética, ¡ah!

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha retomó la palabra, le dijo:

—Mira, Chico, me obligas a revelarte el misterio que está escondido desde antes de la fundación del mundo. . .

—¡Guau!

—He aquí que me ha sido revelado mediante profecía que en lo postrero de los días y de la Gran Tribulación. . .

—¡Guau! ¡Guau!

—Cuando yo haya estirado la pata, conforme a la profecía. . .

—¡Apúrate! ¡Apúrate! ¡Que me desesperas!

—Se levantarán muchos *bonis* e *coyuts* que utilizarán mi nombre, y el nombre del *Gran Paquetazo* y de la Biblioteca Inteligente, para la edificación de sus propias fábulas

profanas y de sus cuentos de viejas, diciendo que yo soy su “Apostolazo”. ¡Para vergüenza vuestra lo digo!

—¡Siga, doc! ¡Dales duro y parejo! ¡Profetízales la vela verde! ¡Usted te lo mereces!

* * *

El Dr. De la Mancha prosiguió

—Mas he aquí que yo no soy su Apostolazo de nadies. Porque yo no me avergüenzo de ir al final de la lista de los ministerios de Efesios 4:11.

—¿Los cuatro o los cinco, doc?

—Los que quieras, Chico.

—¡Sigue de frente, jefecito! ¡Al fondo hay sitio!

—Yo sólo soy un humilde maestro evangelista. Pero en la gracia de Dios, prosigo al blanco de ser el mejor maestro que se haya levantado jamás en el mundo evangélico latinoamericano.

—¡Guau! ¡Así se habla! ¡Enséñale la Biblia al Peter Wagner y al John Eckhardt!

* * *

El Dr. De la Mancha dijo:

A propósito de mi hermano, Peter Wagner, su amplia trayectoria de “transformer” puede bien alertarnos de los extremos a que puede llegar la relativización del evangelio:

Primero fue misionero congregacionalista en el Estado Plurinacional de Bolivia. Allí se lo recuerda como “problemático”. . .

Después coqueteó con los pentecostales y escribió su libro *Look Out! The Pentecostals are Coming!*, que fuera publicado en español en 1987 por Editorial Vida con el título de *Avance del pentecostalismo*, pero mereció una edición anterior con el título de *¡Cuidado! ¡Sálvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!*, si mal no recuerdo por Editorial Logoi.

Después vio que le convenía pegarse al genio de Mc-Gavran, el apóstol del Iglecrecimiento del Seminario Teológico Fuller, y terminó robándole sus ideas sobre Church-Growing, y su cátedra.

Al chino Watchman Nee le robó sus ideas de los “odres nuevos”¹⁴ en su libro *Terremoto en la Iglesia*.¹⁵

Después se metió con los demonios, en franca guerra espiritual televisada, cuando el Señor y su hermano Yehuda le dirían: “No te metas en lo que no te incumbe” (Judas 9, 10).

Después les sacó la vuelta a sus enamorados, los guerreros de la oración, con los grupos carismáticos, dejando de ser pentecostal, porque para él eso era poca cosa.

¹⁴Watchman Nee, *La Iglesia Normal*, Libros CLIE, 1987.

¹⁵Obra citada, Capítulo Uno: El por qué de los “nuevos odres”.

Ahora se les ha pegado a los del Club Apostólico que, según su propia confesión, le pagan generosamente.

Un hombre fuerte como él no nos sorprenderá si se enrumba después a las fuentes apostólicas romanas y termina escapando de la órbita de la cristiandad rumbo al planeta Islam, y más allá aún, al universo de los hijos de Buda.

* * *

A estas alturas del partido, el lamento se transformó en baile, porque a través de la pesada y tenebrosa niebla apostólica, se percibía un haz de esperanza para la Iglesia Evangélica en la América Latina y en el mundo entero.

Entonces, el apóstol Chico dijo:

—Amados hermanos, ¿verdad que no permitiremos que la Iglesia Evangélica deje de ser evangélica o llegue a desaparecer? ¿Verdad que no permitiremos que nos estropeen la armonía que existe entre todas las iglesias que se consideran evangélicas? ¿Verdad que no nos avergonzamos de ser “evangelistas”?

Todos gritaban:

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!

Y dijo:

—Entonces, antes de que Su Santidad, el Papa Chale I nos dirija en oración dando gracias por estos alimentos, entonemos el corito N° 28:

*Aunque me digan
“evangelista”,
aunque me digan
“evangelista”,
aunque me digan
“evangelista”,
¡no vuelvo atrás!
¡NO VUELVO ATRÁS!*

CAPITULO 21

EL SERMON AL REVES

Estando de visita en Lima, fui invitado por el Pastor Pedro Milla Ciriaco para exponer las Escrituras en un culto de adoración dominical en la Comunidad Cristiana “Vida Abundante” que él pastorea en el exclusivo distrito de Salamanca de Monterrico.

Ahora bien, no sólo esta hermosa iglesia limeña empezó en nuestra casa en la Rica Vicky, cuando mi familia y yo residíamos en Lima, sino que su fundador, el Pastor Milla, también vivía en nuestra casa, y dada su juventud mi esposa y yo lo sentíamos como un hijo, el hermanito mayor de nuestra pequeña Lili Ester.

Y algo más: Fiel a mi estilo, tan conocido y celebrado por el Pastor Milla, mi estilo de decir las cosas al revés pero de manera asombrosamente coherente, se me ocurrió predicar un “Sermón al revés”, como lo designaría el Pastor Milla, sin disimular su sonrisa a flor de labios que lo distingue de los demás pastores.

Sólo de anunciar el título del sermón sirvió para poner de cabeza a todos los presentes en el culto dominical. Ese era mi objetivo, porque parados de cabeza, para variar, a lo mejor captaban mejor mi mensaje. Pero por el mismo hecho de tenerles puestos de cabeza, debía ser breve e ir al grano.

El mismo “Sermón al Revés” me vi movido a presentar en el formato de un Discurso de Inauguración de unos de los seminarios-módulos de la CBUP, y poco después, su contenido fue publicado en MISIONOLOGICAS, el Boletín Semestral de la CBUP en el formato de una historia corta en que vuestro servidor aparece designado con uno de sus apodosos en boga: “El Gran Apostolazo”. ¿Qué habrán querido decir con eso los muchachos de la CBUP?

Lo que hago a continuación es transcribir dicha historia sin ninguna edición.

* * *

Una de las secciones de la Biblia que permanece codificada hasta el día de hoy es la Parábola del Sembrador. Prueba de ello es que, como el versículo de Apocalipsis 3:20, que en realidad tienen las palabras del Señor dirigidas a la Iglesia de Laodicea, una iglesia evangélica en Turquía, son utilizadas por los predicadores como si fueran dirigidas a inconversos en una campaña de evangelización.

Para decodificar la Parábola del Sembrador, el Gran Apostolazo se refirió a tres parábolas en el Capítulo 13 de Mateo, relativas al Reino de los Cielos. Empezó por la última, que se encuentra en el versículo 52. Pasó a la que se encuentra hacia en la mitad del capítulo, en el versículo 44, y terminó con la primera, la Parábola del Sembrador, al comienzo del capítulo.

Esta pirueta de acrobacia de decodificación fue denominada “El Sermón al revés” por el apóstol Pedro Milla Ciriaco cuando fue presentada en la congregación que él pastorea, la Comunidad Cristiana “Vida Abundante”, en Salamanca de Monterrico.

* * *

Esto dice la *Biblia Decodificada* respecto de la última parábola del Capítulo 13: “Todo escriba instruido en la temática del Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro novedades y antigüedades.”

En este caso, el Gran Apostolazo vio necesario recurrir a la *Biblia Decodificada* en lugar de la Biblia RVA que nos habla de “cosas nuevas” y de “cosas viejas”, porque dijo: “Después de todo, ¿a quién le interesan las viejas? ¿Verdad?”

* * *

Luego procedió a decodificar el concepto de “tesoro”, y dijo: “Partiendo de la analogía del ‘escriba’ deducimos que su tesoro es la suma canónica de los libros de la Biblia Hebrea o de la Septuaginta a los cuales se ha de añadir los Evangelios que entonces aun no existían, salvo en el corazón de los discípulos de Jesús que atesoraban sus palabras y aprendían de él día y noche.”

La parábola se refiere a un escriba instruido en la temática y en la estrategia del Reino de los Cielos que han sido vertidas en el tesoro de la literatura bíblica.

El Señor tiene en mente una persona con dominio de la hermenéutica y de la misionología, que se siente en casa cuando recurre a las Escrituras en cualquiera de sus corpuses literarios. Dijo: “Casualmente, ‘padre de familia’ también se puede traducir ‘dueño de casa’ porque la palabra griega *ikodespótis* se traduce en hebreo *baal ha-báyit*, “dueño de casa”.

Y concluyó: “Jesús es el paradigma perfecto en cuanto al conocimiento y cumplimiento de la Palabra escrita de Dios.”

* * *

Acto seguido expuso la parábola del versículo 44, que también se refiere al Reino de los Cielos, como semejante a un tesoro. Pero en el esquema diacrónico del Capítulo 13 de Mateo se trata de un tesoro que permanece escondido porque todavía no ha llegado a ser propiedad abierta de la familia evangélica.

Es ilustrativo que en aquellos tiempos nadie tenía las Sagradas Escrituras en un solo volumen, pues los códices aun no habían sido inventados y sólo se tenía una colección de rollos extensos y muy costosos.

—El tesoro fue descubierto por quien tuvo la viveza de hacerlo suyo al vender todo lo que tenía para comprar el campo del tesoro —dijo a los estudiantes de la CBUP—.

Alguien inquirió:

—¿Acaso quiere decirnos que el Reino de los Cielos es cosa de vivazos?

Le respondió:

—Es cosa de astutos. . .

Y los calificativos empezaron a desgranarse de los labios de grana de las chicas de la CBUP:

—De inteligentes. . .

—De moscas. . .

—Como dice El Exorcista, Gustavo Montero del Aguila: “Esto no es cosa de mamarrachos.”

* * *

El simbolismo se centra en el gran valor que tienen las cosas del Reino de los Cielos para quien sabe avistarlo en su mínima manifestación: Puede tratarse de un cofre lleno de joyas, o de una mina de oro, o del valor agregado que dicho campo tendría a corto o mediano plazo por su ubicación; porque con el devenir del tiempo en su emplazamiento habría de construirse el Pentágono, o el Pentagonito, o la mansión de Andy Bocanegra.

Pero se refiere al tesoro de la Palabra de Dios, por la cual apostó ese apóstol inteligente a quien alude el Señor. “Y el campo en cuestión”, dijo el Gran Apostolazo, “no es otra cosa que la especialidad de la Educación Teológica”.

* * *

Los aplausos se precipitaron como lluvia temprana cuando dio su testimonio:

Cuando yo descubrí este tesoro, siendo aun un muchacho adolescente, sospeché desde un principio que sólo había visto la puntita del iceberg, y que más, mucho más había escondido en las profundidades del mar.

Y consciente de su gran valor para mi vida y para la vida de mi pueblo peruano, vendí todo lo que tenía para poder viajar a Israel y estudiar la Toráh, la Biblia, en la mayor universidad del planeta, Ha-Univérsita Ha-Ivrít Birushaláyim, la Universidad Hebrea de Jerusalem, el único lugar del planeta donde podría tocar fondo en el conocimiento y la evaluación de la Palabra de Dios.

Los resultados fueron espectaculares; no como los resultados magros de quienes gastan toda su vida esperando que les regales una Biblia, y transcurridos cincuenta años en posesión de este gran tesoro, terminan siendo más bestias que cuando empezaron a mirar de reojo la Palabra de Dios.

¡Sin duda, ellos ya tienen su recompensa!

* * *

El Gran Apostolazo concluyó con la Parábola del Sembrador, que de una manera explícita se refiere en Mateo 13:19 a la semilla como que es “la palabra del Reino”, o el mensaje del Reino.

Dijo el Apostolazo:

De ninguna manera la semilla es tu plata o tus joyas, que al Señor Rey del universo le importan un bledo y no tiene necesidad de ellas porque tiene trillones de planetas que son miles de veces más grandes que la Tierra y que son de oro puro. Y se acaba de descubrir en el espacio un diamante que es un millón de veces más grandes que la Tierra y que tiene 10 billones de trillones de trillones de trillones de quilates.

Y los diferentes tipos de terreno en que cae la semilla no son sólo los que escuchan el mensaje de evangelización, sino los ya convertidos y consabidamente hermanados entre

los cuales algunos tenéis el corazón apelmazado como un camino de herradura, o agreste como un pedregal, o peliagudo como una mata de espinas.

Pero hay sí quienes tienen su corazón predispuesto y rinden fruto, que es el efecto de la Palabra de Dios, de la Biblia, en sus vidas.

* * *

Ojalá pudiesen entender esto que dijo el Gran Apostolazo, los discípulos de Cash Luna, de Jonás González, de Rony Chaves y de Enlace TV, los inventores del asqueroso “pacto de prosperidad” llevados a cabo en el más pulcro estilo de los pactos con Satanás de los cuales refiere Don Ricardo Palma en sus *Tradiciones Peruanas*.

Ojalá pudiesen entender estos amados hermanos, no sea que terminen ellos también vendiendo su “almilla” al diablo y no les vaya tan bien como al tinterillo de la tres veces coronada Ciudad de los Reyes.

GRANDES SORPRESOTAS PARA USTED

EL GRAN PAQUETAZO

Sea usted bienvenido a la gran aventura de la reflexión teológica mediante el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) y la Biblioteca Inteligente.

Es muy grato para mí presentar estos materiales producidos a través de un cuarto de siglo de investigación y práctica docente en el CEBCAR, en UNIEVA y en la CBUP.

El PUT-CEBCAR es ampliamente conocido por su nombre folklórico de “el Gran Paquetazo” y ha sido diseñado para atender los objetivos de la DETAL y de PROPALA —la Democratización de la Educación Teológica en América Latina y la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano—.

Para mayor información escriba a cebcarbup@gmail.com

COMO ESTUDIAR EL PUT-CEBCAR

El PUT-CEBCAR es el único programa de educación teológica cuyos materiales le son entregados en su totalidad al estudiante en el momento de su inscripción, ya sea en papel o por medios electrónicos.

El orden en que han sido organizados sus volúmenes tiene el objetivo de hacer el estudio placentero y motivador.

Las separatas académicas incluidas en cada volumen se dividen en unidades didácticas precedidas por un título en mayúsculas negritas corrido a la izquierda. Las unidades didácticas están ordenadas según el criterio mayéutico de graduación conceptual. Sólo se requiere de su lectura para aprehender la información que contienen.

En el PUT-CEBCAR no hay tests o ejercicios, ni preguntas que responder, ni espacios en blanco que llenar, ni exámenes que aprobar, pues están de por medio las técnicas más avanzadas de programación didáctica desarrolladas por los expertos del Misrad Ha-Jinuj Ve-Ha-Tarbut (Ministerio de Educación y Cultura) del Estado de Israel.

* * *

A todos les asombra la metodología del PUT-CEBCAR y de la Biblioteca Inteligente, porque no insultan vuestra inteligencia. En sus separatas encontrará amenas historias que contienen la información y la formación teológica “incorporada”. Usted puede incursionar en este campo de la literatura y producir sus propias separatas académicas con la ayuda del *Manual de Editing de la CBUP* publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR para la formación editorial para escritores y artistas.

La ficha de inscripción pasa a formar parte del Archivo del CEBCAR. Sólo aquellos cuya ficha consta en dicho archivo pueden obtener el Diploma de Bachiller en Teología del CEBCAR, requisito *sine qua non* para abrirse camino hacia la Maestría en Estudios Teológicos y el Doctorado en Ministerios en la CBUP.

El PUT-CEBCAR ha sido diseñado para ser estudiado en un año. El examen de grado es oral o escrito y tiene un doble propósito:

Comprobar que todos los materiales han sido leídos.

Comprobar que el estudiante ha adquirido el nivel de reflexión y comunicación teológicas requerido de un profesional.

¡Sea usted bienvenido a la gran aventura de la reflexión teológica!





BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

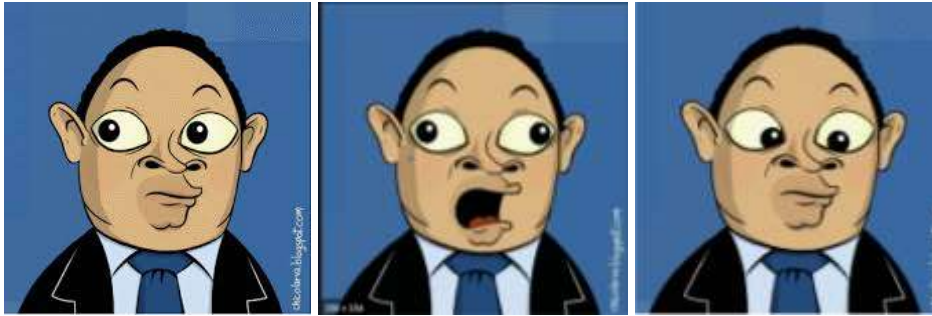
El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**

**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

